



Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de Grado de la Licenciatura en Trabajo Social

Título

Redes interinstitucionales en el contexto de la pandemia COVID-19 en el Barrio
Máximo Abasolo: Una aproximación desde el Trabajo Social. Comodoro Rivadavia-
Chubut, en el período 2020-2021.

Autora de la tesina: Débora Carolina Maita

Directora de tesina: Lic. Andrea Riutord

2025

AGRADECIMIENTOS

Le dedico esta tesis a mi abuela Bety y a mi tía Rossi quienes me acompañaron durante mi niñez. Mi camino hasta aquí fue impulsado por estas mujeres.

Quiero agradecer a Joey mi perrito cuya compañía fue mi sostén esencial durante todas las tardes de lectura y escritura.

No quiero dejar de mencionar a Julia y Luis quienes me recibieron en su casa, me ayudaron en el inicio de la carrera y me apoyaron siempre que pudieron. Les agradezco y dedico esta etapa finalizada.

Agradezco la motivación constante de mis amigas y compañeros de trabajo, que me ayudó a tener presente la importancia de continuar y finalizar con esta etapa de formación. Especialmente a Alfonso por su ayuda y a Nellyta una gran compañera de charlas y especial motivadora, gran amiga.

También agradecer a mi directora la Lic. Andrea Riutord quien me acompañó en el camino de realizar esta tesis, gracias por su paciencia, tiempo y por compartirme su conocimiento y experiencia.

Por otra parte, no queda más que agradecer a los vecinos, referentes institucionales, de las ONG y organizaciones sociales del barrio Máximo Abasolo, quienes compartieron su experiencia sin las cuales este trabajo habría sido imposible.

Finalmente, agradezco a Dios, mi sostén en cada paso dado.

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
Recorte del tema-problema	6
Estructura de la tesis	6
Relevancia de la investigación	7
Problematización	8
Emergencia Sociosanitaria	10
Objetivo general, objetivos específicos y preguntas de investigación	14
Metodología	15
ESTADO DE ARTE	16
Educación ante el aislamiento	17
Las Organizaciones Sociales y la emergencia sanitaria	19
Relevancia del trabajo en Redes	21
MARCO TEÓRICO	27
Definiendo la Pandemia COVID-19: Emergencia Sociosanitaria	27
El territorio como espacio simbólico	29
El barrio concebido como comunidad	30
Conceptualización de la cuestión social y vida cotidiana	33
Las instituciones y las organizaciones comunitarias o de base	35
Conceptualizando las redes	38
Intervención en lo Social desde el Trabajo Social	40
El Estado desde la política social	41
Caracterización y contexto del Barrio Máximo Abasolo	44
CAPÍTULO 1: El Estado y la política social en contexto de la pandemia COVID-19	49
Medidas ante la Emergencia Sociosanitaria	52
Comité de Crisis, Centro de Operaciones de Emergencia Sanitaria y Call Center	54
Hospitales de campaña, centros de aislamiento y centros de vacunación	55
Plan de Vacunación y Plan Detectar	57
Políticas de Educación en pandemia COVID-19	58
Medidas de asistencia y recuperación económica	61
CAPÍTULO II: La pandemia COVID-19: Impactos sociales y desafíos en la vida cotidiana de la comunidad del barrio Máximo Abasolo.	66
Problemáticas sociales emergentes	66
Cambios en la vida cotidiana	67
El aislamiento y las desigualdades habitacionales	70

Impacto en el ámbito laboral	72
Los desafíos de la educación ante la pandemia	74
Subjetividades en tiempo de incertidumbre	77
Capítulo III: Redes interinstitucionales y la intervención del Trabajo Social ante la pandemia COVID-19. Estrategias de respuestas	81
Organización comunitaria	83
Intervención del Trabajo Social desde las instituciones del Estado	88
Posibles líneas de acción desde el Trabajo Social	99
Dispositivo para la gestión del riesgo	101
CONCLUSIONES	105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	110
ANEXOS	122

RESUMEN

La presente investigación indaga sobre las redes interinstitucionales que se presentaron en contexto de la pandemia COVID-19, en el Barrio Máximo Abasolo de Comodoro Rivadavia, en el período 2020-2021, también se busca conocer las estrategias de trabajo de las mismas ante las demandas que emergieron frente a la situación social que instauró la pandemia.

La investigación es de corte cualitativa, sus características se enmarcan en un estudio exploratorio-descriptivo. Se utilizará la entrevista como principal herramienta de recolección de información para la construcción de datos, como así también, se utilizarán fuentes de información secundaria mediante las cuales se realizará la búsqueda de información en diversas fuentes periodísticas digitales.

Se presenta de manera descriptiva y para su análisis la presencia de las redes institucionales del barrio Máximo Abasolo, algunas preexistentes a la pandemia y otras que surgen por la necesidad de atender a la comunidad del barrio ante el contexto generado por el COVID-19. También, se da a conocer el surgimiento de redes comunitarias que aparecen ante las diversas necesidades que presentan los vecinos del barrio ante al contexto mencionado. Se indaga la organización y las estrategias de trabajo que presentaron las diferentes redes que se exponen, algunas con soporte estatal y otras de organización exclusivamente comunitaria.

Conceptos claves: Redes interinstitucionales, pandemia, emergencia sociosanitaria, comunidad, Trabajo Social.

INTRODUCCIÓN

Recorte del tema-problema

La presente tesis de grado pretende conocer las redes interinstitucionales en el contexto de la pandemia COVID-19 en el Barrio Máximo Abasolo de Comodoro Rivadavia de la provincia de Chubut, durante los años 2020 y 2021. Por ello, se plantea como objetivo principal conocer las redes interinstitucionales que se presentan y/o surgen en el barrio, así también, las diferentes estrategias que utilizan las mismas para hacer frente a las demandas emergentes en tiempo de crisis.

Para ello se recuperan las Prácticas Pre Profesionales de 4º año de la carrera Lic. en Trabajo Social del año 2015, en la cual se planteó la necesidad de pensar en la Red institucional del barrio Máximo Abasolo como eje fundamental para reconocer y atender las demandas de la comunidad. Es decir que, esta experiencia fue la que motivó a realizar la presente investigación, claramente contextualizada en la pandemia COVID-19 a la que se enfrentaba la sociedad mundial durante los años 2020 y 2021.

Estructura de la tesis

La presente tesis se encuentra estructurada en cinco apartados: introducción, tres capítulos y la conclusión.

Sobre el apartado de la Introducción, se encontrará el resumen, la metodología, estado del arte, marco teórico y la caracterización del barrio Máximo Abasolo.

En el Capítulo I, se presentarán diversas políticas públicas y sociales implementadas por los organismos del Estado a nivel nacional, provincial, como municipal. Se indagarán principalmente las políticas relacionadas al área de la salud,

asistencia social, económica y de educación. Además. Se abordará la conformación de comités y otras estructuras necesarias para responder a la emergencia sociosanitaria.

En el Capítulo II, se analizarán las entrevistas para conocer, desde la perspectiva de lxs entrevistadxs, los efectos de la pandemia en la comunidad del barrio Máximo Abasolo. Además, se explorarán las problemáticas sociales emergentes, teniendo en cuenta que algunos problemas sociales, cuyos determinantes son estructurales, se agudizaron debido al contexto generado por la pandemia.

En el Capítulo III, se presentarán las estrategias que implementaron lxs diferentes actorxs sociales para asistir y acompañar a lxs vecinxs del barrio durante la pandemia COVID-19. A su vez, se indagará sobre el funcionamiento de redes interinstitucionales, así como las características que presentan.

En este capítulo se abordará la intervención del Trabajo Social en contextos de emergencias a partir de sistematizar las acciones realizadas en el marco de las incumbencias profesionales en la Ley Federal N ° 27.072.

Para finalizar, se presentarán las conclusiones de la tesis a las que se arribó a partir del proceso de investigación. Estas proponen a los lectores a pensar en la importancia de las redes comunitarias frente a las emergencias y la necesidad de conformar planes de acción comunitaria para abordarlas.

Relevancia de la investigación

Se considera la relevancia de la temática, ya que la sociedad aún convive con la presencia de la pandemia desde su momento de mayor exposición. Además, se destaca la importancia de abordar la problemática, dado que el COVID-19 afecta a la población mundial, esto no es ajeno a la comunidad barrial del barrio Máximo Abasolo. Por otro lado, esta temática continúa siendo objeto de investigación y de interés científico,

debido al impacto que tuvo en todas las áreas de la vida cotidiana de las personas.

También es fundamental conocer las estrategias implementadas por las instituciones y la comunidad para hacer frente a las necesidades que emergieron.

Por ello es imprescindible indagar acerca del funcionamiento y trabajo de las redes institucionales e interinstitucionales en este período de tiempo, que implicó sin dudas la reorganización de la sociedad.

De esta manera, se considera un aporte al campo de investigación disciplinar, el cual contará con herramientas que permita problematizar lo que implicó la pandemia COVID-19 a nivel económico y social, y conocer las herramientas y estrategias que desarrolló una comunidad para hacer frente a esta contingencia. Al identificar las estrategias empleadas se podrá divisar cuáles serían necesarias adquirir tanto institucionalmente como a nivel comunitario para hacer frente con mayor efectividad a contingencias venideras.

Problematización

La pandemia COVID-19 fue un acontecimiento mundial, que puso a la sociedad en general en un estado de incertidumbre total. La CEPAL (2021) menciona que la pandemia COVID-19 tiene inicio en China, cuyo gobierno en diciembre del 2019 “notificaba oficialmente a la Organización Mundial de la Salud la aparición de un nuevo virus de SARS-CoV-2” (Enríquez y Sáenz, 2021, p.13). En enero del 2020 se anuncia el brote internacional de la enfermedad, lo que pone en alerta a la salud pública mundial. La propagación de la enfermedad en la población a nivel mundial y la gravedad que implicaba sobre la salud, dio lugar a que la OMS determine que se trataba de una pandemia.

A medida que los países de todo el mundo iban reconociendo la gravedad del virus por los casos de contagio en sus territorios, se fueron implementando diferentes medidas. Las medidas de prevención y cuidado más estrictas fueron implementándose conforme se daban a conocer los casos de muerte ocasionados por la enfermedad.

En Argentina, el Gobierno Nacional se sumó a la decisión de los países más afectados por el COVID-19 y, el 12 de marzo del 2020 se declara la Emergencia Sanitaria¹, se establece el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (en adelante DISPO)² y el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (en adelante ASPO)³ para los habitantes de la República Argentina y para quienes se encontraban en ese momento en el Territorio Nacional. En los cuales se indica que se llevarán a cabo durante el plazo comprendido entre el 20 y el 31 de marzo de 2020. Mediante la declaración de Emergencia Sanitaria y la ASPO se reconoce la existencia de una crisis sanitaria y social que hace necesario tomar medidas de prevención y de cuidado para la población argentina.

El confinamiento, producto de los decretos del gobierno para hacer frente al coronavirus, implicó que la sociedad mundial y, que particularmente la comunidad de Comodoro Rivadavia tuviera que detener sus actividades cotidianas, produciendo un gran impacto en las actividades laborales, económicas, educativas, etc. La CEPAL menciona en uno de sus documentos que, la pandemia produjo un incremento de la crisis económica mundial, lo que se proyectó en la caída histórica de la ocupación, el aumento del desempleo, el incremento de la pobreza y la desigualdad. (CEPAL, 2021)

1 Emergencia Sanitaria, se puede ver en el Boletín Oficial de la República Argentina

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/5217883/20200312?suplemento=1>

2 Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio, se puede ver en el Boletín Oficial de la República Argentina

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/230245/20200608>

3 Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, se puede ver en el Boletín Oficial de la República Argentina

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

Farias (2023) retoma en su tesis a Quiroga (1986) quien caracteriza a la emergencia social como “la modificación súbita y significativa de las condiciones materiales y sociales de existencia de una comunidad, y al impacto que dicha modificación provoca en sus miembros. Esta transformación radical de condiciones de vida puede tener su origen en fenómenos naturales: inundaciones, terremotos, entre otros, o surgir por causas socioeconómicas, y políticas: tumultos, guerras” (Farias, 2023, p.13)

Esta categoría conceptual nos permite afirmar que el COVID-19 fue una emergencia social, teniendo en cuenta el impacto de la pandemia en la realidad de las familias del barrio y de la sociedad en general, desde la reorganización de la vida cotidiana, impactó en lo político, económico, laboral, entre otros aspectos de la vida social. Hizo visible a las familias que ya vivían en una situación de vulnerabilidad y generó redes solidarias para apoyar a estas familias y otros grupos en situación de vulnerabilidad más allá de lo económico.

Emergencia Sociosanitaria

En cuanto a la dimensión laboral, durante la pandemia, inicialmente se vio afectada la comunidad comodorense en general, ya que el aislamiento obligatorio fue declarado por un tiempo breve, exceptuando a quienes se consideró “personal esencial” según lo establecido en el Decreto de Necesidad y Urgencia (en adelante DNU)⁴ (2020) el personal de Salud, fuerzas de seguridad, fuerzas armadas, actividad migratoria, bomberos y control de tráfico aéreo (entre otros), quienes fueron convocados desde el primer momento a que cada sector para el resguardo de la población desde sus diferentes roles.

4 Decreto DNU 297/2020, <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/335741/texto>

Otras labores también fueron consideradas como personal esencial y, teniendo en cuenta las características de Comodoro Rivadavia y las incumbencias de esta investigación, es pertinente mencionar a las personas que atendían los comedores comunitarios y merenderos; a quienes debían asistir a personas con discapacidad y/o familiares que necesiten asistencia; estaba habilitado el personal de comercio y farmacia; y también se habilitó la guardia mínima para el trabajo en las empresas petroleras.

Transcurrida la primera semana se acentuó la gravedad de la enfermedad del coronavirus, los hospitales y centros de salud se vieron colmados, por lo que el gobierno tomó la decisión de extender el aislamiento social, preventivo y obligatorio para el resguardo de la sociedad.

Pero también se hizo necesario dar apertura al campo laboral, por lo que se implementaron las autorizaciones de circulación para las personas cuyas actividades laborales el gobierno consideraba esencial. De quienes eran considerados “personal esencial” podían ir desarrollando sus actividades de manera paulatina, quedaban relegados los grupos más vulnerables económicamente, quienes se desempeñaban dentro de la informalidad laboral y/o aquellos que se dedicaban a la venta ambulante, personas o sujetos que se encontraban en situación de calle, aquellos que vivían de la colaboración de la gente, entre otros.

Lxs autorxs Lustig y Tommasi (2020) en el artículo que escribieron para la revista de la CEPAL, caracterizan los grupos más vulnerables de la sociedad a quienes la pandemia impactó de manera aún más brusca que al resto de la sociedad, algunos de los grupos que se mencionan son los pobres de zonas urbanas, las mujeres, los niños, las personas mayores, entre otros. Refieren a las situaciones de violencia a las que se enfrentaron las mujeres y niños por encontrarse aislados en sus hogares. Teniendo en

cuenta esto, se puede hablar de que, estos grupos de personas en situación de vulnerabilidad económica y fragilidad laboral vieron agravada su situación económica. Como también que se agudizaron los casos de violencia de género, violencia intrafamiliar, violencia hacia las niñas, violencia hacia las personas con discapacidad, el abandono de los adultos mayores. Al respecto, Puentes (2020) menciona que en Argentina aumentaron “las llamadas y denuncias de mujeres que sufren violencia: los llamados a la línea nacional de ayuda 144 crecieron un 40% y hubo, al menos, 14 femicidios. La violencia de género, la violencia doméstica, familiar, se desarrollan en general en situaciones de encierro psicológico, dependencia económica y afectiva.” (Puentes, 2020, p.2). Ante estas diversas situaciones, se considera a estos grupos como grupos de riesgo, por encontrarse en riesgo su salud integral.

También creció el nivel de desempleo, ya que algunos comercios se vieron forzados a cerrar o disminuir sus servicios frente al aislamiento social, lo que dejaba sin puesto laboral a cientos de personas. El Cuadernillo de Síntesis del Nodo Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, provincia de Chubut, se menciona que “Las principales ramas de la actividad capturando empleo en el aglomerado son Comercio, Minería y Construcción. Todas ellas presentan caídas considerables en el empleo del 2º trimestre de 2020 y en el 2º semestre siguen distintas trayectorias con diferentes intensidades” (López et al., 2022, p. 61). En el mismo documento se menciona que antes de la pandemia se registraba una disminución del empleo formal y que, con las medidas tomadas por el gobierno y el impacto de la pandemia en la economía, hay un aumento del desempleo formal y se registra un crecimiento del empleo informal.

Ante este contexto social se hacía sumamente necesario la intervención de las diferentes instituciones, tanto de centros de salud como de aquellas que se encargaban de atender a las diferentes problemáticas sociales a nivel local que en Comodoro

Rivadavia implicaba el trabajo de los Centros de Promoción Barrial (en adelante CPB), bibliotecas, asociaciones, iglesias, etc. Los CPB forman parte de los Programas Centros de Promoción Barrial que dependen de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, en los mismos se desarrollan políticas sociales cuyo fundamento es la *Doctrina de Protección Integral* de la Niñez, la Adolescencia y Familia. Funcionan como espacio de articulación para el trabajo territorial y gestión asociada con otros actores sociales, a través de las cuales se gestionan, en red, alternativas de resolución a situaciones que afectan a la comunidad en general.⁵

Frente a la situación de vulnerabilidad social, surge la necesidad de alimentos, ropa, calefacción. Ante ello, algunos grupos de vecinxs y personas de otros barrios de la ciudad se organizaron con el fin de colaborar y cubrir las necesidades emergentes. Fue un período en el que resultó imprescindible la intervención de redes interinstitucionales con acciones precisas y organizadas, que no se superpusieran entre sí, para abarcar a la mayor población posible.

Teniendo presente la relevancia de las intervenciones de las redes interinstitucionales y comunitarias ante la pandemia y el contexto de vulnerabilidad en el que se encontraba comunidad, es necesario definir el concepto de redes interinstitucionales. Para ello es preciso partir de la noción de redes sociales. Según Vitaliti (2023), quien retoma a Dabas y Najmanovich, las redes sociales pueden entenderse como “un sistema abierto, multicéntrico y heterárquico que, a través de la interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de un colectivo y los integrantes de otros colectivos, posibilita la potenciación de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida” (Dabas y Najmanovich en Vitaliti, 2023, p. 2).

5 Centros de Promoción Barrial Comodoro Rivadavia
<https://www.comodoro.gov.ar/desarrollohumano/2016/05/09/centros-de-promocion-barrial/>

A su vez, Vitaliti (2023) añade que las redes, al ser pensadas como sistemas abiertos, habilitan la posibilidad de un intercambio dinámico entre sus integrantes y otros grupos, esto permite que se potencien los recursos con los que cuentan, que se generen nuevas posibilidades y estrategias de trabajo para dar respuesta a las demandas emergentes. Las redes sociales habilitan la posibilidad de re vinculación de diferentes actores sociales e instituciones para la atención de distintas problemáticas.

Teniendo en cuenta lo mencionado en los párrafos anteriores, se considera que la importancia del trabajo en redes radica en lograr un trabajo conjunto y articulado cuya finalidad sea satisfacer las necesidades colectivas y/o particulares de la población a la que se debe. Este punto es fundamental, ya que implica conocer de forma detallada la población con la que va a trabajar, tener en claro los recursos con los que cuenta la red, tener una organización adecuada para realizar intervenciones y dar respuestas pertinentes a las necesidades que emergen.

Objetivo general, objetivos específicos y preguntas de investigación

Frente a esta situación problemática, contextualizada en el barrio Máximo Abasolo en contexto de Pandemia COVID-19, surgen los siguientes objetivos que estructuran la presente tesis:

El objetivo general que guía el presente trabajo de investigación es:

- Conocer las redes interinstitucionales que se dieron durante la pandemia COVID-19 en el Barrio Máximo Abasolo.

Se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las instituciones que participaron de las redes interinstitucionales del barrio Máximo Abasolo durante la pandemia COVID-19.
- Conocer las intervenciones/acciones realizadas por las redes institucionales del

barrio Máximo Abasolo.

- Indagar el rol y los aportes del Trabajo Social en contexto de contingencia.

Preguntas de investigación

Las preguntas de investigación que dan lugar y que propician el objetivo general y los objetivos específicos son:

- ¿Cuáles fueron las estrategias de intervención que realizaron las instituciones para atender las necesidades durante la pandemia COVID-19?
- ¿Cuáles fueron las instituciones que participaron de las redes interinstitucionales del barrio Máximo Abasolo durante la pandemia COVID-19?
- ¿Cuál fue el rol del Trabajo social en contexto de pandemia y qué aportes puede dejar ante la contingencia transitada?

En cuanto al recorte temporal y espacial, es preciso mencionar que se determinó el período 2020-2021, ya que en esos años se presentó la pandemia de COVID-19 que afectó significativamente el desarrollo de la vida cotidiana de toda la sociedad. Se seleccionó el Barrio Máximo Abasolo debido a que es una comunidad perteneciente al territorio comodorense, cuyos vecinxs presentan diferentes aspectos de vulnerabilidad.

Metodología

Respecto a la metodología, el presente trabajo de investigación toma la forma de estudio exploratorio-descriptivo, ya que se pretende indagar y conocer las redes interinstitucionales en la pandemia COVID-19 en el barrio Máximo Abasolo. Se sustenta en una estrategia Metodológica Cualitativa, mediante la cual se realizará la recolección de datos con entrevistas semi- estructuradas, no probabilístico, dado que se entrevistarán a diversos referentes institucionales, por la posibilidad de acceso al barrio Máximo Abasolo. También, se consultarán diversas fuentes bibliográficas, diarios digitales, páginas oficiales, etc.

ESTADO DE ARTE

La pandemia de COVID-19 representó un desafío sin precedentes para las sociedades a nivel global, cuyos efectos se manifestaron de diversas maneras en los contextos locales. En este marco, el estudio de las redes interinstitucionales en los barrios adquiere una relevancia crucial para comprender cómo las estructuras organizativas y los actores locales dieron respuesta a la crisis sanitaria. En este sentido, resulta pertinente indagar las redes interinstitucionales presentes en el barrio Máximo Abasolo de la ciudad de Comodoro Rivadavia, dadas las características socioculturales y económicas distintivas del mismo.

La experiencia de este barrio proporciona una oportunidad valiosa para analizar las dinámicas de cooperación, coordinación y respuesta institucional en tiempos de crisis. Con el fin de conocer las intervenciones/acciones realizadas por las redes interinstitucionales y alcanzar el objetivo de esta investigación, el cual implica conocer las redes interinstitucionales que se desarrollaron durante la pandemia COVID-19 en el barrio Máximo Abasolo.

La pandemia de COVID-19 impactó en diversos ámbitos de la vida cotidiana, destacándose el área laboral, educativa, de salud y, las organizaciones sociales e institucionales como pilares fundamentales en la respuesta comunitaria. En el barrio Máximo Abasolo, la interrelación entre estas áreas fue crucial para abordar los desafíos que presentó la emergencia sociosanitaria.

El análisis de cómo estas áreas interaccionaron y colaboraron en la pandemia en el barrio Máximo Abasolo proporciona una visión integral de la capacidad de respuesta institucional en contextos de emergencia, subrayando la importancia de las redes

interinstitucionales de cooperación en la gestión de crisis. En este sentido es necesario referenciar algunos trabajos de investigación sobre las diferentes áreas mencionadas.

Educación ante el aislamiento

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022) menciona que la pandemia COVID-19 interrumpió los sistemas educativos en todo el mundo, y los más afectados sin duda fueron los estudiantes más vulnerables. Las desigualdades educativas se profundizaron, agravando una crisis que ya existía antes de la pandemia. El cierre de escuelas, en respuesta a las medidas gubernamentales como el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (en adelante ASPO) en Argentina, puso de manifiesto problemas críticos, como la falta de conectividad y de dispositivos, lo que llevó a que, según la UNESCO, un tercio de los estudiantes de los distintos niveles queden excluidos de posibilidad de continuar aprendiendo de forma remota. Este artículo analiza el impacto del cierre de las escuelas y propone reflexionar sobre cómo abordar las pérdidas de aprendizaje, apoyar a lxs docentes y la importancia de adaptar los sistemas educativos para atender a las comunidades en situación de vulnerabilidad.

El Ministerio de Educación de Argentina presenta la Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica, basada en encuestas a directivos de escuelas de nivel inicial, primario y secundario. Este informe destaca las disparidades en las experiencias de educación remota y la brecha en el acceso a recursos tecnológicos. Asimismo, subraya la importancia de mantener una comunicación con estudiantes y familias para garantizar la continuidad pedagógica. Sin embargo, se identificó que

durante 2020 la escuela no logró establecer contacto con un 10% de los estudiantes, lo que implicó una ausencia total de interacción educativa en ese año.⁶

En cuanto a la educación, se puede mencionar la investigación realizada por Juárez et al. (2021) titulada “Salud, educación y pobreza en tiempos de coronavirus”. En el mismo se retoman las experiencias de docentes de los diferentes niveles, de los mismos resaltan la reconfiguración que se hizo necesaria en los diseños escolares para asegurar el derecho a la educación de los niños, niñas y adolescentes, teniendo presente aislamiento obligatorio que marcaba un corte abrupto con la enseñanza tradicional cara a cara. Respecto a esto, se menciona que “el hacer cotidiano escolar se vio interpelado por acompañamientos a familias contagiadas, un trabajo para la toma de conciencia de los cuidados, los protocolos a implementar, la conjunción escuela remota y presencial.” (Juárez et al., 2021,p. 108)

La modalidad adoptada por los docentes para continuar con el aprendizaje de los estudiantes fue la educación virtual. En el artículo “Educación y desigualdad en tiempos de pandemia: un estado de la cuestión”, Servetto et al. (2022), se remarca que la educación en la virtualidad presenta desigualdades educativas que afectan tanto a estudiantes como a docentes. Respecto a cómo afectó a los estudiantes, mencionan que “los/as estudiantes que se desconectaron de la escuela cuentan con desiguales condiciones para sostener esta nueva forma educativa: desde el acceso a dispositivos, espacios, materiales didácticos, hasta condiciones familiares para acompañar el estudio” (Servetto et al., 2022, p.22). Cabe mencionar que las desigualdades educativas existían antes de la pandemia, pero se acentuaron considerablemente con el contexto que instaló la misma. Esto afectó a lxs estudiantes y sus familias, ya que muchas de ellas contaban

⁶ Artículo disponible en: [Se presentaron los resultados del estudio sobre la continuidad pedagógica de estudiantes con discapacidad que asisten a escuelas de nivel primario en el contexto de la emergencia sanitaria por COVID-19.](#)

con pocas herramientas educativas para acompañar la nueva modalidad de escolarización. Se suma a ello que, en los hogares con bajos recursos, a menudo enfrentan problemas de hacinamiento, lo que dificultaba la presencia de un espacio adecuado de estudio.

Entre los trabajos mencionados, se destaca el reconocimiento de la brecha de desigualdad que enfrentan los estudiantes en la educación virtual durante la pandemia. Esta desigualdad se manifiesta tanto en el acceso a internet y a dispositivos adecuados para participar en las clases y realizar trabajos virtuales, como en la dificultad para obtener el apoyo necesario por parte de las familias. Este apoyo se ve afectado por el limitado acceso a la educación de las familias y por la necesidad de estas de dedicar tiempo al trabajo, lo que complica aún más la posibilidad de asistir y apoyar a sus hijos en esta nueva modalidad de educación.

Las Organizaciones Sociales y la emergencia sanitaria

Las organizaciones sociales y las respuestas a las demandas en el contexto de la emergencia sanitaria durante la pandemia COVID-19 se retomarán a partir de los aportes de Mate y Stefanetti (2020), quienes destacan en su trabajo la relevancia de la economía popular durante la pandemia en Argentina. La importancia de esta reside en la intervención de las organizaciones sociales para hacer frente a la crisis económica, alimentaria y social. Así mismo, señalan que las organizaciones sociales tuvieron dificultades para comenzar a funcionar al inicio de la pandemia, ya que los servicios que prestaban no estaban contemplados como esenciales. Según Mate y Stefanetti (2020), “la economía popular abarca el conjunto de actividades creadas para sobrevivir por fuera del mercado formal de trabajo, frente a la incapacidad del capital para contener a miles de trabajadores.” (Mate y Stefanetti, 2020, p. 3)

Lxs autores definen a las organizaciones sociales como una categoría práctica, que se vuelve un horizonte que se redefine de manera permanente, que se adapta y se reinventa constantemente “las mismas buscan a través de nuevas estrategias (auto) sostenerse y (auto) reproducirse, desarrollando constantemente prácticas de gestión colectiva para enfrentar los problemas cotidianos.” (Mate y Stefanetti, 2020, p. 8)

En relación con el funcionamiento de las organizaciones sociales durante la pandemia de COVID-19, y considerando las medidas implementadas por el Estado, como la ASPO, Mate y Stefanetti (2020) señalan:

El Estado y las organizaciones sociales durante el período del ASPO [mantuvieron] una relación de ida y vuelta, donde las organizaciones articulan con el mismo, a fines de gestionar el problema social profundizado por la pandemia. A nivel de las organizaciones, esto implicó una serie de acciones y estrategias colectivas e inter organizacionales en pos de garantizar la supervivencia y la reproducción. Por último, la relación con el Estado no fue lineal, sino contradictoria y conflictiva, marcada por las formas de protesta vía redes sociales por parte de las organizaciones sociales. (p.8)

Lxs autorxs mencionan que la implementación de las medidas del gobierno como el Plan Detectar, la vinculación de diversos recursos como los comedores y merenderos, la entrega de alimentos, fue posible por la trayectoria de las organizaciones en los barrios.

Mate y Stefanetti (2020) destacan en su estudio que, una de las principales estrategias de contención empleadas por las organizaciones de la economía popular durante la crisis fue la implementación de ollas populares. Esta medida se constituyó en una respuesta urgente al problema del hambre. La asistencia alimentaria se organizó a

través de diversos canales, incluyendo la creación de nuevos comedores y la distribución de viandas y bolsones de mercadería.

Además, los autores señalan que otra estrategia clave consistió en la reconfiguración del trabajo de estas organizaciones. Se orientaron a la producción de elementos esenciales para enfrentar la emergencia sanitaria, como barbijos, alcohol en gel y camisolines. En su mayoría, estos productos fueron donados a la comunidad y a hospitales. Los autores refieren a que “las organizaciones sociales asumieron el rol de impulsores de estrategias locales, convirtiéndose en piezas de una red de contención, llegando allí donde el Estado no llega” (Mate y Stefanetti, 2020, p. 27)

En este sentido, tanto el Estado como las organizaciones comunitarias dieron respuesta a las problemáticas que se presentaron en la pandemia COVID-19, cada uno, desde su posición y con los recursos que contaba. Estas intervenciones fueron cruciales para mitigar los efectos de la crisis sociosanitaria.

Relevancia del trabajo en Redes

Pensar en el trabajo en redes se vuelve esencial, especialmente en la época de la pandemia, cuando los vínculos sociales se debilitaron. Antes de la pandemia, ya se habían desarrollado numerosas experiencias de trabajo en redes en áreas como salud, educación, intersectoriales, entre otras.

Vegetti (2006) ofrece un análisis sobre algunas experiencias de redes intersectoriales en las que las redes son usadas como estrategias de articulación, tomando como base el sector de salud en la Provincia de Jujuy. La autora considera a las redes como “instrumento y medio de participación social” (Vegetti, 2006, p. 1),

cuyo objetivo es fortalecer los vínculos solidarios y fomentar espacios de intercambio en una sociedad fragmentada.

Sobre la problemática de la integración, Vezzetti (2006) señala que se manifiesta en la “ruptura de las solidaridades, los lazos de contención familiar y comunitario producto del proceso de fragmentación social” (p. 1), lo que implica la ruptura en las relaciones sociales. Esta ruptura en las relaciones sociales dificulta que las comunidades enfrenten las crisis de manera conjunta, destacando así la importancia de las redes para articular los recursos comunitarios.

En su análisis, Vezzetti (2006) menciona la Red Puna, la misma se ubica en la región de la puna y quebrada jujeña. Esta red, conformada como una Asociación Civil, está integrada por 32 organizaciones locales y una organización no gubernamental. Entre sus principales actividades se encuentran la promoción social y productiva, teniendo en cuenta el contexto de la población con la que trabajan, que es rural. Esta comunidad tiene uno de los niveles más altos de pobreza del país y se presentan problemas sociales consecuentes con ello.

La otra red que referencia la autora es La Red Del Bajo Flores, situada en el barrio del Bajo Flores de la Ciudad de Buenos Aires, donde se encuentran varias villas de emergencia y complejos habitacionales, con hogares bajo de la línea de pobreza. La red está compuesta por “más de 20 instituciones gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias” (Vezzetti, 2006, p. 2). El objetivo de esta red es promover la integración de las distintas políticas existentes en beneficio de la comunidad con la que trabajan.

Al analizar estos dos ejemplos, Vezzetti (2006) destaca la relevancia del “proceso de consolidación de los vínculos que promueve la estrategia en red” (Vezzetti,

2006, p. 4), donde la proximidad y las oportunidades de encuentro son fundamentales. Así mismo, menciona la importancia de que las instituciones y organizaciones desarrollen acciones coordinadas para aprovechar los recursos con los que cuenta. Además, subraya la necesidad de coordinar sus acciones para aprovechar los recursos disponibles y definir objetivos claros que orienten las actividades de la red. El encuentro y el vínculo entre profesionales y referentes son cruciales para llegar a acuerdos operativos y una adecuada división de tareas.

Vezzetti (2006) argumenta que reflexionar sobre el trabajo en red permite descubrir la potencialidad de los vínculos y relaciones para promover y potenciar el trabajo existente.

Ríos (2023) escribe sobre la experiencia llevada a cabo en el Gran La Plata. En su trabajo propone reflexionar sobre “los procesos de subjetivación desplegados desde instituciones y prácticas en vínculo con las organizaciones sociales de base comunitaria” (p. 25), e invita a considerar las reconfiguraciones que se dieron en los territorios durante la pandemia y la pospandemia.

En cuanto al contexto en el que se encontraba la sociedad argentina, cuando se desató la pandemia COVID-19, Ríos (2023) menciona que la situación de pobreza, la desigualdad de ingresos, junto con el acceso limitado a la salud, educación y otros servicios, generaban una brecha social inevitable. El acceso limitado que menciona, no implica la inexistencia de los servicios, sino más bien el desfinanciamiento de los sectores de salud y educación, esto llevó a que los servicios no puedan ser brindados de manera integral, expandiendo así la brecha social existente.

Las intervenciones en el territorio barrial tienen una relevancia significativa ya que contribuyen “a la comprensión del territorio en sus diferentes expresiones,

aportando así a la recuperación de lazos sociales fragilizados por la crisis” (Ríos, 2023, p. 31). Lo que implica que estas intervenciones permiten tener un panorama de los problemas sociales de un territorio de manera situada y singularizada.

En cuanto a la significancia de las organizaciones sociales por su trabajo en territorio para enfrentar diversas crisis, Ríos (2023) cita a Mate y Stefanetti quienes dicen que:

Las organizaciones e instituciones de la comunidad llevaron a cabo una estrategia múltiple, de articulación con el Estado para hacer frente a la problemática social a partir de políticas públicas específicas; crearon y reforzaron redes de contención entre las diferentes organizaciones para su sustento y reproducción en el contexto y recrearon formas de visibilizar sus demandas y reclamos, entre ellas las redes sociales, para manifestar las tensiones con los Estados provincial y nacional. (Mate y Stefanetti, citado en Ríos, 2023, p. 31).

Las habilidades de las organizaciones sociales para hacer frente a las crisis sociales fueron fundamentales durante la pandemia. Estas capacidades les permitieron reorganizarse, pensar y emplear nuevas estrategias de trabajo para continuar con sus actividades ante el contexto de incertidumbre. Para que las organizaciones sociales pudieran llevar a cabo sus actividades de manera efectiva, fue necesario el acompañamiento de las políticas sociales. El apoyo de las políticas públicas proporcionó los recursos necesarios para facilitar el trabajo de las organizaciones durante la crisis. (Ríos, 2023)

Por lo escrito hasta aquí, cabe mencionar que, ante situaciones de emergencias o crisis, las comunidades e instituciones se unen para trabajar de manera conjunta, tanto para mitigar los daños como para apoyarse entre sí.

En cuanto al trabajo en red en el área de salud, Machado y Carlini (2016) presentan la situación de una persona que requiere la intervención de esta área en varias oportunidades y en diferentes instituciones que intervienen de manera aislada. Sobre el trabajo en red mencionan la relevancia de la intervención intra e interinstitucional. En cuanto a la intervención en red intrainstitucional mencionan que es crucial que los diferentes sectores del hospital involucrado coordinen estrategias de abordaje y atención. Dado que la paciente había recurrido a diferentes hospitales, fue necesaria la intervención interinstitucional, desde la comunicación y consulta por situación de la paciente, coordinar una intervención conjunta, como también para realizar intercambio del seguimiento de la situación de la paciente.

En relación con el trabajo en red en el área de salud para una intervención integral, los autores destacan la relevancia de la interrelación estratégica entre áreas e instituciones. Esta articulación debe ser integral, participativa y asociativa, entendiendo la asociación como “la articulación formal e informal para un fin común entre instituciones sectoriales como [...] los establecimientos de salud, las organizaciones de la sociedad civil y / o asociaciones comunitarias de base, establecimientos educativos, aportes de individualidades, permitiendo el desarrollo del capital” (Machado y Carlini, 2016, p. 7)

Machado y Carlini (2016) afirman que el trabajo en red posibilita realizar un acompañamiento continuo, la implementación de diversos dispositivos de intervención

y la articulación efectiva entre áreas, instituciones y otros actores sociales, facilitando así una intervención integral.

Siguiendo la misma línea sobre la relevancia del trabajo en redes durante la pandemia y el aislamiento social, Freytes Frey et al. (2021) destacan el papel protagónico de las organizaciones comunitarias. Algunas de estas ya existían antes de la pandemia, mientras que otras surgieron en respuesta a las necesidades emergentes de la comunidad. En este contexto, las organizaciones tuvieron que reinventar sus estrategias de intervención.

Respecto al rol de las instituciones estatales, se observó “un retraimiento de las redes formales/institucionales de cuidado” (Freytes Frey et al., 2021, p. 2), exacerbado por el cierre de instituciones como escuelas y centros de salud. El Estado, en todos sus niveles, se hizo presente a través de políticas sociales e intervenciones específicas que respondían a las necesidades de las instituciones que continuaron operando, como los hospitales, sin embargo, “el impacto de la pandemia se vio agudizado por el cierre de las instituciones estatales, tales como las escuelas y los centros de salud, e incluso sedes o juntas vecinales.” (Freytes Frey et al., 2021, p. 12)

Freytes Frey et al. (2021) señalan que el desmantelamiento de los sistemas formales de cuidado afectó significativamente a las comunidades. En respuesta, los vecinos y las redes informales de cuidado tomaron la iniciativa de atender las necesidades de las poblaciones en situación de vulnerabilidad, compensando así las áreas desatendidas por el Estado.

Las organizaciones sociales y comunitarias establecieron vínculos con otras para llevar a cabo sus iniciativas. En este sentido, Freytes Frey et al. (2021) destacan que “es de señalar la organización comunitaria de redes para el sostenimiento y la asistencia

ante algunas necesidades, como el cuidado de niñas y niños y la alimentación” (p. 13).

Las necesidades de la comunidad se abordaron a través del trabajo en red, lo que llevó a una reconfiguración y fortalecimiento de estas redes. Muchas de ellas se formaron gracias a la circulación de información a través de canales virtuales.

MARCO TEÓRICO

En este apartado se abordarán las categorías conceptuales que sustentan y fundamentan esta tesis, tales como redes, cuestión social, comunidad, territorio, Estado y políticas sociales, entre otras relevantes para esta investigación. El propósito de desarrollar estas conceptualizaciones es establecer las bases necesarias para analizar, interpretar y concluir sobre el funcionamiento y las estrategias de intervención adoptadas por las redes interinstitucionales en el barrio Máximo Abasolo durante la pandemia COVID-19.

Definiendo la Pandemia COVID-19: Emergencia Sociosanitaria

La Organización Mundial de la Salud define la enfermedad por coronavirus, conocida como COVID-19, como una enfermedad infecciosa que puede afectar a personas de todas las edades, quienes corrían el riesgo de enfermarse gravemente e incluso morir al contraerla. Esta enfermedad fue reconocida como pandemia por su efecto masivo en la población mundial.

Durante el año 2020 y hasta la actualidad, se menciona al COVID-19 como una pandemia, ya que se caracterizó por ser una enfermedad que se extiende a diferentes países y continentes, con un alto grado de infección y la enfermedad se traslada fácilmente de un sector geográfico a otro.

Con el propósito de comprender la pandemia COVID-19 y su influencia en diversos aspectos de la vida de las personas, es fundamental reconocer que su impacto no se limitó solamente en la salud. Sino que también afectó las dimensiones sociales, políticas y económicas. Por ello, es importante considerar estas categorías al reflexionar sobre la enfermedad.

Al respecto, Bernal (2022) menciona que la irrupción de la pandemia evidenció los problemas ya existentes, sacó a la luz algunos de las problemáticas que se encontraban latentes y agudizó otros, por ello, “a nivel mundial se reconoció que entramos en una situación de crisis en una situación de crisis en las dimensiones sanitaria, económica, política, social y por supuesto, educativa” (p.70)

Para seguir pensando en una categoría relevante para referirnos a la pandemia, es pertinente mencionar la catástrofe. Arito et al. (2020) hace referencia a que la catástrofe implica “un evento inesperado, súbito, brusco, agudo, amenazante y destructor, con peligro de muerte” (p.16). Generalmente, la catástrofe implica un impacto a nivel social.

La autora también propone la categoría de emergencia social, la cual se relaciona con “el fracaso de las estructuras sociales, que afecta la vida familiar-social y comunitaria, generando riesgos que superan los propios de la vida cotidiana” (p. 19).

El Colegio Oficial de Trabajo Social de Castilla- La Mancha (s.f.), hace referencia a distintos tipos de emergencias sociales: Emergencia Social Individual y /o Familias, Emergencia Social Colectiva y la Gran Emergencia y/o Catástrofe. En esta tesis se adhiere a la categoría Gran Emergencia y/o Catástrofe por considerar sus características apropiadas para definir la pandemia COVID-19. La misma es definida de la siguiente manera:

Este tipo de emergencias afecta a un considerable número de personas y, además, obliga a la movilización y coordinación de unos considerables recursos para así ofrecer una respuesta adecuada. Estos tipos de emergencias sociales generan un gran número de situaciones de necesidad psicosociales y los

profesionales del trabajo social tenemos el deber y la obligación de canalizarlas adecuadamente. (p.3)

Carballeda (2020) añade la importancia de considerar al COVID-19 como una enfermedad social, ya que “no puede ser pensada solo desde la medicina, la biología o los efectos psicológicos. De allí que lo social la atraviesa totalmente, dándole sentido, heterogeneidad y diferente impacto, tanto a nivel singular como territorial.” (p.1)

Finalmente, en el desarrollo de este trabajo de investigación, se adhiere a la categoría propuesta por Gallo (2020), quien menciona, haciendo referencia a la pandemia COVID-19, que se trató de una emergencia sociosanitaria. Para ello tiene en cuenta la implicancia en la salud que tuvo dicha enfermedad, como se mencionó anteriormente, pero también hace hincapié en la disrupción en la vida cotidiana y en la dinámica de la sociedad. La autora menciona que nos encontrábamos “ante un acontecimiento de carácter social y político y, que sus impactos y secuelas serían/fueron sociales, políticas, culturales, cambiando sustancialmente nuestro prisma para mirar la realidad” (p.10).

El territorio como espacio simbólico

Cuando se aborda el concepto de territorio, es esencial considerarlo como “ese espacio que excede los límites catastrales e incluye lo simbólico, lo identitario, y que contiene en su interior tensiones por la representación, interjuegos de poder e imaginarios en cuanto a su desarrollo, según los sectores abarcados” (Giraldez, 2013, p.23 y 24). Entonces el territorio es más que la delimitación de las Calles, de los terrenos, implica una construcción simbólica, que se forma por la identificación con los espacios, por los lazos familiares, por sentirse parte del lugar.

Carballeda (2015) afirma que el territorio se presenta con bordes movedizos que “se transforma permanentemente en una serie de significaciones culturales con implicancias históricas y sociales” (p.2). Este, es construido y nos construye a través de las interacciones sociales, funciona como un escenario para el encuentro y el intercambio que da forma a lo histórico-social. Según el autor es fundamental entender el territorio como espacio y lugar en el que se presentan diferentes formas de circulación e interacción. Rozas Pagaza (2010) refuerza esta idea, destacando que, por la dinámica propia de las comunidades, el territorio se transforma permanentemente y, se delimita cuando es nombrado, a través de la palabra de las personas de la comunidad. Entonces, el territorio se conforma por lo simbólico y esto a través de la oralidad, es decir, de cómo cada habitante reconoce a través de lo discursivo los diferentes espacios del barrio.

Como se mencionó anteriormente, el territorio se construye a partir de las interacciones sociales, por lo que se define como “un lugar delimitado desde lo real, lo imaginario y lo simbólico” (Carballeda, 2013, p. 80). Al mencionar que es un lugar delimitado, Carballeda (2013) aclara que los límites son, en realidad, una construcción subjetiva. Por lo tanto, la delimitación que marca los bordes del territorio se encuentra en constante movimiento y se construyen desde el interior del mismo.

Examinar el territorio del barrio Máximo Abasolo permitirá identificar las particularidades de la comunidad que influyeron en la implementación de las estrategias de intervención de las redes durante la pandemia COVID-19.

El barrio concebido como comunidad

Al hablar de barrio, no se pretende referirse al mismo desde los límites cartográficos, es decir, a las Calles que delimitan cada área. Siguiendo la propuesta de

Gravano (2003), el barrio se entiende en función de su relevancia en la vida cotidiana, donde se presentan diversas significaciones y representaciones simbólicas construidas por los miembros de la comunidad. El barrio se convierte en un espacio simbólico-ideológico y referente de identidades sociales urbanas” (Gravano, 2003, p.12) y, a su vez, debe considerarse un “elemento de la reproducción y la transformación social” (Gravano, 2003, p.12). Así, el barrio constituye identidades, ya que quienes lo habitan forjan una identidad en relación con la comunidad, puesto que comparten y construyen conjuntamente su historia. En este sentido, Cravino (2004) propone entender al barrio como comunidad ya que se produce el contacto cotidiano cara a cara.

Carballeda (2015) señala que el barrio, en tanto espacio y lugar territorial, se presenta como un conjunto de significados en el cual cada habitante se conoce y reconoce a los otros. En el que también reconocen referentes espaciales, relacionales y, se presenta una historia compartida; así, el barrio se convierte en una construcción simbólica.

Las personas que viven en áreas cercanas a un barrio, en este caso se podría mencionar a quienes fueron habitando las zonas de la Extensión del Barrio Máximo Abasolo, a menudo tienen vínculos estrechos con los residentes del mismo y utilizan los servicios, instituciones y espacios que están dentro de esos límites catastrales del barrio. Esto puede incluir el uso de centros de salud, escuelas, comercios y otros recursos comunitarios que están formalmente ubicados en el barrio, pero que también son utilizados por quienes viven en sus alrededores. Entonces, los límites del barrio pueden ser difusos y más bien están influenciadas por las relaciones sociales y el uso de los espacios.

Estos vínculos pueden crear un sentido de pertenencia y comunidad que trasciende las fronteras oficiales. En muchos casos, las personas que están “afuera” de

los límites catastrales, pero que interactúan regularmente con el barrio, pueden sentirse tan parte de él como aquellos que viven dentro de esos límites. Así, la noción de territorio se enriquece al considerar tanto las dimensiones formales como las informales de las relaciones sociales y el uso del espacio.

Tonon (2009) hace un recorrido por la conceptualización de comunidad a través de la historia. Menciona que el concepto antiguo *comunitas* se utilizaba para referirse al “conjunto de personas a quienes unía un deber, que las unía en tanto miembros de la comunidad” (p. 15), en este sentido también se menciona la importancia de la reciprocidad, de lo compartido.

En el Medioevo el término de *comunitas* fue asociado al concepto de pertenencia, es decir, implicaba la pertenencia a un territorio determinado, estaba asociado a la tierra y las relaciones de familiaridad, vecindad y amistad que se presentaban en la misma (Tonon, 2009).

Tonon (2009) recupera a Ferdinand Tönnies y Maya Jariego para entender el concepto de comunidad, a la que definen como la “forma de socialización en la que los sujetos, en razón de su procedencia común, proximidad local o valores compartidos, logran un grado de consenso implícito” (Tonon, 2009, p. 16). Por su parte, Maya Jariego sostiene que la comunidad puede ser entendida como localidad, refiriéndose “al barrio, a la ciudad o a un área rural determinada” (Tonon, 2009, p.18). Además, la comunidad también se puede entender como un grupo relacional, ya que “se basa en las relaciones interpersonales más allá de la geografía” (Jariego, en Tonon, 2009, p.18). Finalmente, la autora propone que la comunidad debe ser entendida como una construcción simbólica, por lo tanto, subjetiva de las personas que la habitan, quienes comparten símbolos que permiten la cohesión local o vecinal. La comunidad se conforma por “las relaciones que mantienen las personas que comparten un escenario”

(p. 24), el escenario implica necesariamente la interacción social de las personas en un espacio y tiempo concreto.

Conceptualización de la cuestión social y vida cotidiana

La comunidad del barrio Máximo Abasolo se ve atravesado por las diferentes manifestaciones de cuestión social. Se retoma a Carballada (2013), quien afirma que la cuestión social se vincula con la “percepción de los problemas sociales y su construcción discursiva, en diálogo y tensión permanente con el contexto, el clima de época y las características singulares de cada sociedad” (p. 26). En este sentido, se puede decir que los problemas sociales que componen la cuestión social, implican problemas políticos, sociales y económicos que son las manifestaciones de la cuestión social y que ponen en tensión la vida cotidiana de las personas. Esta tensión que se presenta hace que tengan que buscar estrategias para hacer frente a las problemáticas y necesidades emergentes.

Carballada (2013) propone retomar a Rosanvallon quien plantea el concepto de “nueva cuestión social” la cual relaciona los problemas sociales antes mencionado con la crisis del Estado de Bienestar. En cuanto a la noción de la nueva cuestión social que sugiere Rosanvallon, es preciso mencionar que, dado que las sociedades son dinámicas y cambian permanentemente, la cuestión social de cada sociedad también es dinámica y se expresa de manera diferente en cada territorio. Es decir, no hay una única nueva cuestión social; más bien la cuestión social siempre será nueva en los diferentes contextos.

Rosanvallon refiere a la importancia de tener presente los mecanismos de cohesión de la sociedad, ya que la crisis de los mismos son la manifestación de la nueva cuestión social e implican la fractura social. Rozas Pagaza (2010) menciona que estas

“manifestaciones se expresan en la vida cotidiana de los sujetos, generando un conjunto de tensiones que afectan sus condiciones de vida y que se constituyen en obstáculos para el proceso de reproducción social” (p.46)

La comunidad del barrio Máximo Abasolo enfrenta dificultades a partir de la pandemia COVID-19 debido a la precarización laboral, la precarización habitacional, lo que a su vez genera problemáticas de salud, alimentarias, entre otras. A estas manifestaciones de la cuestión social se suma la incertidumbre y las diferentes problemáticas asociadas a la pandemia de COVID-19 y el aislamiento.

Rozas Pagaza (2010) describe la situación de la sociedad argentina señalando que “las manifestaciones de la cuestión social contemporánea como la vulnerabilidad, el empobrecimiento, la fragmentación, la marginalización, la desocupación, la precarización del trabajo, las identidades fragmentadas, las autonomías truncadas, forman parte de la estructura social contemporánea” (p. 49). Esta realidad se refleja en la comunidad del Barrio Máximo Abasolo, donde los problemas sociales previos a la pandemia se agravaron, y las problemáticas que se encontraban ocultas salieron a la luz.

Para entender la dimensión de la vida cotidiana, se retoma a Quiroga y Racedo (2007), quienes refieren que “es el espacio y tiempo en que se manifiestan de forma inmediata y directa las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades” (p. 6). Lo que implica también un modo de organización material y social que experimentan las personas en un contexto histórico-social. Por lo tanto, las acciones y prácticas diarias de las personas en cada época y sociedad se presentan de manera diferente. En este sentido, las prácticas y experiencias cotidianas se vuelven naturales para cada individuo y sociedad.

Se puede afirmar que la vida cotidiana organiza la experiencia, la vida y la historia de cada persona. Además, la vida cotidiana se presenta en el “conjunto de hechos, actos, objetos, relaciones y actividades que se nos presentan en forma “dramática”, es decir, como acción, como mundo en movimiento” (Quiroga y Racedo, 2007, p.7), lo que implica el desarrollo de la historia individual en el día a día.

La importancia de entender la vida cotidiana se basa en que es en ámbito donde se presentan las manifestaciones de la cuestión social como también, así como las respuestas de las personas e instituciones ante estas.

Las instituciones y las organizaciones comunitarias o de base

Se retoma la noción de instituciones y organizaciones comunitarias, dado que ambas forman una parte importante de las comunidades e intervienen en los barrios desde su posicionamiento y configuraciones.

Moniec y Gonzales (2014) retoman a Rontodi (2008) quien hace alusión a las instituciones como formaciones socioculturales dado que los sujetos no viven sin el marco de las instituciones de la sociedad; también se presentan como marcos reguladores de existencia dual, es decir que regula las situaciones fuera de los sujetos y dentro de los sujetos como formas de producción y reproducción de las relaciones sociales; como espacios que solo tienen existencia a partir de la actuación, participación y movimiento de los actores sociales, y como escenarios atravesados por distintas miradas y ejercicio del poder. Cabe mencionar que es en las instituciones donde se materializan las políticas implementadas por el Estado, en sus diferentes dimensiones.

Fernández (2001) añade que la noción de institución se utiliza para hacer referencia a “establecimiento y alude a una organización con función especializada que cuenta con un espacio propio y un conjunto de personas responsables del cumplimiento

de determinadas tareas reguladas por diferentes sistemas” (p. 14). En este sentido, se puede mencionar que el barrio Máximo Abasolo cuenta con instituciones de índole educativa, comunitarias, de salud y de seguridad pública. Las mismas intervienen en la comunidad del barrio de acuerdo a su función especializada.

Siguiendo la línea de Moniec y Gonzales (2014), es preciso considerar que las instituciones son:

“Productos históricos, culturales y sociales que asumen diferentes contenidos según sea el contexto específico en el que se singularizan, por lo cual es primordial destacar los procesos sociales, políticos y culturales que las originan y cómo estos procesos se ponen en juego en cada institución.” (p. 4)

Se mencionó que durante la pandemia hubo un corrimiento de las instituciones del Estado y el achicamiento de las funciones de las mismas, dado el necesario aislamiento de la población en general. Sin embargo, este aislamiento, el contexto de la pandemia y las necesidades emergentes, hicieron que las personas comenzaran a organizarse para dar respuestas a las necesidades de sus comunidades.

En cuanto a las organizaciones comunitarias o de base, Roige (2021) retoma la definición propuesta por el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC), la cual refiere que las organizaciones comunitarias son “todas aquellas agrupaciones colectivas que se nuclean o cohesionan con base en un conjunto de principios, valores, objetivos y actividades” (p. 25). Una característica que se agrega a esta definición es que la organización comunitaria hace referencia al anclaje territorial, la cercanía entre los actores y el lazo común que la compone y define.

El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2010) de Argentina, define a la organización comunitaria como el “conjunto de personas que se organizan a partir de un

factor común - la conciencia de una carencia o necesidad - e intentan producir una transformación de esa realidad”. También mencionan que el accionar de las organizaciones comunitarias busca un beneficio para la comunidad, no un beneficio personal solamente. Sus integrantes comparten valores e intereses, imágenes y creencias usuales sobre lo que sucede en la sociedad y su transformación.

Forni et al. (2010) alude a las organizaciones sociales o de base como una misma acepción, las cuales tomaron un mayor protagonismo y relevancia por su trabajo en ámbitos de exclusión social y pobreza. Una de las condiciones favorables de las organizaciones de base es que se encuentran y se desarrollan en los barrios, lo que les permite incidir “en las estrategias de supervivencia, redes interpersonales e interfamiliares y capital social de los habitantes de los mismos” (Forni et al., 2010, p. 9).

A la relevancia de la territorialidad propia de las organizaciones comunitarias, se puede añadir que las mismas deben tener una misión clara que defina su rumbo e identidad. Como señala Forni et al. (2010), la misión establece lo que la sociedad y sus miembros esperan de la organización. Durante la pandemia, surgieron organizaciones de base o comunitarias, formadas por vecinxs que tuvieron el propósito de dar respuesta a las necesidades emergentes a través de la solidaridad.

Forni et al. (2010) menciona que las organizaciones de base no trabajan de manera aislada, sino que interactúan entre sí, con agentes gubernamentales y no gubernamentales, es decir, que fueron construyendo redes, lo que les permitió a muchas incrementar el capital social de sus comunidades.

En cuanto a la importancia de la organización comunitaria, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2010) de Argentina afirma que, sin la existencia de estas, difícilmente puede haber un desarrollo sostenible de una comunidad. En la

comunidad existen diferentes tipos de organizaciones que se forman de acuerdo a la demanda del contexto, estas son importantes al momento de pensar en impulsar el desarrollo de la comunidad, por lo que es necesario promover la participación de las organizaciones comunitarias.

Conceptualizando las redes

Teniendo en cuenta el devenir de la pandemia COVID-19, las comunidades se organizaron de diversas maneras para hacer frente a la misma. Por ello pudieron presentarse distintas redes de tipo social, comunitarias, interinstitucionales, intersectoriales, entre otras. En este sentido, es preciso conceptualizar la tipología de redes mencionadas para entender su implicancia en la construcción de la trama social del momento.

Vivir en comunidad posibilita la construcción de lazos de vecindad, con las instituciones, entre otros. Estos lazos o relaciones sociales se remiten a la noción de “red”. Según Núñez (2008), la noción de red se presenta como una metáfora que aporta a las relaciones sociales “atributos de contención, sostén, posibilidad de manipulación y crecimiento, tejido, estructura, densidad, extensión, control” (p. 51). Núñez (2008) menciona que la red implica un conjunto de interacciones que pueden ser espontáneas, que aparecen en un momento dado, en un contexto determinado y que implican algunas prácticas más o menos formalizadas.

Montero (2003) respalda la idea de la noción de red como metáfora y afirma que es “una forma de organización social en la cual se produce el intercambio continuo de ideas, servicios, objetos, modos de hacer” (p. 173). La autora añade que la red es, en esencia, una estructura social que facilita la difusión y la contención, así como la acción y la inacción, permitiendo a las personas y la sociedad encontrar recursos, apoyo y

refugio. Así, las redes se presentan como lazos que posibilitan aunar recursos y desarrollar estrategias innovadoras de acción. Vezzetti (2006) argumenta que reflexionar sobre el trabajo en red permite descubrir la potencialidad de los vínculos y relaciones para promover y potenciar el trabajo existente.

Núñez (2008) indica que “la noción de red no es un objetivo en sí mismo, sino que es, como metáfora, parte de una epistemología para la acción que permita mantener, ampliar o crear alternativas deseables para los miembros de esa organización social” (p.52). Es evidente que la idea de red no es la ruptura de los lazos sociales, sino su fortalecimiento y la acción conjunta de las personas en busca de objetivos comunes y la satisfacción de las necesidades, así como dar respuesta a situaciones emergentes. En este sentido, Montero (2003) sostiene que “las redes son el medio más efectivo de lograr una estructura sólida, armónica, participativa, democrática y verdaderamente orientada al bienestar común” (p.174)

La red social se define como “un sistema abierto que, a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los recursos que poseen” (Dabas, 1998, p. 21). A través de las relaciones que establecen, las personas se benefician y, al mismo tiempo, contribuyen al fortalecimiento de los lazos sociales. Así, la red social describe las interacciones que se dan en la sociedad. Ante la dinámica propia de las sociedades, Dabas (1998) destaca que la red social “implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo” (p.21). La participación de las personas en la comunidad de pertenencia y la interrelación con su contexto, le permite ampliar el lazo social y sus relaciones, como también, aumentar sus posibilidades.

Montero (2003) menciona que, desde la perspectiva psicosocial comunitaria, las redes comunitarias son pensadas como “un entramado de relaciones que mantiene un

flujo y reflujo constante de informaciones y mediaciones organizadas y establecidas en pro de un fin común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance de metas específicas de una comunidad” (p. 182). Las redes comunitarias tienen como aspectos distintivos los tiempos para activar las conexiones, la diversidad de los miembros que las integran, y la flexibilidad de los diferentes aspectos y situaciones que se generan dentro de ellas.

La autora afirma que estas redes tienen un ritmo propio que responde a las características de la comunidad, a los actores que forman parte de la comunidad, al contexto del momento y la capacidad de trabajo de la misma. Cada red comunitaria es singular en “sus procesos, estrategias, vínculos y características” (Montero, 2003, p. 197), por ello cada red comunitaria tiene una impronta de funcionamiento propia y compleja.

Intervención en lo Social desde el Trabajo Social

La irrupción de la pandemia en la cotidianeidad de las personas implicó en la modificación del total de las actividades que desarrollaban cotidianamente fuera y dentro del hogar. Esto también impactó en la labor de los Trabajadores sociales (tema que se retomará en el capítulo 3), por ello es necesario conceptualizar la implicancia de la intervención social.

Uno de lxs autorxs que trabaja el concepto de intervención en lo social es Carballeda (2013), menciona que la misma se presenta como una forma de aproximación al territorio desde el Trabajo Social, señala que “es un complejo espacio de encuentro entre subjetividad y contexto, atravesado por lo histórico, social, cultural, político y lo territorial. Estos ejes pueden pensarse espacialmente en tres grados: macro, meso y microsocioal” (p.50).

Es pertinente mencionar Bernal (2022) quien presenta su artículo denominado La intervención de trabajo social durante la pandemia por COVID-19: una recuperación de la micro-actuación profesional, en el texto da cuenta de las modificaciones necesarias para la intervención del Trabajo social teniendo presente el contexto que se presentaba. La autora afirma que la intervención del trabajo social implica “el hacer profesional intencionado en una situación-problema para producir una modificación en esta a partir de desencadenar procesos de cambio social” (p. 71). También menciona que, dicho accionar se fundamenta en el conocimiento disciplinar y en la participación activa de los sujetos sociales, tanto individuales como colectivos que se encuentren involucrados.

Ambos conceptos dan un panorama para pensar la intervención del trabajo social en los diferentes escenarios que se puedan presentar y los aspectos a tener presentes necesarios para realizar una intervención acertada.

El Estado desde la política social

La pandemia COVID-19 irrumpió en la vida cotidiana de las personas, pero también en el funcionamiento del Estado. La nueva cuestión social signada por la incertidumbre que se instala en el mundo y principalmente en la ciudad de Comodoro Rivadavia, demandó que el Estado tuviera que tomar decisiones a través de políticas sociales en el momento, a medida que transcurría la pandemia.

Testa (2013) retoma a Oslak y O'Donnell, quienes postulan que las políticas sociales “se definen a partir de la intervención del Estado en torno a problemas, cuestiones o asuntos sociales, entendidos en sentido amplio como demandas o necesidades generadas por insatisfacciones en algún grupo o sector de la sociedad” (p. 22). Estas intervenciones pueden manifestarse a través de acciones u omisiones del Estado frente a situaciones específicas.

El contexto generado por la pandemia obligó al Estado a adaptar los dispositivos de política social para enfrentar las exigencias y complejidad de la crisis. Testa (2013) señala que, en situaciones complejas como la pandemia, es crucial que la intervención estatal al formular políticas sociales, debe tener presente que no se trataba atender a problemas particulares, sino que estos se presentaban como problemas sociales. En este sentido, muchas problemáticas preexistentes, como la pobreza, se vieron aún más agravadas por el contexto de la pandemia. Carballeda (2013) agrega que el Estado como centro organizador de la sociedad debe “debe asumir una dirección estratégica de las políticas sociales, que contemple su carácter universal, planificado y anticipatorio”. El carácter anticipatorio ante la pandemia fue diluido por la imprevisibilidad y la irrupción abrupta de la misma.

Uno de los deberes del Estado es asegurar la protección social. Carballeda (2013) se refiere a que en Argentina la protección social “entendida como derecho, en principio, puede ser considerada como una serie de instrumentos y acciones utilizados por el Estado con el fin de promover la integración social y la igualdad” (p. 62). Es decir, que las acciones que lleve adelante deben tener como propósito reparar el tejido social agravado por la pandemia, reparar formas organizativas de las instituciones para dar respuestas a la comunidad, fomentar las solidaridades y restablecer capacidades y habilidades.

Chiara y Di Virgilio (2017) mencionan que la política social esencialmente “conciene a todos aquellos aspectos de las políticas públicas, de las relaciones de mercado, y también a las no monetarias que contribuyen a aumentar o disminuir el bienestar de individuos o grupos” (p.10). Para ello debe explorar el contexto social en el que debe intervenir y tener en cuenta el aspecto institucional en el cual el bienestar es producido, organizado y distribuido. Es decir que, la política social tiene que ver con el

bienestar de las personas a través de la acción social. La autora propone pensar en el enfoque tradicional de las políticas sociales que tiene que ver con los servicios públicos de sanidad, educación, pensiones, vivienda y servicios sociales personales, pero haciendo foco en cómo esta afecta en la vida de las personas, en el impacto en la identidad y la vida cotidiana. Analizar la política social en este sentido, permite dar cuenta de la dimensión territorial.

Caracterización y contexto del Barrio Máximo Abasolo

Para iniciar, se considera preciso mencionar algunas características de la ciudad de Comodoro Rivadavia para entender el contexto en el que se encuentra el Barrio Máximo Abasolo.

La ciudad de Comodoro Rivadavia fue fundada en el año 1901, y su desarrollo tomó un giro significativo con el descubrimiento del petróleo en el año 1907, lo que estableció a esta industria como la principal actividad económica de la región.

Desde el descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia hasta la actualidad, la economía, la cultura y la vida social de la ciudad han girado en torno a la industria petrolera. Esta situación ha generado una brecha significativa entre los habitantes que trabajan en el sector petrolero y aquellos empleados en otras áreas económicas. En palabras de López (2021), “industria extractivista provoca un círculo vicioso de desigualdades, afectando todas las dimensiones sociales; entre ellas, se observa la desigualdad salarial, que produce brechas sociales entre trabajadores del petróleo y no petroleros. Esta desigualdad es resultado de la mala distribución de la riqueza generada por la explotación del petróleo y la falta de desarrollo social”. (p.15)

El Barrio Máximo Abasolo forma parte de esta ciudad petrolera, se ubica en la Zona Sur de la ciudad de Comodoro Rivadavia, departamento de Escalante, provincia de Chubut. Según la Dirección General de Modernización e Investigación Territorial (en adelante DGMIT) de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, en el censo realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (en adelante INDEC) en el año 2010 el barrio registraba una población de 10.453 habitantes y 2.347 hogares; en el censo realizado en el año 2021 la población aproximada del barrio era de 11.012 habitantes.

Los datos reflejan un leve crecimiento en la población lo que puede implicar que parte de la comunidad se movilizó a hacia otros sectores de la ciudad, ya que el barrio está estigmatizado como “peligroso” por diversos hechos delictivos, lo que llevó a que el resto de la comunidad comodorense genere prejuicios y se estigmatice a los habitantes del barrio. Entonces salir del barrio es una opción incluso para conseguir trabajo, como ante la búsqueda de seguridad para las familias. En relación con este tema, Aguinaga (2015b) señala que los medios de comunicación locales difunden información negativa sobre el barrio, lo que estigmatiza a sus residentes en el contexto social. También destaca que esta imagen negativa tiene un impacto considerable en los jóvenes del barrio, quienes enfrentan dificultades para encontrar empleo debido al prejuicio que se tiene sobre los residentes del barrio. (p. 14)

En cuanto a la descripción, el barrio Máximo Abasolo, el mismo, se encuentra en la “zona sur” de la ciudad de Comodoro Rivadavia, según como se conocen en el folclore de la comunidad las diferentes zonas de la ciudad. Catastralmente, se delimita de este a oeste entre las Calles Los Durazos hasta la Calle Juan Luckiewis. De norte a sur, encuentra sus límites con la Zona de Quintas (código 647) hasta la Calle Huergo y Los Jazmines (ver Anexo I). A su vez, limita con el B° San Martín, Quirno Costa, San Cayetano, Cordón Forestal y Gobernador Roque González.

Para comprender la conformación del barrio Máximo Abasolo se retoma la descripción realizada por Aguinaga et. al (2015) en el Primer documento de prácticas pre-profesionales sobre el Centro de Promoción Barrial Máximo Abasolo de Trabajo Social IV de la Lic. en Trabajo Social. En este documento se menciona que el barrio se divide en cinco sectores; la zona centro del barrio, la zona de extensión, la zona de consorcio nuevo “Eva Perón”, zona de quinta uno y zona de quinta dos. La zona de quinta uno y zona de quinta dos tiene su acceso por el barrio San Martín. La extensión

tiene su acceso por San Cayetano. El consorcio Eva Perón tiene su acceso por la Calle Huergo y por el alternativo Roque González (Aguinaga et al., 2015a, p.6).

Respecto a sus características, el B° Máximo Abasolo se encuentra inscripto en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) el cual dependía del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, actualmente forma parte del Ministerio de Capital humano, cuyo objetivo es reunir información sobre los barrios y asentamientos en proceso de urbanización. Es precisa la intervención de este organismo, ya que permitiría ir generando la regularización de la propiedad de los terrenos, lo que a su vez permitiría la regularización y el acceso a los servicios básicos: luz, gas, agua, cloaca.

El Barrio cuenta con servicio de las siguientes líneas de colectivos: línea 1, 2, 4^a (Saavedra), 4^a (Barrio Aeronáutico), 9 y 12. La circulación de estas líneas es permanente, lo que facilita que los pobladores de barrio puedan circular por la ciudad sin tanta dificultad.

Las instituciones educativas con las que cuenta el barrio son la Escuela de Nivel Inicial N° 465 (estatal), Escuela de Nivel Inicial Juanito Bosco N° 1455 (privada). En cuanto a la educación primaria se encuentran las siguientes instituciones: Escuela primaria Pionero Mariano Rodríguez N° 160 (estatal), Escuela primaria Eva Perón N° 218 (estatal) y la Escuela primaria San Juan Bosco N° 1024 (privada). El barrio no cuenta con instituciones de educación secundaria que atiendan a la población adolescente, lo que significa que tienen que trasladarse a otras instituciones educativas de la ciudad.

En cuanto a espacios de esparcimiento, el barrio cuenta con el Club deportivo Máximo Abasolo, Gimnasio Municipal N° 3 Ángel Lito Gioino. En este apartado se puede incluir también los espacios verdes presentes en el barrio, entre ellos, la Plaza

Corti, Plaza Hernán E. Soto, Rotonda Hermanas de la Providencia, y el Bulevar ubicado entre Calles Huergo, Aníbal Troilo y Chazarreta.

En lo que refiere a la atención sanitaria, en el barrio se encuentra el Centro de Atención Primaria de la Salud (en adelante CAPS) Provincial. Cabe mencionar que ante una emergencia los vecinos del barrio también pueden acceder a la atención de la salud en los Hospitales Públicos de la ciudad que atienden de manera gratuita, como también a las clínicas privadas ante las cuales es necesario contar con obra social o realizar un pago de manera particular.

Respecto a algunas instituciones de incidencia en la comunidad del barrio, se encuentran la Asociación Vecinal Máximo Abasolo, el Centro de Promoción Barrial Máximo Abasolo y el Centro Tecnológico Municipal.

En el barrio se encuentra ubicada la Comisaría Seccional 7° de la Policía Provincial, lo que permite la presencia policial en la zona, que esta institución de seguridad pública se encuentre en el barrio facilita que los vecinos puedan acceder con mayor facilidad a los servicios policiales.

Acerca de las entidades religiosas, en el barrio se encuentran la Capilla San Juan Bosco, la Delegación Argentina del Sur de la Iglesia Adventista del 7° día (filial 140), la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días, la Asociación de los testigos de Jehová. En el barrio también se pueden identificar las siguientes Iglesias Cristianas Evangélicas: La Peña de Horeb, Iglesia de Dios, Asociación Iglesia de Dios, Iglesia Evangélica Pentecostal, Misión Unida Metódica Pentecostal Argentina, Ministerio Restauración Jesús el Buen Pastor, Iglesia Cristo el Camino, Ministerio Patagonia para Cristo, Iglesia Columna de Fuego, y la Iglesia Movilización Cristiana Generación de Campeones. Entonces, el barrio cuenta 13 entidades religiosas relevadas por la DGMIT.

Es necesario mencionar la existencia del Merendero “Familias Voluntarias”. En el diario Crónica (17 de julio de 2020) se menciona que en el 2020 el merendero funcionaba en la extensión del barrio Máximo Abasolo, allí se alimentaban a 130 niños con la merienda, tres veces a la semana. El merendero se ubicaba en la casa de la señora Débora Saldivia quien era la referente del mismo. Se hace referencia a que el merendero surge como iniciativa de los vecinos y que para realizar las meriendas juntan dinero y compran los alimentos que necesitan para su elaboración.

En cuanto a los servicios, la DGMIT proporciona información basada en el relevamiento de los lotes con mensura aprobada. Según este relevamiento, el 100% de los lotes cuenta con energía eléctrica, agua corriente, red cloacal y servicio de gas. Sin embargo, solo el 50% de las Calles están pavimentadas. Además, todos los lotes mensurados disponen de alumbrado público y recolección de residuos.

En cuanto a la fundación del mismo, la DGMIT indica que el 18 de diciembre de 1983 es la fecha de fundación del barrio. Respecto a los inicios del barrio, es preciso retomar a Aguinaga et al. (2015) en cuyo trabajo se retoma la palabra de una de las primeras pobladoras del barrio, quien menciona que el B° Máximo Abasolo “al igual que otros barrios que se ubican en las denominadas zonas altas de la ciudad, eran todos descampados, comenzaron siendo asentamientos” (p. 4). Se entiende entonces que el barrio surge inicialmente como un asentamiento ubicado en la periferia de la ciudad, lo que implica que ni se encontraba en una zona urbanizada. Lo que implica entonces la toma de posesión de terrenos por los primeros habitantes del barrio. Al no encontrarse en una zona urbanizada significó que los terrenos no contaban con los servicios básicos.

CAPÍTULO 1: El Estado y la política social en contexto de la pandemia COVID-19

En este capítulo se presentarán las políticas públicas y sociales implementadas por el gobierno nacional, durante la pandemia COVID-19, con especial énfasis en aquellas que tuvieron mayor impacto y relevancia para la comunidad del barrio Máximo Abasolo en la aplicación de estas políticas a nivel municipal, destacando la reconfiguración de la política pública en respuesta a la emergencia.

Cabe mencionar que la pandemia COVID-19 ocasionó una emergencia sociosanitaria que irrumpió en la vida cotidiana de las personas y el funcionamiento del Estado, generando un contexto de incertidumbre que demandó una respuesta inmediata por parte de los gobiernos. En este contexto, el Estado nacional, provincial y municipal debió gestionar lo público de manera estratégica para abordar las necesidades y desafíos emergentes.

A fin de entender cómo se organizaba el gobierno argentino en el momento del impacto mundial de la pandemia COVID-19, cabe mencionar que en el año 2020 el presidente Alberto Fernández, electo en 2019, lideraba el gobierno nacional. A nivel provincial, el gobernador Mariano Arcioni dirigía la provincia de Chubut, mientras que, en la ciudad de Comodoro Rivadavia, el intendente Juan Pablo Luque estaba a cargo de la gestión municipal.

Como introducción al tema de interés, es preciso recordar que las políticas públicas “representan al conjunto de objetivos, decisiones y acciones que implementa un gobierno como método de abordaje de aquellos problemas que son considerados prioritarios tanto para el Estado como para los ciudadanos” (Díaz, 2023, p. 17). En consonancia, Testa (2013) retoma a Oslak y O’Donnell, quienes postulan que las políticas sociales “se definen a partir de la intervención del Estado en torno a

problemas, cuestiones o asuntos sociales, entendidos en sentido amplio como demandas o necesidades generadas por insatisfacciones en algún grupo o sector de la sociedad” (p. 22). Estas intervenciones pueden manifestarse a través de acciones u omisiones del Estado frente a situaciones específicas.

Díaz (2023) destaca que el contexto generado por la pandemia obligó al Estado, más precisamente al Poder Ejecutivo, a tomar medidas, es decir, decisiones políticas que den respuestas a los problemas causados por la pandemia. En relación con ello, Testa (2013) señala que, en situaciones complejas como la pandemia, es crucial que la intervención estatal al formular políticas sociales tenga presente que no se trata de atender a problemas particulares, sino que estos se presentan como problemas sociales.

En consonancia con este posicionamiento, Carballeda (2013) sostiene que el Estado, como centro organizador de la sociedad, “debe asumir una dirección estratégica de las políticas sociales, que contemple su carácter universal, planificado y anticipatorio” (p. 67). Sin embargo, como se ha mencionado en la presente investigación, la irrupción abrupta e imprevisible de la pandemia COVID-19 puso en jaque el carácter anticipatorio de estas políticas. Ante este escenario, se pone de manifiesto la necesidad de que las políticas sociales se planifiquen con un carácter universal y anticipatorio, preparándose para futuras emergencias con el impacto social y características similares que las experimentadas durante la pandemia.

A su vez, las problemáticas preexistentes, como la pobreza, el desempleo y las condiciones institucionales en los ámbitos de la educación y la salud, se agravaron en este contexto de emergencia. En este sentido, el Estado, como garante de los derechos de la población, tiene la responsabilidad de tomar decisiones e implementar acciones que, a partir de la experiencia de la pandemia y su impacto en la sociedad, busquen reparar el tejido social. Esto implica restablecer formas organizativas de las

instituciones para brindar respuestas efectivas a la comunidad, fomentar las solidaridades y restablecer capacidades y habilidades de la comunidad e instituciones (Carballeda, 2013).

Las acciones y decisiones del Estado se plasman en las políticas públicas y sociales, las cuales Chiara y Di Virgilio (2017) definen como el conjunto de “aspectos de las políticas públicas, de las relaciones de mercado, y también a las no monetarias que contribuyen a aumentar o disminuir el bienestar de individuos o grupos” (p.10). Para ello, el Estado, a través de sus instituciones, debe explorar el contexto social en el que busca intervenir y considerar el aspecto institucional en el cual el bienestar será producido, organizado y distribuido.

En este sentido, la política social busca promover el bienestar de la población a través de la acción social, la materialización de políticas sociales orientadas a mejorar las condiciones de vida de las personas. Fernández y Rozas Pagaza (s.f.) añaden que “la Política Social como una variada gama de políticas particulares de Salud, Vivienda, Seguridad Social, Promoción Social, Asistencia Social, etc.” (p. 21). Por lo que se entiende que las Políticas Sociales deben asegurar la satisfacción de las necesidades vitales.

A su vez, Chiara y Di Virgilio (2017) proponen un enfoque que va más allá del modelo tradicional de las políticas sociales - vinculado a los servicios públicos de sanidad, educación, pensiones, vivienda y servicios sociales personales - al hacer hincapié en sus efectos en la vida de las personas, su impacto en la identidad y la vida cotidiana. Por ello, el análisis de las políticas sociales, en este sentido, debe ir más allá de su mera implementación y dar cuenta de la dimensión territorial y evaluar su influencia directa en la experiencia de la comunidad.

Para conocer las decisiones del Estado en la aplicación de medidas de protección social de emergencia durante la pandemia, en este trabajo retomarán, entre otras fuentes, los datos y análisis aportados por Poy Piñeiro (2021), Díaz (2023), Fernández y Rozas Pagaza (s.f.). Se consultarán documentos oficiales como el Resumen ejecutivo de las medidas de emergencia frente a la pandemia del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2020), boletines oficiales, los aportes del Proyecto PISAC COVID-19 (2020), así como artículos periodísticos de medios digitales locales.

Medidas ante la Emergencia Sociosanitaria

La primera medida adoptada por el Gobierno Nacional Argentino en 2020, ante la emergencia sanitaria, fue decretar el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, desde el 19 de marzo hasta el 30 de noviembre en todo el país, para aplanar la curva de contagio, retardar la circulación del virus y preparar al sistema de salud.

Entre las políticas sociales implementadas a nivel nacional, las cuales son de interés para el desarrollo de este trabajo, es preciso mencionar algunas medidas relevantes para el país durante la pandemia. Se encuentran la aplicación Cuidar Salud, una política pública de prevención y cuidado de la población, que se originó con el objetivo de obtener el registro y realizar el seguimiento de las personas que debían realizar la cuarentena obligatoria⁷. En Comodoro Rivadavia esta medida fue empleada en principio para los residentes que se encontraban en otras provincias y debían ingresar a la ciudad, en este caso el uso de la aplicación era obligatorio y permitía el seguimiento de la cuarentena por parte del personal sanitario⁸. El uso de esta aplicación era voluntario para quienes se encontraban en la ciudad al momento de declararse la ASPO.

7 Decisión administrativa 432/2020, términos y condiciones de Cuidar COVID-19

8 Disponible en ["Cuidar": Cómo descargar y para qué sirve la aplicación que deberán usar los chubutenses varados - ADNSUR](#)

Mediante Cuidar Salud se realizó la implementación y solicitud del Certificado Único Habilitante para Circulación (Decisión Administrativa 897/2020)⁹.

Este certificado fue otorgado a quienes se consideró que realizaban actividades esenciales, las mismas eran definidas de acuerdo a cada jurisdicción, en Comodoro Rivadavia se adhirió a esta medida Nacional (Art. 6 del decreto 297/20)¹⁰, y fueron consideradas actividades esenciales las realizadas por:

- El personal de salud, de las fuerzas de seguridad y armadas (personal policial, militar, de gendarmería, prefectura, etc.), servicios esenciales (bomberos, personal de defensa civil, trabajadores de servicio públicos, transporte público, recolección de residuos, entre otros), comercios (supermercados, farmacias, ferreterías, veterinarias, provisión de garrafas), trabajadores de justicia, funcionarios públicos (autoridades superiores y trabajadores convocados para garantizar actividades esenciales), los servicios funerarios. Se habilitaron las guardias mínimas que aseguren la operación y mantenimiento de yacimientos de petróleo y gas.
- La atención de emergencias (personas que trabajan de asistir a otros) fue una de las actividades esenciales para asistir a personas, mayores, con discapacidad, con enfermedades graves, aún más para aquellos que no tuvieran familiares que los asistan. En esta línea, también se otorgaban permisos esenciales a quienes tenían que asistir a algún familiar, realizar tratamientos médicos, a quienes asistían a enfermos, mayores o personas

9 Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/229720/20200525>

10 Disponible en [El Municipio mantiene las restricciones por la cuarentena extendida por el gobierno nacional - Desarrollo Humano y Familia](#)

con discapacidad, como también, el traslado de menores de un domicilio a otro por tener padres separados.

Comité de Crisis, Centro de Operaciones de Emergencia Sanitaria y Call Center

El gobierno provincial propició la creación del Comité de Crisis (Decreto 305/20), el cual representa un órgano de toma de decisiones en situaciones de crisis. El Comité debía ser integrado por representantes del Ministerio de Salud, de Seguridad, de Gobierno y Justicia, de Desarrollo Social, Familia, Mujer y Juventud, de Economía y Crédito Público, de Educación, de infraestructura, Energía y Planificación, de la Asesoría General de Gobierno, de la secretaría de Trabajo y de la Subsecretaría de Información Pública. (Proyecto PISAC COVID-19, 2022, p. 26). El Comité debía cumplir las funciones de evaluar y recomendar medidas para su implementación en el contexto de la pandemia.

En la Ciudad de Comodoro Rivadavia, el Comité de Crisis Municipal estuvo integrada por el Intendente; el secretario de Salud, el secretario Coordinador de Gabinete; el secretario Economía, Finanzas y control de gestión; el secretario de Gobierno, Modernización y Transparencia; el secretario de Desarrollo Humano y Familia, el secretario de Comunicación y Relaciones Institucionales; la Sub directora del Área Programática Sur y el jefe de la Unidad Regional de la policía de la provincia de Chubut¹¹. La conformación del Comité de Crisis en la ciudad permitió reglamentar las medidas preventivas, medidas de seguridad y restricciones necesarias para el cuidado de la población.

11 Disponible en [CORONAVIRUS: SE CONFORMÓ EL COMITÉ DE CRISIS MUNICIPAL Y REGLAMENTÓ LAS RESTRICCIONES PARA PREVENIR EL INGRESO DEL VIRUS A LA CIUDAD](#)

A su vez, se puso en funcionamiento el Centro de Operaciones de Emergencia Sanitaria Municipal (COEM)¹², que funcionaba como un centro de coordinación de operaciones para dar respuesta a la emergencia sociosanitaria.

En cuanto al Call Center, Sueldo (12 de septiembre, 2024) menciona que estuvo conformado por representantes del Hospital Regional, Hospital Alvear y la secretaria de Salud. El mismo se encargó de organizar los dispositivos de aislamiento, la distribución de alimentos, las intervenciones con los diferentes casos de internación y alta de personas con COVID-19. Por lo que el Call Center fue el encargado de llevar adelante la coordinación y aplicación de los diferentes mecanismos de intervención y coordinación de tareas con instituciones y organizaciones durante la pandemia.

Hospitales de campaña, centros de aislamiento y centros de vacunación

El Estado Argentino adhirió a las medidas de la Organización Mundial de la Salud, consideró la gravedad del COVID-19 declarando la emergencia sociosanitaria a partir de la cual se implementaron medidas para mitigar su propagación. La declaración de la pandemia y la posterior implementación de la ASPO y demás medidas en el país, tuvieron como objetivo principal preservar la salud de los habitantes del territorio nacional a partir de la disminución de contagios por contacto físico, lo que repercutía en la transmisión del virus.

Sueldo (12 de septiembre, 2024) menciona la importancia de la coordinación del trabajo de las diferentes instituciones de salud, vecinales, organizaciones sociales y del Call Center para detectar y atender a las dificultades sanitarias que atravesaba la comunidad por la pandemia.

12 Disponible en [Sistema Integral de Gestión de Riesgos y Contingencias – Mi ciudad en cifras y datos](#).

En este sentido, otra de las medidas de salud relevantes fue la implementación de los Hospitales Modulares de Emergencia, centros de vacunación y los centros de aislamientos en Comodoro Rivadavia.

En la ciudad, se montó un Hospital de campaña¹³(Ordenanza N° 15.061/2020) en el edificio de la ex ENET N° 1. El mismo funcionó como nexo del Hospital Regional, Hospital Alvear, clínicas del Valle y La Española; su atención era exclusivamente para las personas que contrajeron COVID-19, pacientes de alta y mediana complejidad con esta enfermedad, mientras que los hospitales atendían casos con esta enfermedad y además continuaban con sus atenciones habituales. Por lo que, la puesta en funcionamiento del hospital de campaña fue fundamental para descomprimir los centros de salud y hospitales.

29/8/25, 8:48 Comodoro Rivadavia: Con más camas reabrió el Hospital de Campaña que asiste a pacientes de baja y mediana complejidad - Últ...



REGIONALES

Comodoro Rivadavia: Con más camas reabrió el Hospital de Campaña que asiste a pacientes de baja y mediana complejidad

El Gobernador Arcioni destacó "la cooperación entre el sector público y privado", y agradeció a "Pan American Energy por impulsar la apertura del Centro Sanitario de respuesta Covid-19".

por REDACCIÓN CHUBUT 22/05/2021 - 17.32.hs

13 Disponible en [Comodoro Rivadavia: Con más camas reabrió el Hospital de Campaña que asiste a pacientes de baja y mediana complejidad - Últimas Noticias: El Chubut](#)

Hospital de campaña

El Centro Sanitario contiene más de 20 camas para pacientes de mediana complejidad (12 con oxígeno, 2 con respirador para casos complejos que luego se derivan, más 6 camas comunes). Cinco médicos pertenecientes a Brisa Salud y Bienestar, que tendrán a cargo el funcionamiento del hospital de Campaña, junto a 18 enfermeros que trabajarán en burbujas de 6 personas para atender a los pacientes internados.

Además el hospital contará con un nuevo sector destinado a la transfusión de plasma para personas mayores de 60 años, que serán derivados desde el Hospital Regional.

Redacción Chubut (22/05/2021). Comodoro Rivadavia: Con más camas reabrió el Hospital de Campaña que asiste a pacientes de baja y mediana complejidad. Diario El Chubut. [Comodoro Rivadavia: Con más camas reabrió el Hospital de Campaña que asiste a pacientes de baja y mediana complejidad - Últimas Noticias: El Chubut](#)

En el caso de Comodoro Rivadavia, los centros de aislamientos municipales, se establecieron en los gimnasios municipales y hoteles¹⁴, Sueldo (12 de septiembre, 2024) menciona que en el Gimnasio Municipal N° 3 del B° Máximo Abasolo solo se alojaron aquellas personas en situación de Calle que ya se encontraban de tránsito en el lugar pre pandemia. También menciona que se gestionaron los aislamientos para aquellos casos en los que en la vivienda habitaban personas de riesgo y la misma no contaba con las condiciones necesarias para realizar el aislamiento. Entonces, lxs afectadxs en la condición antes mencionada, fueron ubicadxs en los centros de aislamientos u hospitales de campaña, para asegurar que no se produzcan contagios.

Plan de Vacunación y Plan Detectar

Entre las medidas de prevención de relevancia también se encontraron el Plan de Vacunación y Plan Detectar¹⁵. El Plan de vacunación se aplicó en un trabajo conjunto entre el Municipio, el Ministerio de Salud de la provincia y la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (en adelante UNPSJB). Los centros de vacunación se establecieron en los CAPS de la ciudad, como en el Gimnasio Municipal N° 2, el Club

14 Disponible en <https://www.diariocronica.com.ar/noticias/2025/03/20/113265-a-cinco-anos-del-inicio-del-aislamiento-un-repaso-de-la-cuarentena-por-COVID-19>

15 Disponible en [El Municipio avanza en la descentralización de los puntos de vacunación y detección de COVID-19 - Municipalidad de Comodoro Rivadavia](#)

Huergo y la UNPSJB, la misma contó con el acompañamiento de voluntarios de las carreras de medicina y enfermería de la universidad. Mientras que el Plan Detectar no funcionó en todos los centros de salud, Mastrangelo et al. (2022) menciona que el objetivo era testear, identificar y aislar casos confirmados de COVID-19 y sus contactos estrechos. Para su implementación, el municipio invirtió en la compra de materiales de testeo, sumado a los enviados desde nación.¹⁶

Estas políticas sanitarias fueron determinadas por el Gobierno Nacional y aplicadas por las provincias y municipios a lo largo del país. Por lo que su aplicación implicó el abastecimiento de materiales enviados desde nación, provincia y requirió la inversión del municipio de Comodoro Rivadavia para la compra de materiales faltantes.¹⁷ Se destaca que la apertura de los centros de aislamientos, hospital modular y de los centros de vacunación tuvieron la cooperación de entidades del sector privado como Pan American Energy.

Políticas de Educación en pandemia COVID-19

En cuanto a las decisiones relacionadas con la educación, en el mes de marzo 2020, los ministros nacionales de educación y salud, ante la continuidad de las restricciones y de tener que tomar decisiones para asegurar la continuidad de la educación, se reunieron con las autoridades del Consejo Federal de Educación (en representación de las 24 jurisdicciones), directivos del Consejo Interuniversitario Nacional, el Consejo de Rectores de Universidades Privadas y representantes sindicales docentes. En esta reunión decidieron aplicar la Resolución 103/2020, en la que se

¹⁶ Disponible en [El Municipio invirtió 7 millones de pesos en un equipo de diagnóstico de COVID-19 y en distintos elementos sanitarios para contribuir con el sistema de salud](#) Muertes, aislamiento y barbijos: se cumplen cinco años del comienzo de la pandemia en Comodoro Rivadavia y Rada Tilly - ADNSUR

¹⁷ Disponible en [El Municipio invirtió 7 millones de pesos en un equipo de diagnóstico de COVID-19 y en distintos elementos sanitarios para contribuir con el sistema de salud](#)

especifica las acciones institucionales ante los casos de contagio de COVID-19, entre ellas el cierre de las instituciones educativas.¹⁸

La provincia de Chubut adhirió a la medida la suspensión de las clases presenciales mediante la Resolución ME N° 38/20 del Ministerio de Educación de la provincia, con el fin de minimizar la circulación del coronavirus. Esta resolución también estableció la necesidad de implementar el aula virtual “Chubut Educa” como dispositivo de acompañamiento, poniendo a disposición contenidos escolares y culturales para estudiantes, docentes y familias¹⁹.

Sin embargo, esta medida puso en evidencia la desigualdad en el acceso a internet, servicio necesario para garantizar la continuidad educativa en el contexto de la ASPO. La educación virtual y mediada por la tecnología, se convirtió en una dificultad para los grupos en situación de vulnerabilidad que no contaban con dispositivos tecnológicos ni acceso a internet²⁰. Al respecto, Lago et al. (2021) señala que “la educación virtual pone en el centro de las preocupaciones la cuestión de la desigualdad en el acceso a las tecnologías digitales y, por lo tanto, la posibilidad para muchos/as de poder continuar con su educación” (p. 15)

En relación con esto, Cardini (2020) menciona que el Ministerio de Educación Nacional buscó realizar articulaciones con empresas TICS para garantizar el alcance y acceso a la educación virtual por todos los estudiantes. Sin embargo, estas acciones pusieron en evidencia la desigualdad tecnológica, lo que dificultaba el acceso a la educación.

18 Disponible en [Coronavirus: los ministros de Educación y Salud resolvieron la continuidad de las clases junto con los referentes de la comunidad educativa | Argentina.gob.ar](#)

19 Para acceder a la resolución [República Argentina PROVINCIA DEL CHUBUT Ministerio de Educación](#)

20 Para ampliar la información [Virtualidad y desigualdad en cuarentena. Chubut: Virtualidad y desigualdad en tiempos de pandemia y ajuste](#)

En este aspecto, Cardini (2020) menciona que una de las áreas más impactadas por la pandemia fue la educación, puso en jaque y desafío la modalidad clásica de dictado de clases. El Ministerio de Educación (2020) de la Nación, bajo la Resolución 108/2020, estableció la suspensión de las actividades presenciales de enseñanza. Por lo que las autoridades provinciales y municipales adhirieron a las medidas nacionales de distanciamiento y aislamiento, y por ello al cierre de escuelas.

EDUCACIÓN

Virtualidad y desigualdad en cuarentena. Chubut: Virtualidad y desigualdad en tiempos de pandemia y ajuste

Docentes de Chubut comentan como es la situación provincial respecto a la sobrecarga de trabajo, el acceso a los recursos y el trabajo en la virtualidad sin percibir sus salarios de marzo. La pandemia no hace más que profundizar la desigualdad en el acceso a la Educación.



Martín Saez
Docente | Referente del PTS Chubut | @martinsaez.pts

Lucía Carrizo
Trabajadora de la Salud y militante del PTS / Esquel
Lunes 4 de mayo de 2020 | 19:33

Saez y Carrizo (04/05/2020). Chubut: virtualidad y desigualdad en tiempos de pandemia y ajuste. Diario digital La Izquierda. [Virtualidad y desigualdad en cuarentena. Chubut: Virtualidad y desigualdad en tiempos de pandemia y ajuste](#)

En cuanto a la provincia de Chubut, el Ministerio de Educación envió a las escuelas cuadernillos para trabajar en los diferentes niveles. Mientras que Juan Pablo Luque, mantuvo reuniones con el CONAF quien le informa la necesidad prioritaria de la conectividad a internet en las escuelas y otras instituciones barriales para que lxs estudiantes que no cuentan con este servicio puedan acercarse y concretar el acceso a los materiales educativos. Sobre la base de dicha información, el intendente gestionó con la Sociedad Cooperativa Popular y Limitada, la posibilidad de brindar conectividad

en los barrios en un trabajo con junto con la secretaria de Desarrollo Humano y Familia, Asociaciones vecinales, gimnasios y escuelas de la ciudad.²¹

En relación con lo mencionado, se retoma a Saez (2020) quien destaca la importancia de que, a nivel nacional, provincial y municipal, se coordinen las acciones educativas con una mirada integral que considere la alimentación, salud, apoyo, acceso a la tecnología.

Medidas de asistencia y recuperación económica

Otras medidas tomadas por el Estado tuvieron como objetivo “mitigar la pérdida de ingresos económicos y dar continuidad a las trayectorias escolares de los estudiantes” (Navarrete en Díaz, 2023, p. 16), entre ellas se mencionarán el Ingreso Familiar de Emergencia (en adelante IFE), los Bonos excepcionales a Potenciar Trabajo, la Asignación Universal por Hijo (en adelante AUH), por hijo con discapacidad (en adelante AUHD), Jubilados y pensionados, Pensiones no contributivas y la Tarjeta Alimentar.

El Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)²² : Fue un programa crucial cuyo objetivo era ofrecer asistencia económica directa a personas de entre 18 y 65 años que se encontraban desempleadas y sin ingresos estables durante la pandemia. Esta prestación monetaria no contributiva tuvo como beneficiarios a trabajadores monotributistas (categorías A, B), monotributistas sociales, titulares de asignaciones universales (AUH, AUHD, AUE), personal doméstico, y titulares de la beca progresar.

21 Para ampliar la información ver <https://www.comodoro.gov.ar/desarrollohumano/2020/09/15/se-concreto-reunion-entre-el-intendente-y-representantes-del-conaf/>

22 Decreto 310/2020 (B.O. 24/03/2020); Decreto 511/2020 (B.O. 05/06/2020). Resolución 8/2020, SECRETARÍA DE SEGURIDAD SOCIAL - MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL (B.O. 31/03/2020). Resolución 84/2020, ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL (B.O. 06/04/2020).

Cabe mencionar que se realizaron tres desembolsos de este beneficio durante el año 2023, otorgado por el Estado, de los cuales fueron beneficiarios 8.800.000 personas.²³

Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP):

Este programa brindó apoyo a empresas y trabajadores para mitigar el impacto económico de la crisis, ayudando a preservar empleos y sostener la actividad económica.

Asignación de Bonos Extraordinarios

Entre las políticas sociales implementadas durante la pandemia, se introdujeron bonos extraordinarios para apoyar a los grupos vulnerables. Cazzaniga (2007) menciona que las políticas sociales universalistas

Poy Piñeiro (2021) ofrece un panorama de las dificultades laborales que surgieron en el contexto de la pandemia. La caída significativa de la tasa de actividad y la pérdida de empleo en sectores cruciales como el comercio, la construcción y los servicios resaltan el impacto profundo que la crisis tuvo en el mercado laboral. Además, el incremento en la tasa de desocupación, pasando del 10,4% al 13,1% entre el primer y el segundo trimestre de 2020, subraya el desafío adicional de la transición de muchos trabajadores/as a la inactividad.

Estos datos reflejan no solo el aumento en la tasa de desempleo, sino también el cambio en la dinámica del empleo y el impacto en la estabilidad laboral. Es posible que esta situación tuvo consecuencias duraderas en la estructura del mercado laboral y en las políticas de empleo.

Entre ellos se encuentran:

23 Datos en SIEMPRO CNCPS: [Estudio de Barrios Populares | Argentina.gob.ar](https://www.argentina.gob.ar/empleo/estudio-de-barrios-populares)

- ✓ **Bonos para beneficiarios de la AUH, AUHD y la AUE.** Estas políticas sociales se implementaron en Argentina con el fin de proteger a las familias vulnerables previo a la pandemia COVID-19. Durante el período de la emergencia sociosanitaria, el gobierno otorgó un subsidio extraordinario para los beneficiarios de estas asignaciones. En cuanto a las AUH y AUHD se asistió a 4.223.774 personas titulares de los beneficios. Y respecto a la AUE, el beneficio alcanzó 80.781 gestantes²⁴. Cabe mencionar que estos bonos fueron subsidios extraordinarios ante la emergencia sociosanitaria.
- ✓ **Incremento para la Tarjeta Alimentar.** Este beneficio implicó un refuerzo extraordinario dispuesto por el Ministerio de Desarrollo Social para lxs titulares de la Tarjeta Alimentar, el mismo alcanzó a 1.529.699 personas. Se realizó un aumento en los fondos destinados a la tarjeta de los beneficiarios para la compra exclusiva de alimentos, de esta manera se buscó garantizar el acceso a alimentos básicos para las familias en situación de vulnerabilidad y fortalecer el derecho de las familias a la Alimentación.
- ✓ **Potenciar Trabajo.** Este Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local reúne los programas Hacemos Futuro y El salario Social Complementario²⁵. El mismo tuvo como foco el mejoramiento de la empleabilidad y la producción de nuevas propuestas productivas, mediante la finalización de los estudios, la formación laboral, certificación de competencias, etc. Su finalidad era promover la inclusión social plena y el mejorar los ingresos. Este bono extraordinario

24 Disponible en [Estudio de Barrios Populares | Argentina.gob.ar](https://www.argentina.gob.ar/estudio-de-barrios-populares)

25 Disponible en [Medidas del Estado argentino para la protección de los Derechos Humanos durante la pandemia del Covid-19](https://www.argentina.gob.ar/medidas-del-estado-argentino-para-la-proteccion-de-los-derechos-humanos-durante-la-pandemia-del-covid-19)

se entregó en tres instancias en los meses de marzo, junio y julio y, la cantidad de beneficiarios fue disminuyendo de acuerdo se fueron incluyendo condiciones, por ejemplo, en el mes de junio, quedaron fuera los titulares del IFE.

- ✓ En esta línea de bonos extraordinarios es preciso mencionar el Subsidio Extraordinario de Emergencia Sanitaria, el cual fue otorgado a los titulares de las Pensiones No Contributivas por invalidez, madres de 7 hijos y las de vejez. Esta medida asistió a 1.363.402 de argentinos.
- ✓ En el marco de la emergencia sociosanitaria, jubilados y pensionados también recibieron bonos extraordinarios.

Canevari (2022) menciona que:

“el incremento en las partidas para asistir a comedores escolares, comunitarios y merenderos; el refuerzo extraordinario en la tarjeta Alimentar; el bono extraordinario para titulares de planes sociales; el período de gracia para el pago de cuotas de préstamos otorgados por la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES); el refuerzo del seguro de desempleo; la creación del Ingreso Familiar de Emergencia (un pago excepcional de \$10.000); la suspensión del corte de servicios por falta de pago; la prohibición de despidos y suspensiones laborales” (p. 5)

Estas medidas formaron parte de un esfuerzo amplio para proteger a la población más afectada por la emergencia sanitaria y económica, contribuyendo a la estabilidad social en tiempos de incertidumbre. Ríos (2023) señala que durante la pandemia el Estado implementó dispositivos de intervención para dar respuesta rápida a la crisis y así proveer las ayudas necesarias. La implementación de las estrategias de intervención

del Estado durante la pandemia fue facilitada por el hecho de que “no constituían una novedad y ya tenían una base importante de consenso social para su implementación, lo que evitó introducir en la arena política algunos debates que solo hubieran demorado la llegada de las ayudas sociales a determinadas poblaciones” (Ríos, 2023, p.31)

Se considera preciso mencionar que estas medidas estatales se enmarcan en la clasificación de las políticas sociales propuesta por Fernández y Rozas Pagaza (s.f.). Quienes mencionan como campo de intervención de las políticas sociales las áreas/necesidades sociales de la existencia de empleo e ingreso mínimo, la educación, la higiene pública y la salud, la asistencia y la promoción social, tiempo libre y la recreación (p. 29-32).

Se considera la necesidad de fortalecer estas medidas e intervenir en el área de urbanismo y vivienda (Fernández y Rozas, Pagaza, s.f., p. 31) que fue una de las dificultades que se presentaron entre los vecinos del barrio Máximo Abasolo al momento de tener que realizar el aislamiento social (tema que se desarrollará en los posteriores capítulos).

Teniendo presente las políticas públicas aplicadas por el Estado Nacional y consecuentemente aplicados por el gobierno provincial y municipal, se entiende que las medidas tuvieron una tendencia universalista, por lo que se entiende que “las políticas universales tienden en definitiva a lograr cierta homogeneidad en la población, apuntando sobre todo al desarrollo armónico de la sociedad” (Garabedian, s.f., p. 22). Sin embargo, las desigualdades no se diluyeron con estas medidas, sino que tomaron protagonismo otras como el acceso a internet, sumada a las desigualdades existentes, como el acceso a la vivienda digna.

CAPÍTULO II: La pandemia COVID-19: Impactos sociales y desafíos en la vida cotidiana de la comunidad del barrio Máximo Abasolo.

En el presente capítulo, se abordarán las percepciones de lxs entrevistadxs sobre los efectos de la pandemia COVID-19 en la vida cotidiana del barrio Máximo Abasolo. Se analizarán las problemáticas emergentes reconocidas por lxs entrevistadxs. Para ello, se examinarán las entrevistas realizadas a referentes de las instituciones y organizaciones del barrio, así como a referentes de diferentes áreas del municipio que intervinieron en el barrio. Los temas claves que se trataran son el impacto de la pandemia en la vida cotidiana, problemas sociales emergentes y efectos en las subjetividades.

Problemáticas sociales emergentes

La pandemia de COVID-19 impuso el aislamiento preventivo, social y obligatorio, lo que implicó el cierre de las instituciones, restricciones laborales, una reestructuración de la vida de las personas en todo el mundo, entre otros aspectos. Esta situación afectó de manera particular al barrio Máximo Abasolo, donde los vecinos tuvieron que cumplir con el aislamiento obligatorio, lo que significó que familias enteras debían permanecer en sus viviendas.

Entonces, la vulnerabilidad de la comunidad del barrio Máximo Abasolo se agudizó con la pandemia, principalmente debido a que la mayoría de sus habitantes viven en situación de pobreza. En este contexto, la descripción de la pobreza urbana de Winchester (2008) es relevante, ya que abarca múltiples dimensiones como la cultural, social, económica. La autora destaca algunos aspectos claves de esta situación:

[...] una vulnerabilidad resultante de la integración de los sectores urbanos de pobreza a la economía de mercado; la heterogeneidad socioeconómica dentro de lo urbano y respecto a la interacción con los procesos y actividades económicos; la segregación socio-espacial; la fragmentación social, la inestabilidad de redes y la violencia; los riesgos ambientales y de salud; el acceso deficiente a bienes y servicios en las dimensiones de calidad y seguridad. (p. 30)

Cambios en la vida cotidiana

El aislamiento y las diversas restricciones impuestas durante la pandemia alteraron la vida cotidiana de los vecinos del barrio Máximo Abasolo y la dinámica de su comunidad. Quiroga (1981) explica que la vida cotidiana adquiere características específicas según el momento histórico y la organización social en la que se desarrolla.

Como se mencionó, durante la pandemia, la vida de la sociedad en general y, en particular, la de los vecinos del barrio, experimentó un giro inesperado. Al respecto, Gallo (2020) señala que la “emergencia sociosanitaria, con medidas de aislamiento social sostenida, ha impactado fuertemente en el tiempo, espacio y forma de los distintos ámbitos de la sociabilidad: doméstico, institucional/organizacional, barrial, ciudad, país” (p.11).

Estas transformaciones en la cotidianeidad de la comunidad y familias del barrio, tomaron rasgos particulares de acuerdo a las características de cada sector poblacional. En este sentido, la Entrevistada XX²⁶, empleada del Centro de Atención Primaria de Salud refiere

[...] a mí me impactó mucho esto de los pibes en una zona específica del barrio que tenían como una canchita en el medio que era como su lugar de

26 Se menciona como Entrevistada XX para preservar la identidad de la entrevistada.

esparcimiento, ¿viste? Que en los barrios más vulnerables no tienen plaza, no hay plaza. No está el diseño urbanístico de decir, bueno, que tengan una plaza para que jueguen. Generalmente, veía a los pibes jugar tipo potrero. Claro, en la Calle, ¿entendés? Arman la canchita y esto. Y había mucho patrullaje. Entonces los pibes, si querían salir, tenían que volver a entrar. Y volver a entrar significaba estar en una casa de un, dos por dos, donde vivían, no sé, ocho personas. Entonces fue terrible. Fue tremenda la secuela que dejó a nivel salud mental para todos. (Entrevistada XX, 03 de octubre, 2024)

En este relato se mencionan dos cuestiones claves. Una de ellas es la restricción de los espacios del barrio que son frecuentados cotidianamente por los “pibes”²⁷, como la canchita, un lugar de encuentro, recreación y disfrute del tiempo libre. La pandemia y las medidas de aislamiento obligaron a que este espacio de socialización quedara vacío y fuera del acceso libre de lxs jóvenes y de la comunidad en general.

Como resultado, los “pibes” perdieron su lugar de esparcimiento teniendo que quedarse en casa. En muchos casos, esto significó encontrarse en un lugar donde no tenían suficiente espacio y, a menudo, en situación de vulnerabilidad.

Otro aspecto que se rescata en el relato de la Entrevistada XX es la presencia de las fuerzas de seguridad como medio de control del aislamiento obligatorio. Antes de la pandemia, la presencia policial en las Calles de la ciudad y del barrio no era tan frecuente, se volvía algo cotidiano, sin embargo, se volvió algo cotidiano durante este período.

Al respecto, Faur y Pita (2021) señalan que cuando las fuerzas de seguridad se desplazan “para reforzar la vigilancia hacen, en gran medida, lo que saben hacer:

27 “PIBES” es un término coloquial que usa la Entrevistada XX para hablar de los chicos del barrio.

controlar, dar órdenes, sospechar; además de obligar y/o intentar imponer autoridad. Por esto, la presencia de las fuerzas despertó más temor que tranquilidad” (p. 263).

Este control, aunque se implementó como una medida de cuidado de la salud, limitó el disfrute del que quizás era el único espacio de esparcimiento - la Calle o las canchitas- para lxs niñxs, adolescentes y jóvenes de la comunidad. En muchos casos no contaban con un espacio adecuado en sus hogares para recrearse.

Gallo (2020) reflexiona sobre los cambios en la vida cotidiana ante el impacto de la pandemia, afirma que

Les sujetos se encuentran ante nuevas situaciones o viejas, pero con otras características. El ámbito doméstico ya no es solo el lugar de reproducción social de los lazos familiares o afectivos más cercanos sino también, el ámbito educativo y/o el ámbito laboral-por presencia o ausencia de trabajo. De acuerdo a las condiciones, para algunas la casa se convierte en el espacio de ocio sin fin; para otras, en el único espacio donde pueden habitar; los cuidados se multiplican y extreman; el otro, el barrio, la sociedad son territorio de riesgo. (p.11)

Durante la pandemia las viviendas se convirtieron en el espacio en el que se desarrollaba la vida cotidiana. El espacio en las viviendas de los vecinos del barrio Máximo Abasolo era reducido y las condiciones habitacionales no eran adecuadas para cumplir de manera satisfactoria el aislamiento (aunque las condiciones privilegiadas tampoco garantizaran un aislamiento satisfactorio, pero sí con mayores comodidades).

Ante lo mencionado, niñxs, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores se encontraban confinados, en espacios reducidos, en situación de hacinamiento, lo que incidió en las actividades de estudio de aquellxs que podían acceder a internet. Los espacios ocio al que frecuentaban lxs vecinxs cotidianamente como la canchita, las

Calles, los comercios, entre otros, se convirtieron en áreas de riesgo y fueron limitados para evitar la propagación del virus, entonces ya no eran el espacio de encuentro y esparcimiento.

El aislamiento y las desigualdades habitacionales

Consecuentemente, es necesario hacer foco en la problemática habitacional que afecta al barrio. Como se mencionó anteriormente, en esta comunidad existen hogares con construcciones precarias en las que habitan numerosas personas. La Secretaría de Obras Públicas de Argentina señala que la población que vive en viviendas deficitarias y en condiciones de tenencia irregular no logran satisfacer sus necesidades habitacionales básicas en términos de la calidad de la vivienda y la seguridad de tenencia. Estos factores impactan en la calidad de vida de sus habitantes y limitan su desarrollo integral y sostenible.²⁸

En relación con la cuestión habitacional, en el barrio Máximo Abasolo, Sandoval (2022) menciona que presenta problemas habitacionales significativos, especialmente en las zonas de extensión y zona de quintas, que se caracterizan por asentamientos irregulares. Estas zonas carecen de “servicios básicos para la satisfacción de las familias, como ser el acceso a la red de gas, agua, cloacas y luz” (p. 1). También menciona que, la irregularidad en la tenencia de los terrenos es un obstáculo para acceder a estos servicios de manera legal, lo que lleva a los vecinos a realizar conexiones irregulares que generan inseguridad en los hogares.

Por ello, la problemática habitacional que afecta a gran parte de la comunidad del barrio, hizo que la medida de aislamiento social, no afecte a todas las familias de la misma manera. Almada (2020) afirma que “la cuarentena irrumpe en la vida cotidiana

²⁸ Se puede ver en la página de la Secretaría de Obras Públicas de Argentina, [Población en Viviendas Deficitarias Particulares y en Situación de Tenencia Irregular de la Vivienda - Observatorio Federal Urbano](#).

de las familias, impactando en las actividades productivas de sus miembros, se comienzan a profundizar las desigualdades socioeconómicas, las habitacionales, las nutricionales [...]” (p.44).

La directora de la Secretaría de Salud, Carla Sueldo (12 de septiembre, 2024), comenta al respecto

“Tenía familias que eran siete miembros y tenían un dormitorio. ¿Cómo producías un aislamiento y las protecciones que tenías que tener con respecto a la higiene del baño, de la comida? Y todo lo demás. Entonces no es lo mismo el aislamiento en una familia que estaba por debajo de la línea de la pobreza, que uno de clase media, que uno de otro tipo de clase que tenía que ver más con un poder adquisitivo diferente”

Entonces, en las viviendas del barrio Máximo Abasolo se encontraron familias con más de cinco integrantes conviviendo en un solo ambiente, es decir, en situación de hacinamiento, lo que incrementaba su exposición al contagio.

Esta problemática habitacional del barrio Máximo Abasolo dificultó el aislamiento de las familias, complejizándose aún más cuando algún integrante del hogar contraía la enfermedad, debido a las condiciones socioeconómicas y habitacionales. Al respecto, Sueldo (12 de septiembre, 2024) menciona “[...]en el Máximo Abasolo vos tenías más familias por debajo de la línea de pobreza y más complejidades respecto al hogar. Ósea, vos tenías una cuestión habitacional que era fundante.”

Los referentes del grupo juvenil Don Bosco, Serón y Doro (06 de octubre, 2024) comentan sobre esta problemática que afecta a la comunidad del barrio Máximo Abasolo

“[...] había mucha precariedad en las casas, las precariedades del hogar, la forma en la que vivían [...], en una sola cama, un mecherito y esa era la casa y el baño afuera, bueno, varias casitas dentro de un solo terreno, donde vive una familia grande [...], cinco hermanos y todos ahí viviendo. Pero vos entrabas y [...] parecían las favelas. [...] vas a entrar a una casa acá y terminás entrando al patio y hay un montón de casas.”

Esta nueva situación con la que se enfrentan las familias del barrio al estar confinadas en sus hogares, cada uno con diferentes características, complejizados por la precariedad de sus viviendas y con espacio insuficiente para albergar a las personas que la habitaban. Esto las coloca en una situación de vulnerabilidad, agravadas por las deficientes condiciones habitacionales.

La problemática habitacional del barrio Máximo Abasolo, cobró especial relevancia durante la pandemia de COVID-19. Las personas entrevistadas revelaron que la situación habitacional fue determinante para que las familias pudieran estar en casa de manera cómoda, para lograr un aislamiento adecuado para quienes se contagiaron, lo que requería un espacio que permitiera mantener la distancia y separación necesaria. Esta dificultad se agravó con la llegada del invierno, que representó un desafío adicional para las familias, ya que el COVID-19 afectaba el aparato respiratorio y, la falta de calefacción apropiada intensificó estos problemas.

Impacto en el ámbito laboral

En cuanto al aspecto laboral, la pandemia afectó gravemente, sobre todo, a quienes realizaban trabajos informales, de manera precarizada, con trabajos esporádicos, venta ambulante y trabajo en el ámbito doméstico. Grinberg y Verón (2021) definen al trabajo informal como aquellas “actividades laborales que se encuentran al margen del

control tributario del Estado y de las disposiciones legales en materia laboral. Los trabajadores son mal remunerados y sus condiciones laborales deficientes” (p. 239). También agregan que quienes realizan trabajos informales al no contar con la debida protección legal implica que no tengan protección social.

Sobre el tema, la entrevistada XX (03 de octubre, 2024) refiere que

Es un barrio que, en su mayoría, la mayoría de la gente que nosotros teníamos encuestadas, era gente que estaba trabajando de manera precarizada, la famosa changa, en el día a día. Entonces imagínate que ya no podían salir. O sea, las mujeres que salían a hacer limpieza de hogares o cuidado de otras personas, no lo podía hacer porque no se podía circular, no había forma, nadie salía. Entonces eso generó la falta de ingresos para poder llevar el plato de comida a los pibes, a los adultos, a todos. Entonces una de las cuestiones que salió, así como a flor de piel, es que la gente salía desesperada a buscar comida.

Como refiere la entrevistada XX (03 de octubre, 2024), los ingresos de la población del barrio suelen componerse de trabajos informales que suelen ser albañilerías o trabajo doméstico. Estas fuentes de trabajo quedaron trunca dado que ante las medidas impuestas por la ASPO no eran consideradas como trabajo esencial, el cual estaba “vinculado al suministro de alimentos y medicamentos, al sector salud, a trabajadorxs del cuidado, altos cargos de gobierno, transporte y fuerzas de seguridad.” (Faur y Pita, 2021. p. 258)

Omill (2015) define a la necesidad humana como “aquello que es condición necesaria para la existencia del ser humano. Siendo además condición necesaria para que una sociedad exista a través del tiempo” (p.2). Es decir, las necesidades son más que la carencia material, sino que implican aquellas condiciones necesarias para la vida

de las personas. En este sentido, Omill añade para el Trabajo Social es primordial considerar las necesidades individuales y las necesidades sociales. Entendiendo a las necesidades individuales como “el estado de un individuo respecto a los medios necesarios o útiles para su existencia y desarrollo”, y a las necesidades sociales como “el estado de una sociedad respecto de los medios necesarios y útiles para su existencia y desarrollo y de cada uno de los sujetos que la integran.” (Omilla, 2015, p.2)

La autora, también menciona la necesidad de aspectos elementales como la alimentación, vivienda digna, vestimenta, disponibilidad de servicios básicos como agua y cloacas, condiciones ambientales sanas y el acceso a servicios de salud, educación, entre otros.

En esta línea es preciso mencionar que, ante la falta de empleo que mantenían varias familias del barrio, las cuales en su mayoría realizaban trabajos informales, como se mencionó anteriormente, la problemática económica se agravó, incrementándose así las necesidades alimentarias. Pereira (2009) menciona que el trabajo es una de las actividades humanas primordiales, considerado por Marx como la primera necesidad vital, natural y mediadora de la propia vida humana.

Las necesidades alimentarias a la que se enfrentaron los vecinos del barrio, fueron atendidas por la Secretaría de desarrollo humano y familia, con la organización de ollas populares, merenderos y las redes de donaciones de vecinos de la comunidad y de la ciudad, tema que se desarrollará más adelante.

Los desafíos de la educación ante la pandemia

Steinberg (2019) hace referencia el derecho a la educación, cuyo cumplimiento efectivo aún no se refleja de manera efectiva en la vida de muchxs ninxs y jóvenes, dado que “persisten contextos de gran vulnerabilidad social en los que los derechos

económicos, sociales y culturales están lejos de garantizarse y donde el sistema educativo enfrenta grandes desafíos para sostener una oferta inclusiva que permita promover una educación de calidad.” (p.80)

Durante la pandemia COVID-19 y en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio, se hizo necesaria la suspensión de las clases presenciales, esto intensificó la desigualdad en el acceso a la educación, especialmente en aquellos sectores que ya veían conflictuada su escolaridad. Al respecto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020) refiere que “acceso desigual a conexiones a Internet, que se traduce en una distribución desigual de los recursos y las estrategias, lo que afecta principalmente a sectores de menores ingresos o mayor vulnerabilidad” (p.4). Sobre la desigualdad en el acceso a la educación de los sectores vulnerables, UNICEF Argentina menciona que “el acceso a dispositivos electrónicos y conectividad en el hogar resultó crítico para el sostenimiento de la escolaridad a distancia” (p.23).

En cuanto a las dificultades que se presentaron en el ámbito educativo, Lúquez exdirectora de la Escuela de Nivel Inicial N° 465 del barrio Máximo Abasolo (16 de octubre, 2024), menciona que “[...] gestionar en pandemia no fue nada fácil la verdad, porque la mayoría no tenía internet, no tenía forma de comunicarse con nosotros porque esperaban muchas veces, bajar del cerro para tener señal.”

En los años en los que se atravesaba la pandemia, lxs docentes de la provincia de Chubut y por ello, también los de Comodoro Rivadavia, tuvieron un desmejoramiento de sus sueldos, y los sueldos pasaron a ser pagados en cuotas. Lúquez B. (16 de octubre, 2024) menciona que trabajar durante la pandemia para lxs docentes

“fue mucho trabajo empático, a pulmón, porque nosotros, los docentes, estábamos como siempre mal, pero en esa oportunidad estábamos, aparte,

cobrando nuestro sueldo en cuotas, ósea que no cualquiera trabajaba en pandemia y no cualquiera se tomaba el trabajo de ir hasta el jardín para llevar recursos”

La docente hace referencia a que, debido al cierre de las instituciones educativas, el Ministerio de Educación no les envió la partida presupuestaria que solían utilizar para la compra de materiales y demás gastos institucionales. Continuando la idea menciona:

“[...]hay una partida que la alcanzamos a recibir [...], lo que hicimos nosotros fue una convocatoria porque armamos bolsones para entregarles a las familias más necesitadas. Hicimos una encuesta, las familias que tenían mayor necesidad se anotaron, no sabían que les íbamos a dar una canasta con alimentos porque también, si no, a veces se anota a cualquiera. Así que bueno, sondeaban a los docentes, hicimos encuestas de quiénes estaban trabajando, de quiénes no podían salir de sus casas, quiénes habían dejado de recibir sueldo y tantas cosas más, no cierto. (Lúquez B., 16 de octubre, 2024)

Ante la necesidad de las familias de lxs estudiantxs y del personal del jardín, se hizo uso de esa última partida con el propósito de aliviar la necesidad alimentaria que complicaba aún más el aislamiento.

Diloretto y Larocca (2013) afirman que el problema del acceso a la educación requiere “revisar las estrategias desarrolladas para la continuidad de las trayectorias educativas [...]” (p. 87). Se considera que la revisión de las estrategias de trabajo no implica solo un trabajo de lxs docentes sino una intervención directa del Estado como garante de derechos y proveedor de los recursos necesarios para asegurar el derecho a la educación tanto en situaciones de cotidianas como en situaciones de crisis. Los contextos de emergencias, como lo fue la instalada por la pandemia, requieren que las

instituciones educativas puedan prever estrategias de trabajo acordes a las realidades de sus estudiantes y familias.

A las problemáticas sociales mencionadas, se añadieron las complicaciones que trae el invierno cuando se encuentran casas de construcciones precarias, falta de servicios de calefacción, entre otros. Sobre el tema Serón y Doro, referentes del grupo juvenil Don Bosco (06 de octubre, 2024), mencionan que “en pleno invierno había gente que se le inundaba la casa, que necesitaban colchones, sábanas, frazadas. Entonces eso también nosotros tratábamos de cubrirlo con un relevamiento que hacíamos.”

Como se mencionó anteriormente, las problemáticas y necesidades que afectaban pre pandemia a lxs vecinxs del barrio Máximo Abasolo se intensificaron ante la falta de trabajo que realizaban, las limitaciones en la búsqueda de recursos, la incertidumbre que generó la pandemia en la comunidad. Es relevante que ante este contexto sobresalieron los lazos de solidaridad en la sociedad, tema que se trabajará en el capítulo III.

Subjetividades en tiempo de incertidumbre

Si bien las subjetividades no es un tema que forme parte de los objetivos de investigación de este trabajo, es pertinente retomarlo en este apartado dada su reiterada aparición en las entrevistas realizadas.

Sobre cómo afectó la pandemia a las subjetividades de lxs vecinxs del barrio, se retoma a Clemente (2018) quien menciona que la subjetividad “es el resultado de la convergencia entre aspectos políticos, culturales y cognitivos que le dan sentido a la experiencia de las personas” (p. 47). La autora agrega que la subjetividad atribuye

significado a la experiencia personal y colectiva, por lo que influye y es influida por las experiencias personales y las sociales.

En las entrevistas realizadas aparece como un factor común, la incertidumbre, el miedo, la desesperación ante la irrupción de la pandemia en vida de las personas. Sobre el tema, la Entrevistada XX (03 de octubre, 2024) menciona que “como les pasó a la mayoría de todos los mortales, con mucho miedo, mucha incertidumbre, la ausencia de información. Con algo nuevo que se nos venía y no sabíamos de qué manera, qué hacer, cómo hacerlo, desde qué lugar.”

La entrevistada XX (03 de octubre, 2024) también agrega que, para quienes trabajan durante la pandemia con las comunidades, fue un impacto importante en sus vidas cotidianas, en lo laboral y en la vida personal, menciona “estábamos en territorio y lo primero que fue es esto, la incertidumbre, el miedo, todo lo que le sucedió a la mayoría de la gente y su salud mental.”

El impacto de la pandemia en la vida de quienes trabajaron con personas, ayudando a otros de diferentes maneras, fue disruptivo. La incertidumbre y miedo que tenía la sociedad en general se veía intensificado por el hecho de tener que estar en contacto con otros para poder ayudar. Al respecto, Arza (10 de octubre, 2024), administrativa en la Dirección Nutricional y Comedores Comunitarios y estudiante de Trabajo Social, refiere:

“[...] yo tuve mucho miedo. Yo le dije, yo no atiende a la gente. ¿Por qué no vas a atender gente? Porque soy personal de riesgo, yo tengo obesidad y no atendí más gente de esa vez. Después ya empecé, no a perder el miedo, sino que te golpeaban la puerta y, empecé a bajar y a atender gente. Pero no era que me exponía mucho. La apreciación es que fuimos, de que estuvimos [...]”

Schweighofer G., Lic. en Trabajo Social en la Dirección General de Promoción Social (15 de octubre, 2024) hace referencia sobre el impacto de la pandemia en su vida cotidiana y como profesional

“La pandemia fue, la verdad, que entrar en una situación de crisis muy importante. Como que nos sacó del foco de lo cotidiano y de lo habitual. Entonces, estuvimos todos atravesados por cuestiones tan importantes como la preservación de la vida, el miedo a la muerte, el miedo por lo que pasaba con los seres queridos. [...]Cuestiones como la soledad, los seres queridos y la posibilidad de verlos, de no verlos, la posibilidad de que se mueran. Puso en jaque de cuáles son las cuestiones importantes para la vida de cada una de las personas.”

La noción de cuidado aparece como una constante en la subjetividad de las entrevistadas, tanto en el cuidado personal como en el cuidado de otras personas. Rodríguez Enríquez y Marzonetto (2015) menciona que el cuidado “refiere a las actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas de la existencia y reproducción de las personas, brindándoles los elementos físicos y simbólicos que les permiten vivir en sociedad” (p.105).

Lxs autorxs también añaden que el autocuidado, el cuidado directo de otras personas, la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado son parte de la actividad de cuidado.

De esta manera, a las tareas de cuidado cotidianas de las familias, de los civiles y profesionales que trabajan con otras personas, como lxs trabajadorxs comunitarixs, docentes, integrantes de las iglesias, personal de salud, personal de la Secretaría de

Desarrollo Humano y Familia, entre otrxs, se encontraron con la necesidad de brindar cuidados adicionales y no habituales. La subjetividad de las personas se vio afectada por una carga emocional adicional, atravesada por la percepción de riesgo, miedo e incertidumbre constante durante la pandemia.

Capítulo III: Redes interinstitucionales y la intervención del Trabajo Social ante la pandemia covid-19. Estrategias de respuestas

En el presente capítulo se pretende conocer las diferentes estrategias implementadas por la comunidad del barrio Máximo Abasolo como por los diversos actores institucionales. Estas estrategias fueron fundamentales para dar respuesta a las necesidades y demandas que surgieron en el barrio durante la pandemia COVID-19, especialmente para la reproducción de la vida cotidiana en el contexto de incertidumbre y desigualdades.

Ante la persistencia de la pandemia COVID-19, la comunidad del barrio Máximo Abasolo comenzó a organizarse de manera autónoma para asistir a los vecinos que tenían diferentes necesidades. Simultáneamente, las organizaciones e instituciones, tanto del barrio como de la ciudad, se ven obligadas reinventar sus prácticas, pensar y desarrollar estrategias innovadoras para brindar apoyo a la comunidad. Este capítulo documentará algunas de estas estrategias, las cuales fueron identificadas a partir de las entrevistas realizadas a distintos actores de la comunidad e institucionales.

Para comprender desde qué lugar opera la comunidad y en el cual intervienen los trabajadores sociales y otros profesionales, se retoma la distinción propuesta por Lasala (1986) entre “saber natural” y “saber especializado”. Esta diferenciación es fundamental, ya que ambos tipos de conocimiento influyen de diferente manera en las intervenciones sociales.

Según Lasala (1986), el conocimiento natural se asocia al conocimiento vulgar o ingenio. El mismo es acrítico, se encuentra influenciado por la subjetividad y deviene de la experiencia directa. Es constitutivo de la actitud natural, la cual moldea la visión y el

lugar del individuo en el mundo. La actitud natural es aquella a través de la cual los individuos y la comunidad se insertan, viven su cotidianidad, construyendo su pensamiento y forma de vida. Es desde este conocimiento natural que las personas y las redes de contención comunitarias actuaron frente a las necesidades socioeconómicas y otras dificultades que se agudizaron durante la pandemia.

Por otro lado, el conocimiento científico implica una actitud crítica y un cambio de orientación respecto de la actitud natural. Sin embargo, no se presentan como dos cuestiones separadas, sino que el conocimiento original, al entrar en contacto con la teoría, se especializa, da lugar a la actitud crítica y al conocimiento científico. Lasala (1986) refiere que “la actitud teórica surge como actitud crítica. Y se constituye así el punto de partida de una nueva forma de conocimiento” (p.3).

En relación con el conocimiento científico, García Salord (1991) también diferencia el saber natural y saber especializado, señalando que:

“La profesionalización supone la sistematización de un conjunto de representaciones (conocimientos, habilidades, información) y su elaboración como un saber especializado, así como la institucionalización de la transmisión de ese saber, a través de una instancia social reconocida y legitimada, para que constituya el saber especializado en un saber certificado” (p.17).

El saber especializado tuvo un papel fundamental en el ámbito sanitario durante la pandemia COVID-19, dada la complejidad de la enfermedad y sus efectos sobre la salud. Las medidas de prevención, de cuidado e intervenciones sanitarias fueron implementadas por expertos. Sin embargo, la comunidad se apropió de estas medidas, integrando nuevos conocimientos a su vida diaria, como el uso del barbijo, la importancia del aislamiento de los enfermos, y la protección de las personas vulnerables

ante la enfermedad. Se evidencia una comprensión por parte de la comunidad, que se apropia de estas medidas, entendiendo que eran necesarias para el cuidado de la salud propia y de los demás.

Organización comunitaria

Como se viene mencionando, la organización de lxs vecinxs para asistir a lxs más vulnerables y afectadxs por la pandemia, fue evidente la comunidad del barrio Máximo Abasolo. Al respecto, Diloretto y Larocca (2013) refieren a las organizaciones territoriales como la organización de lxs vecinxs de un determinado territorio. Mencionan que las mismas se construyen y se convierten en espacios significativos y relevantes para la vida cotidiana de los actores sociales de una comunidad. Estos espacios complejos adquieren importancia, ya que permiten la generación de relaciones sociales y sentidos de pertenencias.

En la comunidad del barrio Máximo Abasolo, la pandemia generó una dinámica de relación entre vecinos que se desarrolló entre la presencialidad y la virtualidad, manteniendo las medidas de distanciamiento necesarias. Este contexto favoreció el fortalecimiento del sentido de pertenencia de lxs vecinxs de la comunidad. Entendiendo, en palabras de Carballeda (2013), que el sentido de pertenencia se fortalece por los lazos vinculares que se van estableciendo en la comunidad.

Para hacer frente a las necesidades que se hicieron evidentes durante la pandemia- como el desempleo y el cierre de las instituciones- las familias se encontraron sin poder acceder a los lugares donde habitualmente solicitaban ayuda por medio de la asistencia alimentaria. Sin embargo, mantuvieron comunicación entre ellos y con algunos referentes del barrio e institucionales.

Sandra Martínez (17 de septiembre, 2024) promotora social del CPB del barrio Máximo Abasolo, menciona que al tener contacto y conocer la situación de vulnerabilidad de algunxs vecinxs durante la pandemia, percibió la necesidad de apoyarlx. Al respecto, comenta que se organizaron con un grupo de vecinos del barrio, a los que se sumaron otros vecinxs del barrio San Cayetano, se organizaron y empezaron a preparar viandas:

“Al tener conocimiento yo de las personas que estaban acá, que me estaban más afectadas, nos veníamos a dejar vianda en todo lo que era. O sea, no a todos, porque era imposible, pero estábamos repartiendo alrededor de 150 viandas. Y veníamos a dejar. Por ejemplo, yo los llamaba y les decía, bueno, espérame ahí, al centro de la séptima, otro grupito más allá, como no se podían reunir.”

(Sandra Martínez, 17 de septiembre, 2024)

Martínez (17 de septiembre, 2024) también señala que, para la entrega de viandas, coordinaron diferentes puntos de encuentros con los vecinos que las requerían. Esta era una actividad diaria, y la organización se hizo necesaria durante el año 2020, por las restricciones de personas impuestas en ese período.

Esta organización de lxs vecinxs, que trabajaron conjuntamente, permite pensar en la dinámica barrial en contexto de pandemia a partir de la categoría efecto red que proporciona sustento teórico a estas relaciones. Al respecto, la autora Dabas (1998) menciona que “el efecto red es la creación permanente de respuestas novedosas y creativas para satisfacer las necesidades e intereses de los miembros de una comunidad, de forma solidaria y autogestora” (p. 85). En este sentido, la comunidad buscó diferentes alternativas, tales como el armado de viandas, el reparto alimentos y elementos de limpieza.

La Entrevistada XX (03 de octubre, 2024) destaca la relevancia del uso de las redes sociales virtuales y los grupos de WhatsApp durante la pandemia, especialmente en el periodo de ASPO. El uso de dichos medios fue una estrategia fundamental mediante la cual se organizaron los vecinos, formando equipos para preparar comidas y conseguir elementos de limpieza (lavandina, alcohol), recursos que eran solicitados por las familias.

De los relatos de lxs entrevistadxs, cabe resaltar la importancia de la movilización de la comunidad ante las necesidades de lxs vecinxs. Este accionar, llevó al fortalecimiento de los lazos de solidaridad y la conformación de redes. Carballeda (2013) menciona que la noción de solidaridad “se construye en momentos de fuerte conflictividad. En principio, puede ser entendida como la capacidad de acción de cada uno de los sujetos integrantes de una comunidad y la intensidad del sostenimiento de los lazos sociales” (p. 19). La solidaridad está relacionada con la memoria colectiva, los valores, pautas, creencias y sistemas de codificación.

La entrevistada XX (03 de octubre, 2024) resalta la importancia del surgimiento de las redes de solidaridad entre vecinos del barrio y de la ciudad en general:

Y lo que llevó a esto de un armado de redes que se vio, digamos, como el efecto solidario a esta situación de vulnerabilidad desde todos los aspectos, porque es habitacional, ambiental, alimenticia, todos los aspectos que puedas imaginarte se metieron y atravesaron la vida cotidiana de las personas. Y uno de ellos fue la alimentación, así que se armó como una red solidaria entre, no solo gente del barrio, sino gente a nivel local.

Al respecto, Carballeda (2013) refiere que la solidaridad se centra en los lazos sociales, entendidos como “un factor de integración a nivel territorial e institucional por

intercambios materiales y simbólicos” (p. 47). De este modo, el lazo social se manifiesta a través del intercambio y la reciprocidad. En las interacciones de lxs vecinxs y las diferentes acciones realizadas, este lazo social y de solidaridad creció y se afianzó durante la pandemia.

La atención de niñxs y adultxs mayorxs fue un punto esencial a considerar, ya que se presentaban como grupos de riesgo, como también aquellas personas con algún problema de salud complejo. En este sentido, la Entrevistada XX (03 de octubre, 2024) menciona que fue evidente cómo, en el período de aislamiento, lxs vecinxs del barrio comenzaron a identificar a quienes necesitaban ayuda:

Y en el momento de pandemia se empezó a ver eso. O sea, esto de que te llamen por teléfono para decir, mirá, ahí empezaron a aparecer muchos adultos mayores. Que por ahí nosotros no lo teníamos registrado, ¿viste? Y empezaron a aparecer mediante la voz de los vecinos. Che, allá hay un adulto mayor que vive solo. Allá hay un adulto mayor. (Entrevistada XX, 03 de octubre, 2024)

De estos relatos se desprende cómo se fueron formando las redes de solidaridad y se fortalecieron los lazos sociales dentro de la comunidad. En este sentido, se retoma a Carballada (2023) quien menciona que “las relaciones que se constituyen a través de los lazos sociales tienen un sentido integrador, organizador y simbólico” (p. 138). La pandemia puso de relieve la presencia de vecinxs que, en la cotidianeidad, solían pasar desapercibidxs, y los lazos que se fortalecieron durante este periodo y quienes tenían posibilidad de asistir a otrxs, pudieron evidenciar su situación.

Al respecto, Gabriel Serón y Antonella Doro (06 de octubre, 2024), del grupo juvenil Don Bosco, mencionan que tuvieron “un permiso especial para hacer un relevamiento de las familias, para visitar casa por casa, para saber en qué condiciones

estaba cada una. Este, bueno, y así fuimos sumando varias familias en realidad” (Serón y Doro, 06 de octubre, 2024). También añaden que, durante esta tarea, constataron que muchxs vecinxs perdieron sus trabajos que desarrollaban de manera informal, lo que acrecentó las necesidades de las familias. Por ello, vieron la necesidad de acompañar y buscar recursos para ayudar.

La información obtenida del relevamiento casa por casa, era transmitida a la gente de la parroquia, y de esta manera se buscaban los medios y recursos para ayudar a las familias del barrio, tratando de solventar algunas de sus necesidades.

Angélica Cheuqueman (16 de octubre, 2024), referente del merendero “Madres del merendero de la Extensión del Máximo Abasolo”, una organización autogestiva, comenta que durante la pandemia aumentó la demanda en el merendero. Empezaron a recibir ayuda de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, lo que les permitió realizar la entrega de bolsones de mercadería una vez a la semana. También recibieron donaciones de estudiantes de la universidad (alcohol, ropa) y de otras personas de la comunidad, elementos que complementaron la ayuda que se brindaba a quienes concurrían al merendero. A su vez, presentaban notas a comercios y distribuidoras solicitando colaboración.

Freytes Frey et al. (2021) en el artículo “Experiencias comunitarias de cuidado en Pandemia en la provincia de Chubut”, destaca la organización comunitaria de redes durante la pandemia. Mencionan que, a nivel comunitario, estas redes se sostuvieron a partir del trabajo constante en la comunidad y destacan el protagonismo de las organizaciones en los procesos de cuidado.

En cuanto al trabajo en red, Angélica Cheuqueman (16 de octubre, 2024) destaca la movilización y organización de la comunidad en cuanto al trabajo en red,

mencionando: “[...] estuvimos en conjunto, ya que [...] fue una cadena donde le faltaba uno, o sea, nos aportábamos mutuamente lo que es el Abasolo, San Cayetano, Radio Estación, parte de Zona de Quinta, Eva Perón. Y trabajábamos en red.”

En relación con el trabajo y la organización de la comunidad para hacer frente a las dificultades que se presentaron por la pandemia COVID-19, Freytes et al (2021) señalan que este acontecimiento “tuvo impacto a nivel comunitario y las áreas de vacancias estatales fueron cubiertas y sostenidas con estrategias comunitarias y redes informales de cuidado que operaron como sostén en las poblaciones en mayor situación de vulnerabilidad” (p.2).

En síntesis, las redes comunitarias y las estrategias implementadas por la sociedad civil del Barrio Máximo Abasolo, con la participación del merendero, caritas y vecinos autoconvocados, durante la pandemia incluyeron: la circulación de información a través de canales virtuales; las diferentes estrategias de encuentro con los vecinos para la entrega de elementos y alimentos; la reconfiguración y reconstrucción de las organizaciones de base, redes comunitarias, institucionales e interinstitucionales, cada una con características propias.

Intervención del Trabajo Social desde las instituciones del Estado

Ante la pandemia COVID-19, la intervención de los profesionales del trabajo social tuvo que modificarse estratégicamente. Se mencionó que la pandemia representó un periodo de incertidumbre, tanto para la comunidad como para los profesionales de las diferentes áreas, lo que implicó revisar y repensar las intervenciones, hechos que se desarrollaran más adelante.

Como menciona Cazzaniga (2007), las intervenciones surgen de las demandas sociales, de las necesidades sociales, las cuales se redefinen en cada momento histórico,

lo que exige a la profesión resignificarse para dar respuesta a las exigencias y desafíos del momento (pág.33). En este sentido, se entiende que lxs profesionales del trabajo social de las diferentes áreas, secretarías e instituciones de la ciudad, tuvieron que repensar su práctica y las estrategias de intervención, de acuerdo a la exigencia del momento, dado que se encontraban atravesadxs por las disposiciones de ASPO y DISPO decretadas por el gobierno nacional. Estas se verán reflejadas en los relatos de las Trabajadoras Sociales entrevistadas de las áreas de Centro de Promoción Barrial (en adelante CPB), de Salud y de la Dirección Nutricional y Comedores Comunitarios.

Para indagar sobre el funcionamiento del CPB del barrio Máximo Abasolo, se entrevistó a la Lic. en Trabajo Social Graciela Schweighofer (15 de octubre, 2024), Directora General de Promoción Social al momento de declararse la pandemia. La misma refiere que estuvieron “atravesados por todas las normas, la preservación de la salud, el recorte de actividades y quedarse en casa. Entonces hubo una restricción muy importante, de todas maneras, nosotros continuamos con actividades restringidas.” En este aspecto, al declararse la Emergencia Sanitaria y en consecuencia el aislamiento obligatorio, las instituciones en general, tanto en la ciudad como en el resto del país, tuvieron que cesar las actividades cotidianas que desarrollaban de manera presencial y pensar en alternativas para atender las necesidades emergentes que requerían atención inmediata.

Al respecto, Schweighofer (15 de octubre, 2024), menciona que en la primera etapa de confinamiento en la cual estuvieron obligados a cerrar, en cuanto al funcionamiento de los CPB de la ciudad, lo que se hizo fue establecer:

[..]tres dispositivos territoriales dentro de lo que es la selección de los centros de promoción barrial, como para contribuir a lo que es la gestión sobre todo de cobertura de necesidades básicas, de cuestiones como alimentación y

asesoramiento en algunas cuestiones de turnos y algunas cuestiones mínimas que podíamos estar haciendo. Alguna cuestión de vinculación con ANSES, con ayuda social directa.

La entrevistada, también agrega que, durante este tiempo de confinamiento, fueron evaluando las actividades necesarias para acompañar a la comunidad. Al habilitarse la circulación con permisos especiales, las actividades que se sostuvieron en el CPB fueron, el dictado de clases de apoyo escolar para el fortalecimiento de recorridos educativos. Para ello, organizaban grupos que asistían con turnos restringidos, respetando el distanciamiento social, pero buscando ayudar con las tareas escolares. Otra de las actividades fue la asistencia alimentaria, mediante la realización y entrega de viandas a las familias y vecinos que las necesitaban.

En relación con esto, es preciso tener presente que “las necesidades sentidas, aparecen en la intervención profesional como demanda-carencia y forman parte del saber cotidiano de los sujetos por el carácter práctico de su vivencia. Por lo tanto, constituyen el punto de partida para iniciar un proceso metodológico de intervención” (Pagaza, 2014, p.30). Se entiende que el Trabajo Social debe identificar las necesidades de las personas con las que va a intervenir, entendiendo que estas se presentan como derechos vulnerados. Como se mencionó anteriormente, las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad económica y por condiciones particulares de vida se vieron gravemente afectadas, constituyendo aquí el punto de partida de la intervención profesional.

En cuanto al trabajo en red interinstitucional, cabe mencionar la gestión de cobertura de necesidades básicas. Ante esto, la Secretaría de Desarrollo Humano y familia (en adelante SDHF) implementó un plan de emergencia para asistencia alimentaria, cuyo dispositivo implicó la recepción de la solicitud de alimentos en el

CPB, la vecinal del barrio o en la SDHF. Nadia Arza (10 de octubre, 2024), empleada de la Dirección Nutricional y comedores comunitarios de la SDHF, mencionan que:

Se “brindó apoyo al Merendero Madres de la Extensión del Máximo Abasolo con la entrega de alimentos esenciales, como alimentos frescos y alimentos no perecederos, para la reparación de viandas y meriendas. Inicialmente, se distribuyó mercadería a todas las personas que lo solicitaban, pero posteriormente implementaron un sistema de organización basado en las solicitudes recibidas a través de las instituciones mencionadas.

Sobre las redes interinstitucionales, Montero M. (2003) propone una clasificación de las redes comunitarias, en la cual menciona que las redes interinstitucionales “están conformadas por varias instituciones que se unen para trabajar en torno de un fin común en el campo de lo comunitario” (Montero, 2003, p. 191). De acuerdo a lo que se viene describiendo sobre el trabajo en redes que se dieron en el barrio Máximo Abasolo durante la pandemia, se puede reconocer que se presentan redes combinadas (Montero, 2003, p. 191) ya que en su dinámica incorporan actores sociales, como grupos organizados de la comunidad (ONG y organizaciones sociales), diferentes instituciones y miembros de la comunidad que no forman parte de ningún grupo.

Arza Nadia, Adur María Laura y Guzman María Fernanda (10 de octubre, 2024) empleadas de la Dirección Nutricional y comedores comunitarios de la SDHF, relatan cómo se sistematizó la asistencia alimentaria, coordinando acciones con otras áreas, como el plan Detectar. También mencionan que se crearon padrones con quienes contrajeron COVID-19:

[...] de un padrón de 200 contagiados solamente a personas que no estaban activas en la obra social, que no tenían trabajo, que no tenían ingresos. Y de un padrón de 200 quizá quedaban 50 personas. Y a esas 50 personas se les llevaba alimento seco que como dice Fernanda eran 3 pollos o 3 kilos de carne más 9 y 9 verduras. Más cajas de alimento seco que eso funciona en ayuda social. Repartían a domicilio, los choferes iban a domicilio. No te firmaban las órdenes porque no podían tener contacto.” (Arza, 10 de octubre, 2024)

Las entrevistadas destacan la contribución y trabajo del merendero, ya que por su ubicación estratégica permitió cubrir las necesidades de varias familias y niños de la zona, y actualmente siguen llevando adelante esta labor. La SDHF asiste al merendero con mercadería para elaborar las meriendas. (Arza, Adur, Guzmán, 10 de octubre, 2024)

Siguiendo en la línea del trabajo con las instituciones, Arza Nadia, Adur María Laura y Guzmán María Fernanda (10 de octubre, 2024), mencionan que asistieron a las familias que se hospedaban en el Gimnasio Municipal N° 3 en coordinación con el vecinalista. Mencionan que el gimnasio:

“[...] ya tenía gente que estaba viviendo, gente en situación de Calle, y en ese momento de pandemia surgieron otras familias que fueron hospedadas en el gimnasio y en la vecinal del Abasolo. Y lo que hacíamos nosotros era el nexo con Varela²⁹, con el vecinalista, de llevarle el alimento para que ellos puedan realizar su comida.”

Otro ámbito donde se visualizó el trabajo en red en el barrio Máximo Abasolo fue en el fortalecimiento de los recorridos educativos, ya que, como se mencionó anteriormente, fue un aspecto prioritario a nivel local y mundial. En el caso de la

29 “Varela”, puntero político del Barrio Máximo Abasolo.

comunidad del barrio, la organización de una red de trabajo y apoyo para atender el aspecto educativo fue necesaria, debido a que, al recurrir a la educación virtual, la población debía contar con herramientas tecnológicas como celulares, tablets, computadoras, internet, entre otros.

En este punto, es preciso retomar la relevancia del trabajo en red, entendiendo que:

“Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo y con integrantes de los colectivos, permite la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o satisfacción de necesidades.”

(Vezzetti, 2006, pág.7)

De esta manera, se comprende que la red se organiza como una respuesta estratégica a las necesidades de la comunidad, buscando alternativas innovadoras que superen las restricciones impuestas por la pandemia. Además, la red facilitó la interacción de las instituciones y personas de la comunidad, generando reconocimiento mutuo, intercambio, participación y compromiso con el objetivo común de satisfacer las necesidades que surgieron durante la pandemia COVID-19.

En consonancia con lo mencionado, Carla Sueldo (12 de septiembre, 2024) resalta la importancia del trabajo con los equipos territoriales, específicamente con las trabajadoras comunitarias del centro de salud en el caso del BMA. Destaca que, ante la necesidad y demanda de alimentos, fue necesario implementar un manejo adecuado de este recurso para garantizar su entrega a quienes realmente necesitaban. Inicialmente, se entregaron alimentos a todos los que solicitaban, pero la entrega a domicilio puso en evidencia la capacidad económica de muchos de ellos.

Esto llevó a una reorganización estratégica y a trabajar con el personal habilitado para realizar sus actividades laborales y conociera el barrio, por ello “[...]había que trabajar con los equipos territoriales para que puedan sondear y diferenciar de lo que es una familia aislada, debajo de la línea de pobreza, y familias que podían tener un poder adquisitivo [...]” (Sueldo, 12 de septiembre, 2024).

La entrevistada reconoce tres puntos principales de intervención realizados desde su rol de Trabajadora Social de la Secretaría de Salud durante la pandemia: la estructuración del Call Center, la organización de los aislamientos y la asignación de alimentos (Sueldo, 12 de septiembre, 2024).

En cuanto a la estructuración del Call Center³⁰, el mismo fue pensado como un centro de recepción de notificaciones de personas con síntomas de COVID-19 que requerían aislamiento, por lo cual también necesitarían asistencia médica y/o social. Es decir, buscaba brindar asistencia y seguimiento de los casos positivos y contactos estrechos de COVID-19 en la ciudad. Según Carla Sueldo, en un primer momento, ante la incertidumbre de la pandemia y las dudas sobre cómo actuar, se decidió “entre varios directores del hospital y directores de acá, la Secretaría de Salud, armar el Call Center. Ahora, ninguno tenía experiencia de un Call Center específico, así que comenzamos a ubicarnos y quedarnos como mucho tiempo según lo que aparecía.” (Sueldo, 12 de septiembre, 2024). La entrevistada menciona que este dispositivo se fue reorganizando teniendo en cuenta el personal disponible y la presencia de nuevos recursos en la ciudad. De esta manera, ajustaron sus estrategias según las necesidades emergentes y los recursos disponibles.

30 [El Call Center cambia momentáneamente sus números de contacto – Municipalidad de Comodoro Rivadavia](#)

Sobre la organización de los aislamientos, Carla Sueldo (12 de septiembre, 2024), menciona que implicaba la recepción en el Call Center de las notificaciones de posibles contagios, se solicitaba el aislamiento, y se diseñaba un dispositivo de seguimiento con trabajadores territoriales y personal del hospital. Al detectar un caso positivo, el trabajo específico de salud era tarea del hospital. A su vez, desde el área social de la Secretaría de Salud, se buscó evaluar otros aspectos como la situación económica o situaciones de vulnerabilidad (discapacidad, vejez, enfermedades crónicas, niños), Sueldo menciona “[...] nosotros nos podemos acercar a la casa, podemos evaluar esto” (Sueldo, 12 de septiembre, 2024).

La evaluación de la situación social era fundamental para conocer el contexto familiar, las condiciones en las que se realizaría el aislamiento y la asistencia que necesitaría la persona o familia. Como se mencionó anteriormente, algunas familias habitaban viviendas cuyas estructuras no garantizaban el aislamiento de quien tuviera COVID-19, ya que en muchos casos las viviendas contaban con un solo ambiente. La evaluación de los aislamientos también implicó un trabajo en red con la SDHF, los CPB, vecinal, para la asignación de alimentos a las personas o familias que lo necesitaran.

Respecto a la asignación de alimentos, como se mencionó anteriormente, este dispositivo se fue reorganizando a medida que se conocía el contexto de los solicitantes, los recursos que se asignaban para tal tarea y la coordinación con instituciones (vecinal, CPB, CAPS) y organizaciones de vecinos como el merendero.

Nadia Arza (10 de octubre, 2024), empleada de la Dirección Nutricional y comedores comunitarios de la SDHF y estudiante de Trabajo Social, comenta que las estrategias de trabajo, asignación de alimentos y otros tipos de ayuda, se pensaban en conjunto con las Trabajadoras Sociales del área. Menciona la importancia que se dio al

trabajo en red comunitaria, institucional e interinstitucional, ya que el trabajo en red ayudó a organizar la asignación de recursos y asistencia a la comunidad. Refiere que “el tema es que el trabajo en red lo haces en el territorio, en las escuelas, en la vecinal, los jardines maternos, el centro de promoción” (Nadia Arza, 10 de octubre, 2024), es decir, la red trabajaba en el territorio del barrio, en las instituciones o con referentes a quienes lxs vecinxs podían acceder en este tiempo de restricciones.

En este sentido, Arza Nadia, Adur María Laura y Guzmán María Fernanda (10 de octubre, 2024), resaltan la importancia de lxs profesionales de Trabajo Social conozcan el territorio en el que van a intervenir, “cuáles son todas las instituciones, las dependientes del municipio y las no dependientes”, para poder realizar un trabajo integral, coordinando las diferentes áreas para asistir las necesidades de los vecinos del barrio.

La relevancia de la intervención del Trabajo social ante situaciones de emergencia, y en este caso, ante la emergencia sociosanitaria de la pandemia COVID-19, es fundamental. Carla Sueldo (12 de septiembre, 2024) menciona que “el rol del trabajo social fue interesante a la hora de generar las estrategias dentro del territorio” por el conocimiento integral del contexto de las familias y de investigación del mismo para el que están capacitados. También se considera la capacidad de evaluación del contexto y de los recursos con los que se cuenta para intervenir, la capacidad de gestionar, armar, coordinar los distintos dispositivos y, la evaluación constante de las estrategias de acuerdo a su impacto en la comunidad. Menciona la entrevistada sobre lo que implicó su intervención en el territorio “era muy defensora de vamos al lugar. Primero miremos, sondeemos, busquemos y después sigamos. [...] Íbamos, recorriamos el barrio y después nos sentábamos con los referentes institucionales que había y, de ahí, se armaban los dispositivos” (Sueldo, 12 de septiembre, 2024).

La entrevistada XX (03 de octubre, 2024) resalta la importancia de la mirada integral de las personas que tiene la profesión y que se construye con el acercamiento a las mismas. Esto, en el contexto de la pandemia, fue relevante ya que conocer las condiciones de vida de las familias del barrio facilitó saber qué necesidades tenían, qué iban a necesitar y posibilitó la búsqueda de estrategias apropiadas para acompañar. También menciona la importancia del armado de estrategias acorde a cada comunidad “estrategias que sean más puntuales y más singulares a las características propias de la comunidad en que se labura. Que por ahí pasaban cosas que no tenían nada que ver con nuestras comunidades y terminaban afectando más” (Entrevistada XX, 03 de octubre, 2024).

En esta línea, es fundamental retomar las propuestas de Julieta Gallardo (27 de septiembre, 2024), Lic. en Trabajo Social y Especialista en Políticas Públicas y Desarrollo Productivo, quien destaca la importancia de estar preparados como Trabajadorxs Sociales para enfrentar las contingencias y emergencias. Para lograrlo, es preciso “pensar estrategias más colectivas; estrategias que incluyan las tareas de la sociedad civil, las tareas que realiza el sector privado y el Estado” (Gallardo, 27 de septiembre, 2024). Además, enfatiza la relevancia de generar espacios para pensar de manera colectiva estas estrategias.

En cuanto a la intervención del trabajo social en situaciones de emergencia, Cazzaniga (2007) destaca la importancia de considerar, por un lado, la “tipificación anterior” que implica generar “un dispositivo previo que permita una atención inmediata” después de haber atravesado por una emergencia, pensando en la posibilidad de un suceso similar (pág. 146). Esto conllevaría la sistematización del servicio de asistencia o atención directa para dar respuesta a las demandas en situaciones de emergencia. Sin embargo, Cazzaniga también enfatiza que “las posibilidades de

respuestas a la emergencia están en directa relación con las condiciones institucionales y las políticas que la sustentan” (p. 147), lo que complejiza el armado de las estrategias por los cambios que podrían presentarse en las políticas públicas, sin embargo, no significaría un obstáculo para pensar y esbozar estrategias de intervención.

Por lo que, lo interesante y posible sería generar herramientas que habiliten líneas de acción para organizar las intervenciones desde los diferentes sectores de la sociedad, tanto la civil como institucional. En este sentido, Julieta Gallardo (27 de septiembre, 2024) resalta la importancia de que el trabajo social medie entre las acciones que pueden realizar en colaboración entre el sector privado, sector público y las organizaciones de base, teniendo en cuenta que, en momentos de emergencia, como lo fue la pandemia, se produce la “retirada del Estado”, claramente limitado por el contexto. La entrevistada menciona, que es relevante construir “bases sólidas que vayan más allá del Estado”, lo que no implica pensar en intervenciones sin el Estado, sino pensar en las intervenciones que se pueden realizar cuando el Estado se encuentra limitado por el contexto y las necesidades sociales emergentes hacen necesaria la intervención de otros sectores que en contextos cotidianos no participan activamente.

Otro punto estratégico que propone Cazzaniga (2007) es tener “mecanismos de respuestas identificados y dispuestos a entrar en acción rápidamente” (pág.149), en este sentido menciona la importancia de tener definida la estructura que coordina las acciones. En esta línea, refiere a la relevancia de los aportes del Trabajo Social, teniendo en cuenta los atributos de la profesión en su capacidad organizativa y en el conocimiento integral de las comunidades. Julieta Gallardo (27 de septiembre, 2024) añade que “es importante diseñar estrategias de crisis, de gestión de crisis”, aquí se presenta como un desafío para la profesión del Trabajo Social a ser trabajado en proyectos futuros.

Posibles líneas de acción desde el Trabajo Social

Teniendo en cuenta lo expuesto, la presente tesina se centra en las estrategias de las redes interinstitucionales del barrio Máximo Abasolo en contextos de emergencia. Se destaca su capacidad en la coordinación del trabajo de diferentes sectores y la gestión de recursos para dar respuesta a las necesidades emergentes de la comunidad.

También se destaca la implementación de las diversas estrategias por parte de lxs vecinxs, organizaciones y referentes de las instituciones del barrio Máximo Abasolo y de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Estas estrategias que se fueron adecuando a las condiciones contextuales, los recursos disponibles y las restricciones existentes. Se resignificó el uso de los permisos de circulación de quienes estaban habilitados para generar acciones solidarias necesarias ante la incertidumbre de la emergencia sociosanitaria.

En cuanto a la relevancia de la experiencia del trabajo conjunto e interinstitucional que tuvieron lxs vecinxs, las instituciones y referentes institucionales del barrio, se considera relevante esta experiencia para conformar un dispositivo territorial de gestión de riesgo ante emergencias. Este dispositivo requiere la participación de vecinxs, organizaciones sociales, instituciones estatales de la localidad de Comodoro Rivadavia y en específico de la comunidad del barrio Máximo Abasolo. Lo que facilitaría la intervención en situaciones de emergencias, crisis, que impacten en la comunidad.

En relación con lo expuesto, para generar un dispositivo de gestión de riesgo ante emergencias, es fundamental considerar tanto las estrategias aplicadas en la pandemia COVID-19 por lxs actorxs sociales antes mencionados, como los aportes del Trabajo Social y su conocimiento en la intervención planificada. Retomando a Claramunt y Diotto (2020), se entiende que en los momentos de crisis o emergencias

“es donde la intervención planificada toma otra dimensión por su posicionamiento entre lo territorial y lo institucional. Por eso, pensar en la gestión de riesgo como campo de acción, desde la dimensión comunitaria, es una práctica que no nos debería ser ajena a nuestra profesión, el Trabajo Social.” (p. 4).

Por ello, es fundamental realizar acciones y tomar decisiones para ordenar las intervenciones, tanto de la comunidad como de profesionales. Esto permite evitar la superposición de intervenciones y esfuerzos, como a gestionar los recursos de manera eficiente.

Se retoman los aportes de Muguruza Herrero (2011), quien sostiene que, en situaciones de emergencias, crisis y catástrofes, los Trabajadores Sociales deben tener claridad sobre sus funciones en las intervenciones profesionales. Deben analizar las situaciones en las que puede llevar a cabo un proceso de evaluación e intervenir. Estos temas se podrían profundizar en futuras investigaciones, con un enfoque específico en las intervenciones de los profesionales de Trabajo Social de Comodoro Rivadavia en situaciones de emergencia, catástrofes y/o crisis.

Resulta pertinente destacar la relevancia de la participación de los Trabajadores Sociales, pertenecientes a las instituciones del barrio Máximo Abasolo, en el dispositivo de acción territorial para la gestión de riesgo ante emergencias. Particularmente, como señala Muguruza (2011), su rol es fundamental en la incentivación en la creación del plan de emergencia.

La gestión de riesgo se entiende, en palabras de Selman (2024), como un enfoque y una forma de comprender e interpretar los sucesos como los desastres. Además, es “una forma de abordaje basada en la dimensión social del problema.”

Selman, en Ocampo, 2024, p.41). Este enfoque implica una respuesta que, según la Ley 27.287 del Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo y Protección Civil, se define como el “conjunto de acciones llevadas a cabo ante la ocurrencia de una emergencia y/o desastre, con el propósito de salvar vidas, reducir impactos en la salud, satisfacer las necesidades básicas de subsistencia [...]”

En línea con lo expuesto, Cazzaniga (2007) resalta la importancia de que las líneas de acción involucren a todos los actores de la comunidad y que las intervenciones sean interdisciplinarias. También, advierte que las respuestas no pueden generalizarse como una “receta” porque cada suceso tendrá sus propias características. Asimismo, destaca la importancia de identificar los mecanismos que se activarán para dar respuestas y, finalmente, la relevancia de contar con una estructura definida de coordinación de las acciones. (p. 148-149)

Considerando lo expuesto hasta aquí por lxs diferentxs autorxs y retomando los testimonios de lxs entrevistadxs, quienes reconocen la necesidad de “estar preparadxs para las contingencias” y “poder pensar estrategias más colectivas”, se evidencia la importancia de contar con intervenciones que se adecuen a la realidad del barrio. Con el objetivo de lograr un trabajo integral que garantice la distribución equitativa de los recursos y evite que haya familias desprotegidas.

Dispositivo para la gestión del riesgo

Teniendo en cuenta la relevancia de estar preparados para enfrentar situaciones de emergencia, se propone el diseño de un posible dispositivo integral de gestión del riesgo que permita responder y mitigar los efectos de posibles emergencias en el barrio
Máximo Abasolo.

Se considera que el dispositivo de intervención incluya los siguientes elementos o momentos:

- **Convocatoria**, en este punto es crucial que la persona o entidad encargada de activar el dispositivo tenga conocimiento del territorio. Esto implica identificar a los actores que participan regularmente en el barrio, los referentes institucionales, las organizaciones sociales, ONG, las redes existentes y sus miembros, así como los actores claves que no formen parte de redes, etc. Se propone como institución encargada de esta tarea al Centro de Promoción Barrial.
- **Definición de su propósito y acciones**. Es fundamental establecer qué acciones específicas se podrán realizar con los recursos disponibles. A partir de la experiencia del barrio Máximo Abasolo, el dispositivo podría considerar acciones como la asistencia a adultos mayores y a las familias en situación de vulnerabilidad, así como la asistencia a las personas con problemas de salud. En este punto, es relevante contemplar las necesidades particulares de lxs vecinxs a lxs que recibirán asistencia.
- El **registro de los recursos**. Es crucial realizar un registro de los recursos materiales, edilicios y de los actores sociales.

En cuanto a lo edilicio, se debe registrar la disponibilidad de las instituciones y espacios del barrio que puedan funcionar como centros de evacuación, de aislamientos u otras actividades pertinentes a la situación que se esté atravesando.

Respecto a los recursos materiales, se considera gestionar las donaciones provenientes de la comunidad y empresas privadas, así como los recursos proporcionados por el Estado.

Sobre los actores sociales, resulta pertinente tener un registro actualizado de lxs vecinxs, profesionales de instituciones y miembrxs de ONG y organizaciones sociales del barrio, especificando las tareas que podría realizar cada unx de acuerdo a sus capacidades.

- La **estructura**. Aquí es preciso definir la estructura organizativa y las responsabilidades de quienes llevaran adelante el dispositivo. En este sentido, es preciso identificar a un responsable que active el dispositivo, articule las tareas y convoque a lxs actorxs necesarios según las demandas de la situación. Se considera pertinente que, en el barrio Máximo Abasolo, esta tarea sea asumida por un referente del CPB, dada su vinculación con el Municipio y la comunidad.
- Además, es necesario asignar responsabilidades específicas para cada área de trabajo, como la gestión de donaciones (alimentos, insumos), las visitas a los vecinos vulnerables en las situaciones de emergencia o catástrofe, la asistencia médica, el registro de las necesidades y la comunicación oficial, entre otras tareas que surjan de la situación.

Es de suma importancia que se realicen reuniones periódicas de quienes participan en el dispositivo para socializar y revisar permanentemente el plan, que se realicen las actualizaciones necesarias en cuanto a lxs participantes, responsabilidades y recursos con los que se cuenta (políticas públicas, organizaciones que puedan aportar, nuevos recursos municipales, etc.)

Se considera la necesaria participación de lxs Trabajadorxs Sociales, quienes tienen la formación, capacidad organizativa y de gestión, conocimiento de políticas sociales, reconocimiento de las necesidades, del territorio, entre otras. En palabras de Cazzaniga (2007)

Se ponen en juego aquí nuestros conocimientos en torno a la vida cotidiana, las formas de vida familiar, los aspectos culturales, el modo de interpelar en los reconocimientos de derechos y a inscripción en responsabilidades, la identificación de las necesidades tanto materiales como simbólicas, cuestiones estas que en general “buenas voluntades” desconocen. También es sumamente válida la participación profesional en aquellos espacios de coordinación y evaluación permanente del proceso de respuesta a la emergencia y las propuestas de trabajo posterior. (p. 149)

CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación se propuso explorar el impacto de la pandemia COVID-19 en la comunidad del barrio Máximo Abasolo. El punto de partida fue indagar cómo esta emergencia sociosanitaria afectó a lxs vecinxs, de esta comunidad que, a pesar de su situación de vulnerabilidad, se caracteriza por ser participativa y comprometida con el barrio.

En cuanto al relevamiento de información y construcción de datos a partir de las entrevistas, es necesario señalar que las mismas se pudieron realizar sin dificultades y en un contexto de predisposición de lxs entrevistadxs. El acceso se dio mediante la técnica bola de nieve, por lo que lxs entrevistadxs fueron referenciadxs por otrxs entrevistadxs. El proceso de escritura implicó una instancia reflexiva sobre los datos obtenidos, un compromiso y posicionamiento ético político en relación al diálogo propuesto entre los relatos y la teoría.

A lo largo del proceso de investigación se pudo identificar la existencia de redes, las cuales se conectaron y actuaron para dar respuesta a los desafíos, necesidades y problemáticas que surgieron o se vieron complejizadas por la irrupción de pandemia COVID-19 e impactaron en lxs vecinxs del barrio.

Las redes identificadas adoptaron diversas configuraciones, dependiendo de los actores y las estrategias de respuestas elegidas. Por un lado, se reconoció una red interinstitucional formada por organizaciones sociales, ONG, vecinxs e instituciones tanto del barrio como de la ciudad. El funcionamiento de esta red fue indispensable para la gestión de los recursos, dado que el barrio por sí solo no podría resolver de forma aislada las múltiples necesidades que se presentaron.

Por otro lado, también tuvieron un papel importante las redes intercomunitarias en las que vecinxs de diferentes barrios se acompañaron mutuamente para la realización de diversas tareas.

En este punto, es crucial destacar el surgimiento de la solidaridad como un elemento clave. Esta permitió que lxs vecinxs del barrio se reconocieran, conectaran e identificaran las necesidades, especialmente de los grupos más vulnerables.

El reconocimiento de ese otro y la solidaridad, generó que se activaran estrategias de resolución y acompañamiento tanto desde la comunidad como del Estado a través de sus instituciones. La red comunitaria del barrio fue esencial para asistir a quienes se encontraban en situación de vulnerabilidad, como también para fortalecer los lazos entre lxs vecinxs. Esta red, impulsada por la solidaridad, permitió que la comunidad gestione respuestas a sus problemáticas, encontrándose desde nuevos espacios como son las plataformas virtuales.

En cuanto a la posibilidad de conocer las acciones realizadas por las redes interinstitucionales del barrio Máximo Abasolo, las entrevistas realizadas permitieron conocer diversas acciones de solidaridad y asistencia llevadas a cabo por las redes interinstitucionales del barrio. Estas incluyeron la preparación de viandas, la donación de alimentos y ropa por parte la comunidad, comercios e incluso la universidad. También se destacó la asistencia directa, como la entrega de mercadería y elementos esenciales para mitigar el frío invernal.

Además de estas acciones comunitarias, se identificó la activación de centros de aislamiento y vacunación, lo que indica la aplicación y ejecución de políticas públicas por parte de organismos estatales.

Aunque las acciones realizadas puedan parecer habituales en situaciones de emergencia, crisis, catástrofes, su relevancia radica en la posibilidad de sistematizarlas

en un plan de acción concreto. Este plan no solo ayudaría a la comunidad a estar preparada ante contingencias, sino que también permitiría una intervención organizada y eficiente que transmita tranquilidad en futuras situaciones de emergencias.

Sobre el rol y los aportes del Trabajo Social en contexto de emergencia, los capítulos de esta investigación permiten pensar en el papel crucial del Trabajo Social. La profesión cuenta con herramientas indispensables para dar respuesta a situaciones imprevistas que impactan en la sociedad. En este sentido, se destaca el conocimiento del territorio que el ejercicio profesional permite, su capacidad organizativa y de gestión para responder eficazmente ante las necesidades de la comunidad.

Como profesionales de Trabajo Social, es fundamental recuperar, fortalecer y fomentar las redes sociales. Estas redes deben ser consideradas como estrategias de intervención comunitarias, haciendo partícipes los diferentes actores de la comunidad para construir una respuesta colectiva.

También se destaca la importancia del Trabajo Social en la implementación de las políticas públicas y sociales, considerando la realidad de la comunidad a la que se dirige. De igual manera, se resalta la importancia de que los profesionales de Trabajo Social integren las diferentes comisiones o comités de emergencias, donde se toman decisiones y coordinan estrategias, por su conocimiento de las realidades y problemas sociales que se presentan cada comunidad con sus particularidades. Esto incluye la capacidad en la gestión de planes de acción que tengan en cuenta los diferentes actores, y las políticas sociales disponibles.

Además, se enfatiza en la importancia del Trabajo social en el trabajo interdisciplinario, para coordinar acciones con otras profesiones y/o áreas disciplinares cuya intervención sea necesaria ante las diferentes situaciones problemáticas. De esta manera se puede asegurar una intervención integral que aborde la situación desde

múltiples perspectivas.

Cabe destacar que los aspectos mencionados impactaron no solo en la comunidad del barrio, sino en la sociedad argentina y mundial. Las disímiles comunidades gestionaron diferentes formas de dar respuesta a las problemáticas sociales complejas surgidas del escenario de pandemia, lo cual deja un territorio que se podrá indagar en futuras investigaciones. Como también, la aplicación de las políticas públicas y sociales generadas de manera general, sin considerar las particularidades de las comunidades.

Por lo mencionado hasta aquí, adhiero a la propuesta de la comunidad académica de la carrera de Trabajo Social y la Red Argentina de Investigación en Asistencia Social de crear una Ley Nacional de Asistencia Social³¹. La propuesta plantea la necesidad e importancia de institucionalizar la asistencia social, de manera que se organice un sistema que articule los servicios, prestaciones y normativas ya existentes, para atender de manera integral las necesidades sociales y garantice los derechos. Claramente, queda un camino largo por recorrer en esta propuesta, pero con el compromiso de seguir buscando las estrategias de garantizar los derechos de las personas con las que intervenimos.

Para finalizar, me parece adecuado recuperar las palabras de Sandra Gallo (2020) quien propone

“seguir comprometiéndonos con la realidad social, en sus múltiples expresiones. Es una nueva oportunidad que se nos presenta para aportar desde la singularidad de nuestra profesión en el trabajo de las desigualdades sociales, hoy profundizadas o con nuevas expresiones por la pandemia

31 Propuesta de Ley Nacional de Asistencia social, se puede ver en https://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2024/12/05_Arias.pdf

COVID-19 y, además, de seguir disputando sentidos políticos desde nuestro espacio-junto a otros profesionales y actores de lo social- y desde la convicción que como Trabajadores Sociales tenemos mucho para aprender, pero también mucho para aportar” (p. 13)

Referencias Bibliográficas

- Aguinaga, et al. (2015a). *Primer documento de prácticas pre-profesionales: Centro de Promoción Barrial Máximo Abasolo*. Trabajo Social IV, Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia, San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia, Chubut.
- Aguinaga, et al. (2015b). *Segundo documento de prácticas pre-profesionales: Centro de Promoción Barrial Máximo Abasolo*. Trabajo Social IV, Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia, San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia, Chubut.
- Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. (2020). Decreto 297/2020. *Boletín Oficial de la República Argentina*. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Almada, L. et. al. (2020). Impacto de la pandemia en los sujetos con quienes intervenimos: Reflexiones de las profesionales del Equipo Técnico de las Asesorías de la niñez, juventud, violencia familiar y de género. *Revista Trayectoria Colectiva*, (1), 9-13.
- Aplicación COVID-19 - Ministerio de Salud. (2020). Decisión administrativa 432/2020. *Boletín Oficial de la República Argentina*. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227116/20200324>
- Bachiller, S. (2016). Petróleo, dificultades de acceso al suelo urbano y toma de tierras: un problema recurrente en la historia comodorense. *Identidades*. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/107115>

Bernal, A. (2022). La intervención de trabajo social durante la pandemia por COVID-19: una recuperación de la micro-actuación profesional. Disponible en

<https://revistes.ub.edu/index.php/itinerariosts/article/view/36873>

Boletín Oficial. (2020, 20 de marzo). *Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.*

Decreto 297/2020. Disponible en

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

Boletín Oficial. (2020, 24 de marzo). *Aplicación COVID-19 – Ministerio de Salud.*

Decisión administrativa 432/2020. Disponible en

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227116/20200324>

Boletín Oficial. (2020, 24 de marzo). *Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Decreto*

310/2020. Disponible en

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227113/20200324>

Boletín Oficial. (2020, 1 de abril). *Certificado único habilitante para circulación.*

Decisión administrativa 446/2020. Disponible en

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227337/20200401>

Boletín Oficial. (2020, 29 de marzo). *Implementación del certificado único habilitante*

para circulación – Emergencia COVID-19. Resolución 48/2020. Disponible en

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227248/20200329>

Boletín Oficial. (2020, 20 de abril). *Programa de asistencia de emergencia al trabajo y*

a la producción. Decreto 376/2020. Disponible en

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227988/20200420>

- Canevari, T. (2022). Estrategias comunitarias y organización popular en pandemia. Caso Puente de Fierro, La Plata, Argentina. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(II), 145-157. Disponible en <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99438>
- Carballeda, A. (2013). *La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales* (3ª ed.). Editorial Margen.
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. *Revista Margen*, (76). Disponible en <https://www.margen.org/suscri/margen76/carballeda76.pdf>
- Carballeda, A. (2020). Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de pandemia de COVID-19. *Revista Margen*. Disponible en <https://www.margen.org/pandemia/textos/carballeda2020.pdf>
- Carballeda, A. (2023). *La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales* (3ª ed.). Editorial Margen.
- Cardini, A. (2020, 20 de marzo). Las políticas educativas en tiempos de pandemia. *Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC)*. Disponible en <https://www.cippec.org/textual/las-politicas-educativas-en-tiempos-de-pandemia/>
- Cazzaniga, S. (2007). *Hilos y nudos: La formación, la intervención y lo político en el trabajo social* (3ª ed.). Espacio Editorial.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2021a). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2021* (LC/PUB.2021/10-P). Naciones Unidas.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2021b). *Panorama Social de América Latina, 2020* (LC/PUB.2021/2-P/Rev.1). Naciones Unidas. Disponible en <https://hdl.handle.net/11362/46687>

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). *La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, economía y desarrollo social, 2021*. Disponible en <https://hdl.handle.net/11362/47301>

CEPAL-UNESCO. (2020). *Informe COVID-19. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-COVID-19>

Certificado único habilitante para circulación. (2020). Decisión administrativa 446/2020. *Boletín Oficial de la República Argentina*. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227337/20200401>

Chanampa, M. (2014). Políticas públicas en asentamientos informales al sur de Comodoro Rivadavia: Cuestiones locales en la implementación de programas federales de mejoramiento. En *XI Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente (UPE 11)*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/56105>

Chiara, M. y Di Virgilio, M. (2017). *Gestión de la política social: Conceptos y herramientas*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Claramunt, S. y Diotto, P. (2020). La gestión de riesgo desde el territorio: Notas sobre la pandemia en sociedades arrasadas por el neoliberalismo. *Question/Cuestión*,

Informe Especial, Incidentes III. Disponible en

<https://doi.org/10.24215/16696581e358>

Colegio Oficial de Trabajo Social de Castilla-La Mancha. (s.f.). *El Trabajo Social en Situaciones de Crisis, Emergencias y Catástrofes en Castilla. La Mancha.*

Disponible en <https://www.trabajosocialclm.com/participacion-voluntariado>

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. (2020). *Medidas de emergencia frente a la pandemia. Resumen ejecutivo.* Observatorio de Barrios Populares. Disponible en

<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/politicas/barriospopulares>

Coronavirus: Reglamentación de temas laborales del Decreto Presidencial. (2020, 20 de marzo). Página oficial del Gobierno de la República Argentina. Disponible en

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/coronavirus-reglamentacion-de-temas-laborales-del-decreto-presidencial>

Dabas, E. (1998). *Red de redes: Las prácticas de la intervención en redes sociales.*

Paidós.

Dabas, E. (1998). *Redes sociales, familias y salud.* Paidós.

Diario Crónica. (2020, 17 de julio). Merendero de la extensión del Máximo Abasolo alimenta a 130 niños y pide ayuda. *Diario Crónica.* Disponible en

<https://www.diariocronica.com.ar/noticias/2020/07/17/36252-merendero-de-la-extension-del-maximo-Abasolo-alimenta-a-130-ninos-y-pide-ayuda>

- Díaz, C. (Com.). (2023). *Políticas sociales: Estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro* (1a ed. esp.). Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial>
- Diloretto, M. y Larocca, D. (2013). Desigualdad educativa y territorios de relegación. Un nuevo escenario para un viejo dilema. En C. Testa (Comp.), *Trabajo social y territorio: reflexiones sobre lo público y las instituciones*. Espacio Editorial.
- Enríquez, J. y Sáenz, C. (2021). *Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA* (Serie Estudios y Perspectivas-Sede Subregional de la CEPAL en México, N° 189). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Farías, N. (2023). “Estrategias organizativas de las familias afectadas por el temporal 2017, en el barrio Laprida: la vivienda un derecho a efectivizar”. [Tesis de grado no publicada]. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Faur, E. y Pita, M. V. (2021). Lógica policial o ética del cuidado. Las múltiples caras del estado. Un estudio en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En *Pandemia y crisis: El COVID-19 en América Latina* (1ª ed., pp. 259-271). Centro María Sibylla Merian de Estudios Iberoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS): Editorial Universidad de Guadalajara.
- Fernández, L. (2001). *El análisis de lo institucional en la escuela: Un aporte a la formación autogestionaria para el uso de los enfoques institucionales*. Editorial Paidós.

- Forni, P., Castronuovo, L. y Nardone, M. (2010). Organizaciones comunitarias, redes sociales y capital social en ámbitos de pobreza y exclusión. La relación con el Estado y la incidencia de las organizaciones sobre el desarrollo comunitario: El caso de Villa Palito-Barrio Almafuerte-La Matanza. Universidad Nacional de la Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/106700>
- Freytes Frey, M. et al. (2021). Experiencias comunitarias de cuidado en Pandemia en la provincia de Chubut. *Experiencias en acción*, (5). <http://xn--territoriosenaccion-61b.org/experiencias-en-accion-no-5-experiencias-comunitarias-de-cuidados-en-pandemia-en-la-provincia-de-chubut/>
- Gallo, S. (2020). Conferencia: Intervención social en emergencia. Una lectura desde la complejidad de la social. *Revista Trayectoria Colectiva*, (1), 9-13.
- Garabedian, M. (s. f.). *El Estado Moderno: Breve recorrido por su desarrollo teórico*. http://www.marcelogarabedian.com.ar/textos/El_estado_moderno.pdf
- García Salord, S. (1991). *Especificidad y rol en trabajo social: curriculum, saber, formación*. Editorial Hvmánitas.
- Giraldes, S. (2013). Diálogos en el territorio. Organizaciones y políticas sociales, sus mutuas implicancias. En C. Testa (Ed.), *Trabajo social y territorio* (1ª ed., pp. 21-31). Espacio Editorial.
- Grinberg, S. y Verón, E. (2021). Nuevas desigualdades y viejas desigualdades. COVID-19: Shock y el derecho a tener derechos en las periferias metropolitanas. En *Pandemia y crisis: El COVID-19 en América Latina* (1ª ed., pp. 231-257). Centro María Sibylla Merian de Estudios Iberoamericanos Avanzados en

Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS): Editorial Universidad de Guadalajara.

Juarez, M., et al. (2021). Salud, educación y pobreza en tiempos de coronavirus: Sobre abordajes reales y posibles.; XXVI Jornadas Interdisciplinarias de la Fundación ICALA; Río Cuarto; Argentina; 2021; 1-7. Disponible en <https://www.icala.org.ar/publicaciones/Libros-EdICALA/ACTAS-Jornadas%20ICALA%202>

Lago, L., Sanabria, J., Ronconi, P. J. & Zuluaga, P. (2021). Jóvenes y pandemia. Experiencias estudiantiles en Chubut. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*.
https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revista_estudios_juventud/article/view/34685

Lasala, M. (1986). *Relación entre conocimiento científico y conocimiento natural* [Ficha de cátedra]. Trabajo Social I, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UBA.

López, M. (2021). *Juventudes y representaciones sociales. Un estudio de la comunidad del B° Máximo Abasolo, desde el Trabajo Social, durante el año 2018-2020, Comodoro Rivadavia* [Tesis de grado no publicada]. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

López, G., Díaz, S., Del Río, G. y Vidoz, S. (2022). *Proyecto PISAC-COVID-19-00040. Cuadernillo de Síntesis del Nodo: Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, Provincia de Chubut “El sostén público a la supervivencia de hogares y unidades*

económicas en la urgencia. Iniciativas, mediaciones y alcances de la asistencia en perspectiva comparada”.

Lusting, N. y Tommasi, M. (2020). El COVID-19 y la protección social de los grupos pobres y vulnerables en América Latina: Un marco conceptual. *Revista de la CEPAL*, 132.

Machado, A. y Carlini, C. (2016). Trabajo Social. Abordaje inter e intra institucional ante una circunstancia de vida. *Revista Margen*, (82).

<https://www.margen.org/suscri/margen82/carlini82.pdf>

Mastrangelo, A. V., Hirsch, S. y Demonte, F. C. (2022). COVID-19 en los barrios populares de dos ciudades argentinas. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27(11), 4091-4105. <http://dx.doi.org/10.1590/1413-812320222711.04382022>

Mate, E. y Stefanetti, C. (2020). Las organizaciones sociales de economía popular frente a la pandemia COVID-19 en Argentina. *Socio Debate: Revista de las Ciencias Sociales*, 6(1), 37-54. <http://www.feej.org/index.php/revista-sociodebate>

Ministerio de Educación. (2020, 15 de marzo). *Resolución 108/2020*. Boletín Oficial de la República Argentina.

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/226752/20200316>

Ministerio de Educación Argentina. (2020). *Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica*.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/resumen_de_datos_informes_preliminares_directivos_y_hogares_0.pdf

- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. (2010). *Políticas sociales del Bicentenario: Un modelo nacional y popular. Tomo II: Glosario, definiciones y contexto*. Disponible en <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/az2087.pdf>
- Moniec, S. & Gonzales, R. (2014). Trabajo social y actuación profesional: las instituciones de las políticas sociales como ámbitos de intervención. *Revista Perspectivas*, (9). Disponible en <http://argos.fhycs.unam.edu.ar/bitstream/handle/123456789/425/Moniec%20%20Gonz%C3%A1lez%20.pdf?sequence=1>
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Muguruza Herrero, I. (2011). Los Trabajadores sociales en situaciones de crisis, emergencias y catástrofes. *Revista Margen*, (63). Disponible en <https://www.margen.org/suscri/margen63/herrero.pdf>
- Núñez, R. (2008). *Redes comunitarias: afluencias teórico-metodológicas y crónicas de intervención profesional*. Espacio Editorial.
- Omill, N. (2015). *Necesidades: definiciones y teorías* [Ficha de cátedra]. Introducción al trabajo social. Universidad Nacional de Tucumán.
- Pereira, P. (2009). Política Social y necesidades humanas básicas. En *Escenarios en la vida social: el trabajo social y las ciencias sociales en el siglo XXI* (1ª ed., pp. 81-113). Editorial Espacio.

- Poy Piñeiro, S. (2021). Trabajadores pobres ante la irrupción de la pandemia por COVID-19 en un mercado laboral segmentado: El caso argentino. *Estudios del Trabajo*, (62), 1-30. <http://hdl.handle.net/11336/162829>
- Proyecto PISAC COVID-19. (2020). *El sostén público a la supervivencia de los hogares y unidades económicas en la urgencia: Iniciativas, mediaciones y alcances de la asistencia* (Cuadernillo de síntesis del Nodo Comodoro Rivadavia y Rada Tilly, Provincia de Chubut). En *PISAC COVID-19: La sociedad argentina en la postpandemia* (tomo II). Agencia I+D+I/CLACSO.
- Quiroga, A. y Racedo, J. (2007). *Crítica de la vida cotidiana* (7ª ed.). Ediciones cinco.
- Ríos, C. (2023). Pandemia, reconfiguraciones territoriales y organizaciones sociales de base comunitaria. *ConCienciaSocial, Revista digital de Trabajo Social*, 7(13).
Disponibile en
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/42920>
- Rodríguez Enríquez, C. y Marzonetto, F. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 4(8), 103-134.
- Roige, M. (2021). *Cuaderno 1: Introducción al universo de las organizaciones sociales y comunitarias*. UPC Editorial Universitaria. Disponible en
https://www.upc.edu.ar/wp-content/uploads/2023/09/Cuaderno-1_Introduccion-al-universo-de-las-organizaciones-sociales-y-comunitarias.pdf
- Rozas Pagaza, M. (2010). La intervención profesional, un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la

sociedad contemporánea. *O Social em Questão*, (24), 43-53. Disponible en https://osocialemquestao.ser.puc-rio.br/media/osq24_pagaza_4.pdf

Sáez, M. (2020, 4 de mayo). Virtualidad y Desigualdad en cuarentena. *Virtualidad y desigualdad en tiempos de pandemia y ajuste*.
<http://virtualidadydesigualdad.com/2020/05/04/virtualidad-y-desigualdad-en-cuarentena/>

Sandoval, G. (2022). *Informe del barrio Máximo Abasolo de Comodoro Rivadavia*.
Texto inédito.

Servetto, S., et al. (2022). Educación y desigualdad en tiempos de pandemia: un estado de la cuestión; Universidad Nacional de Tres de Febrero; Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación; 16; 7-2022; 14-26. Disponible en <http://hdl.handle.net/11336/207540>

Steinberg, C. (2019). Educación, territorio y sociedad: un estudio multidimensional sobre las desigualdades sociales y educativas en Argentina. En N. Gluz (Comp.), *Desigualdades educativas, territorios y políticas sociales*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20200421070114/Desigualdades-Educativas.pdf>

Tonon, G. (2009). *Comunidad, participación y socialización política*. Espacio Editorial.

UNESCO. (2022). *Interrupción y respuesta educativa*. Disponible en <https://webarchive.unesco.org/web/20220626172228/https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/>

UNICEF Argentina. (2022). *Encuesta de percepción y actitudes de la población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. Quinta ronda. Informe sectorial educación (1ª ed.)*.

UNICEF. <https://www.unicef.org.ar>

Vezzetti, M. (2006). Redes. Una apuesta contra la fragmentación. *Revista Margen*, (5).

<https://www.margen.org/suscri/margen42/redes.html>

Vitaliti, J. M. (2023). *Redes Sociales Interinstitucionales*. [Material Didáctico Sistematizado].

Winchester, L. (2008). La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas. Implicaciones para las políticas del hábitat. *Revista Eure*, 34(103), 27-47.

ANEXOS

Entrevista N° 1- Carla Sueldo, Lic. en Trabajo Social de la Secretaría de Salud

Lugar: Secretaría de Salud

Fecha: 12 septiembre 2014

- ¿Por ahí me podés contar cuál era tu papel fundamental en esa época?

CARLA- En esos momentos de pandemia nosotros tuvimos varios roles porque dependía del tiempo de la pandemia. O sea, el primer tiempo fue de mucha incertidumbre, entonces decidimos entre varios directores del hospital y directores de acá la Secretaría de Salud armar el Call center. Ahora, ninguno tenía experiencia de un Call center específico, así que comenzamos a ubicarnos y quedarnos como mucho tiempo según lo que aparecía.

Porque en ese momento, no solamente que no había COVID en la Argentina, sino que no había COVID tampoco en Comodoro, pero sí había muchas situaciones de aislamiento. Entonces, había algo que tenía el trabajo social, a diferencia de las otras disciplinas, de que todo lo que era el claustro de los domicilios no eran iguales para todos. Había síntomas que se entendían que podía ser COVID, entonces los aislamientos eran muy difíciles en ese primer tiempo. ¿Por qué? Porque tenía familias que eran siete miembros y tenían un dormitorio. ¿Cómo producías un aislamiento y las protecciones que tenías que tener con respecto a la higiene del baño, de la comida? Y todo lo demás.

Entonces, no es lo mismo un aislamiento en una familia que estaba por debajo de la línea de la pobreza, que uno de clase media, que uno de otro tipo de clase que tenía que ver más con un poder adquisitivo diferente. Entonces, como que el primer desafío fue ese. Lo segundo, bajar muchos decibeles, porque la gente tenía mucho miedo y generaba muchos conflictos sociales por dónde estaban las personas, denunciaban mucho. Entonces, el Call center era como un Call center de denuncias, básicamente, de que salió, que lo vi, que anduvo, que estuvo. Entonces, había que trabajar mucho sobre el filtro de la información. Y después, el transitar con los alimentos, había que trabajar sobre los alimentos. Las familias pedían alimentos, no importaba si tenían o no tenían dinero, sino más bien solicitaban específicamente alimentos y capaz que tenían una tremenda casa y tenían como no ganas de salir o no podían hacer lo del delivery, o los miedos, los temores. O sea, se jugaban muchas cosas y ese fue como el primer tiempo.

Entonces, las dos tareas fundamentales en ese primer tiempo que no hubo COVID, que fue hasta el mes de agosto, fue, una, el armado del Call center y poder sostener el Call center y poder trabajar con el personal que estaba en el Call center para que justamente pueda filtrar un poco más la información, porque si no, era como muy complejo y trabajaban mucho sobre las inseguridades de la gente. Entonces, no cualquiera podía estar como operador del Call center, o sea, hubo muchos días y muchas noches que tuvimos que estar ahí, a pesar de que nosotros nos encargábamos del Call center. Y la otra fue la de transitar los alimentos, que era un montonazo. Ah, no, y la tercera eran los aislamientos. Esto de los aislamientos, nosotros hicimos mucha punta y mucho trabajo desde el trabajo social, justamente trabajando sobre los aislamientos. Y por qué era necesario que haya familias que se quedaran internadas, o personas que se quedaran internadas, particularmente los adultos mayores, que no tenían cierta forma sus domicilios particulares para poder sostener el aislamiento. Pero todo eso era presuntivo porque no había todavía un COVID confirmado.

- Claro, fue como se fueron organizando ustedes.

CARLA- Es que no había referencias institucionales, no había información, todo eran supuestos y había que adaptar a la localidad la poca información que había. Entonces como que había, o sea, nosotros nos pasamos noches de guardia, madrugadas de guardia, donde te llamaban del hospital y decían, este tiene estos síntomas, pero lo tengo que largar porque no hay más camas. Y eso te llamaba el médico de guardia y llamaba al trabajador social, que en este caso éramos tres que hacíamos eso, Moira Jones, Yael Aibar y Carla Sueldo.

Y nos turnábamos para estar de guardia y eran guardias pasivas y te llamaban por teléfono cuando tenían muchas dudas. Entonces justamente lo que nosotros hacíamos era velar la otra parte, procurar de que si bien nos avisen a nosotros, pero al otro día rápidamente poder indagar sobre la situación domiciliaria y si era posible o no era posible el aislamiento en domicilio. Y que en las situaciones de debajo de la línea progresiva, obviamente que no era posible. O con familias multigeneracionales que también se dan, que viven los padres, los hijos, los nietos y hasta los sobrinos que vienen de otro lado. Entonces era como mucha complejidad en poco tiempo. Pero esto estamos hablando del primer momento, cuando se tenía que armar los dispositivos, se tenía que armar los aislamientos, se tenía que armar.

Y Trabajo Social trabajamos mucho en punta, particularmente de que se entienda que los aislamientos no se trataban de sacarlos del hospital, sino se trataba de trabajar con las familias en cómo se podía hacer el aislamiento. ¿Por qué? Porque había familias que se tuvo que llevar lavandina, que se tuvo que llevar ciertos elementos de higiene, por una cuestión lógica de que no tenían acceso a ciertos materiales. O a comida, o a diferentes cosas. Y se los aislaba, pero sin tener el positivo, entonces había que trabajar un montón de otras cosas. Que por ahí el de las otras disciplinas no entendía por qué un Trabajador Social decidía la externación o no la externación.

- ¿Ustedes tres que estaban trabajando eran los que decidían si se quedaban o no?

CARLA- Nosotros buscábamos evaluar. Entonces, en un momento determinado, en los primeros tres meses, si era de esa manera, porque justamente como nadie conocía de qué se trataba, nosotros decíamos, bueno, pero nosotros nos podemos acercar a casa. Podemos evaluar esto. Ahora, ¿qué pasa si está un adulto mayor, un miembro con discapacidad y niños pequeños en el mismo hogar? ¿Cómo haces un aislamiento de esa manera? Imposible. Entonces, no es que nosotros decidíamos, sino que nosotros pasábamos parte de la información y decíamos, no es oportuno. Se sugiere esperar o se sugiere que pase a alguno de los espacios que era de... que se habían armado acá en ENET N° 1. Entonces, eran tiempos de incertidumbres, pero que había que tomar decisiones y había que hacer punta en algunas cosas. Nosotros pudimos hacer eso, básicamente, en esas tres funciones que eran el armado del Call center, trabajar sobre los aislamientos y trabajar mucho sobre la entrega de alimentos.

-Buenísimo. ¿Sobre el trabajo con otras instituciones?

CARLA- A ver, en el Call center era específico entre el Hospital Regional, el Hospital Alvear y, básicamente, la Secretaría de Salud, que sostuvo mucho. El Call center pasó por varias etapas. Primero, el armado. Segundo, el cambio, que fue de la cooperativa en su primer tiempo. El Call center se armó en la cooperativa y después pasó al centro cultural. En el centro cultural, bueno, lo bueno es que ya pusieron coordinadores al respecto de esto, que si bien los coordinadores eran de salud, pero era como muy informal porque había directores.

Habíamos de varios lados, entonces dependía mucho del día. Había decisiones que se tomaban afuera, desde el COEM, y no desde donde nosotros estábamos, que era un

trabajo mucho más operativo. Pero bueno, después el Call center se transformó en que el personal del municipio era parte del operativo. Era con deporte, con cultura y con otras áreas del municipio, pero no era personal sanitario. Entonces, había que trabajar en la instrucción, había gente que recibía los llamados y había gente que hacía devoluciones de llamados. Y todos seguíamos en guardia, porque la realidad es que trabajábamos sábado, domingo, feriado, o sea, no importaba el día y seguíamos trabajando. Y eso también fue muy interinstitucional con respecto al Call center. Con respecto a los alimentos, también se trabajó mucho con Desarrollo Humano y la información que venía de los hospitales. Pero también en el Call center aparecían como mucha información y había que filtrar, y Desarrollo Humano tenía como los filtros a través de su sistema de saber si las familias estaban o no.

Y la otra visualización grande era cuando llegabas a la puerta de la casa, que bueno, que ahí ya veías vehículos, que veías la vivienda, que no significaba que era familia de clase media, pero muchas veces nos pasaba de que teníamos que indagar un poco más para poder hacerlo. Pero bueno, se procuraba que llegué a donde debía llegar, que era donde la gente no podía adquirir ni alimentos ni elementos de higiene. Entonces, eso sí o sí era articulado. Todo era articulado en redes e interinstitucional.

Y la otra parte, que era específicamente de los aislamientos y las evaluaciones de externación, eso se hacía al principio con el Hospital Alvear y con el Hospital Regional y después se hizo con La Española y creo que llegamos a Clínica del Valle también, para poder trabajar los aislamientos, por lo menos en esta guardia que teníamos los trabajadores sociales. Bueno. Esa es la primera parte, antes del primer caso positivo. O sea, porque una cosa fue antes del primer caso positivo y posterior al caso positivo, que ya estamos hablando de otras cosas.

-¿Y cómo fue? ¿Debe ser más complejo posterior al caso positivo?

CARLA- No, lo que pasa es que el primer caso positivo, que fue en Palazzo, fue un desmadre porque la gente fue como querer linchar a la familia. Entonces, se contaba de que el contagio tenía que ver con irresponsabilidades y no el tránsito que uno tuvo, porque la realidad es que COVID tuvimos todos. Algunos más asintomáticos y unos menos asintomáticos. Algunos con más personas de riesgo y otros menos riesgosos, pero tuvimos COVID. Lo que diferenciaba era el poder llegar al positivo o negativo de

COVID. Entonces, el primer caso de COVID fue de mucha dificultad porque la sociedad estuvo muy enojada con esa familia y con toda esa familia y apelaron a eso, prácticamente a la violencia para poder identificar la irresponsabilidad y no el contagio, que en realidad no se dieron cuenta de que si estaban cerca y no cuidaban y no tenían el barbijo, también podrían haberse contagiado todos de COVID y haber sido ellos mismos los que traspolaban todo esto. Entonces, se trabajaba mucho sobre los cuidados.

Cuando se declaró el positivo, era mucho sobre el cuidado que teníamos que hacer y el aislamiento que se debía guardar. Ahí fue mucho más rigurosa la situación y donde, lamentablemente, el Call center pasó a ser como inspectores si estás en tu casa o no estás en tu casa. Y vos que sos un COVID positivo, porque ya teníamos los positivos y aparecían todas las situaciones que fueron apareciendo, la del puerto, la del avión, la de una familia que venía de no sé dónde.

O sea, había como muchas cosas donde ya estaba el caso confirmado. Entonces, trabajaba mucho sobre el desconocimiento y la violencia social a través de los positivos. Después ya nos contagiarnos todos y ya fue como más simple. Pero bueno, después tuvimos la otra parte que fue el 2021 que ya había que implementar los dispositivos de la vacunación. Entonces, en la vacunación, bueno, acá se trabajó territorialmente y si bien se hicieron sedes específicas como eran el gimnasio número 2, el Huergo, o se hacía en un tiempo en ciertas vecinales como Laprida, a ver cuál de las otras. En general, en las vecinales se armaban dispositivos, pero para armar los dispositivos tenías que llegar anticipadamente y organizar todo para hacer eso.

Lo otro grande que se hizo cuando comenzó la vacunación y que tenía que ver con trabajo social, el poder evaluar las zonas. Se trabajó catastralmente y nosotros trabajamos mucho con los mapas y poder ver la cartografía y los lugares de incidencia desde el mismo lugar. Entonces, había equipos territoriales promoviendo la vacunación y dónde estaban los adultos mayores, o sea, la primera población vulnerable que se identificó. Entonces, comenzar a traer a esa población vulnerable casa por casa y eso trabajamos mucho sobre rastrillaje. Acompañado por los trabajadores comunitarios y provincia y municipio como que puso todo el personal a disposición. Siempre había mucha más visualización nuestra que de la provincial, pero bueno, era un decir, porque en esto no importaba si éramos del municipio o de provincia. Había que establecer nuevas estrategias y es lo que se hacía.

-Después venimos con las estrategias, pero por ahí me interesa esto de... Trabajaron varias instituciones y varias áreas al mismo tiempo. ¿Cómo hacían con la comunicación?

CARLA- Nos reuníamos, nos reuníamos. Teníamos muchas reuniones que, por ejemplo, cuando se implementó, creo que fuimos la localidad del... O sea, primero de Patagonia y del país que se implementó tan rápido la vacunación. Porque recuerdo que vino gente de nación y venían solo un día porque tenía que seguir transitando a otras localidades grandes, porque la realidad era que se iba solamente a ciudades grandes. En Chubut, la ciudad más grande, siempre fue Comodoro. Entonces, primero vinieron acá para después implementar en otras partes de la provincia.

Entonces, recuerdo que vino nación, vino provincia, y estuvimos nosotros desde el municipio. Todos en el centro cultural. Dijeron, bueno, lo que tienen que hacer es esto. Al otro día, implementamos en el Stella Maris. O sea, ese día, después de la jornada, de todas las reuniones que tuvimos, el cómo podía llegar a implementarse. Porque ellos traían como cuadrados que te decían cómo podía ser. Ahora, como uno implementaba, era otro tema. Entonces, nosotros ese día terminamos esa jornada de toda la capacitación que nos dieron de la posibilidad de implementación. Y ese día a la tarde nos fuimos a recorrer el territorio. Y dijimos, ¿dónde vamos a comenzar? Bueno, donde están los positivos. Alrededor de los positivos.

Y me acuerdo de haber estado en el Stella Maris, recorriendo el Stella Maris, hablando inmediatamente al Ministro de Educación para decirle, tienen que abrir la escuela 169 porque acaba de comenzar el dispositivo de vacunación. Y tienen que venir a la noche a higienizar el espacio porque estaban las escuelas cerradas. Entonces. Y tienen que mandar a los porteros para que limpien. Así, al otro día, a primera hora, ya estábamos ahí. Y era a las 6 de la mañana y ya estábamos todos armando, porque habíamos citado a los equipos a las 8 de la mañana, un primer equipo y a las 9 otro primer equipo y, otra que era capacitar en experiencia en ese momento a los enfermeros cómo vacunar. Porque era la primera implementación de vacunación que había. Y bueno, también trabajar sobre los mismos compañeros para que guarden medidas porque la gente quería vacunarse. Y al explicarle a la población que no era población vulnerable solo en la posición individual era como durísimo. O sea, yo te puedo ver, yo te puedo entender, pero no te puedo vacunar porque no te da la edad y porque no tenés discapacidad. No

tenés la edad que te corresponde. Pero yo necesito, claro que sí, todos necesitamos. Pero bueno, eran como muchos enfrentamientos y situaciones donde la medida tenía que ver con el personal que coordinaba y operaba ese día.

Nosotros, si bien tratábamos de dividirnos cuando más complejidades teníamos, decíamos bueno, el otro día tratemos de bajar y estar en un lugar más tranquilo o volver a repensarnos hacia el adentro para que podamos seguir funcionando y no teníamos día. Era de lunes a lunes y de lunes a lunes, punto. Pero bueno, cuidarnos entre nosotros para poder seguir sosteniendo la tarea.

-Por ahí pensando más en cómo se trabajó con algunas instituciones de los barrios. Yo hago la tesis específicamente del barrio Máximo Abasolo. Pero bueno, ahí por ahí no sé si tenés registro de cómo se trabajó en esto del aislamiento, en lo de vacunación.

CARLA-Es que en realidad los aislamientos eran en toda la ciudad. Si específicamente vos tenés el Máximo Abasolo, en el Máximo Abasolo lo tenías. Más familias por debajo de la línea de la pobreza y más complejidades con respecto al hogar. O sea, vos tenías una cuestión habitacional que era fundante. Entonces, sí. A ver, vos tenés casas que son grandes y son lindas y son muy hermosas. Pero también tenés muchas casas que son un solo cuadrado y con suerte tenés un baño. Porque esa también nos tocaba. ¿Cómo hacíamos con las deposiciones que se hacen en balde? Y que encima comparten un patio con un montón de otras familias que no son cosanguíneas y que están alquilando cada uno esa habitación o ese lugar porque no tienen ingresos formales para pedirse ir subsistiendo o los ingresos que tienen no les alcanzan para poder alquilar un lugar más grande. Entonces, los atravesamientos del Máximo Abasolo lo tenían que ver con esto. Con una cuestión de familias que estaban por debajo de la línea de pobreza y que había recaudos que había que tener. Y si yo tengo que asignar qué cantidad había de alimentos entregados y con seguridad uno de los barrios que más se entregó fue en el Máximo Abasolo.

-Sí, porque yo en esa época no tengo mucha noción de cómo se organizó ahí. Pero sí, por ejemplo, ahora vemos que en el gimnasio número 2 me parece que él está ahí. El 3. Bueno, a veces se queda gente durmiendo.

CARLA- No, lo que tiene es el albergue. El gimnasio número 3 tiene el albergue. Y ese albergue, históricamente desde que apareció el gimnasio número 3 se lo utiliza para las guardias. La Guardia Social Permanente que es de desarrollo humano. Entonces, hay dos lugares donde la gente se queda. Una es la vecinal del Máximo Abasolo y en segundo lugar, y dependiendo de la situación y te puedo hablar de miles de historias de Comodoro (saluda a una mujer que iba saliendo), el albergue del Máximo Abasolo tenían que ir cuando había incendios grandes cuando había mucho conflicto social ejemplo entre el 30 de octubre y las Américas. Pero te puedo hablar de otros temas más que no son estos.

- Sí, sí. Y en ese momento también seguía funcionando o todavía no estaba...

CARLA- No, no funcionaba como punto de aislamiento. Que no significara de que se tenga personas. O sea, como punto de aislamiento formal desde lo sanitario, no. No, no sé si desde lo social porque a mí me pasa de que yo estuve a cargo de la Guardia Social Permanente muchos años. Entonces conozco muy bien de lo que te estoy diciendo. Ahora, cuando yo pasé a salud ya específicamente me fui desentendiendo de esto, cómo estaba funcionando y qué tipo de rol cumple. Cumple un rol parecido, pero no sé si es específico como era en otros tiempos. Y en la pandemia, la realidad es que no tengo registro que haya funcionado como punto de aislamiento. Sí, otros lugares, como otras escuelas, pero no en el Máximo Abasolo como centro de referencia.

- No, no, está bien. Porque por ahí no relaciona esto. Si había, o sea, si albergaba gente, quizás era un punto de aislamiento.

CARLA- Podría haber sido tranquilamente, pero lo que pasa con ese albergue es que vos tenés muchas cuchetas en el mismo espacio físico. Y si vos haces aislamiento, y no era lo oportuno. Porque si no, ibas a hacer que todas las personas que están ahí están contagiadas. Y los que no estaban contagiados se contagian.

-Claro. Bueno, por ahí esto de cuál fue la ayuda que recibieron del Estado. O sea, provincia o nación.

CARLA- Ayuda en qué sentido.

-En estas cosas, vos me nombraste dos áreas específicas. El armar, o lo de vacunación, vino directamente de nación.

CARLA- El vacunatorio, sí.

- Y después lo de la parte de alimentos.

CARLA- Sí, lo del alimento básicamente era el municipio. No era, no venía de nación. No, no. Eso no. Eso venía simplemente de la asignación de recursos del municipio. El municipio se hizo cargo de muchas cosas que por ahí podrían haber venido de provincia o de nación. Pero, sin embargo, estábamos en un tiempo de incertidumbre económica. Entonces, también hacía de que los recursos sean más propios. Por eso, los primeros aparatos que se compraron en el Hospital Regional los puso el municipio en conjunto con las empresas de petróleo. O sea, porque no había otra forma de asignarlos. Pero, bueno, no hubiera existido ningún tipo de dispositivo de estrategia territorial o comunitaria si no se hubiera trabajado interinstitucionalmente. O sea, no hubo forma. No había forma.

-Bueno, esto más... Porque vos trabajaste con muchas áreas. Bueno, ¿cómo impactó la pandemia en el personal que trabajó en la pandemia? Porque ya, más o menos, o sea, socialmente sabemos cómo impactó.

CARLA- Y mirá, en realidad, lo que pasa es que nosotros, no sé si para bien o para mal, pero nosotros no teníamos tiempo de estar pensando en todas las repercusiones internas que teníamos. Sí, había como muchas dificultades desde lo familiar porque a mí particularmente me tocó trabajar y mi marido también. O sea, nosotros nunca paramos. Y eso implicaba que la niñera que yo tenía, que por suerte es la niñera que sigo teniendo, si ella no hubiera estado, no sé qué hubiéramos podido hacer con nuestros hijos. Pero en realidad me parece que no... Éramos los menos los que trabajábamos y la mayoría de las personas estaban aisladas. Entonces, nos conocíamos. A mí me pasaba que yo recorría a Comodoro de punta a punta y ya hasta te conocía los de tránsito y me conocían el vehículo y me hacían pasar inmediatamente. O sea, no necesitaba el cartel ni nada.

O sea, directamente me hacían pasar, porque me acuerdo que había como mucho control con respecto a las certificaciones que cada uno traía y bueno, yo me recorría todo, todo el día. Entonces, pasa, pasa, pasa. O sea, y me veían que venía el vehículo en cualquier lado e inmediatamente como que manejaban el dispositivo para que yo pase. Y nada, en realidad... Sí, trabajábamos en su primer tiempo de poder sentarnos a dialogar en algún

momento. De poder concertar espacios cuando veíamos que se dificultaba mucho en algunos. Bajar, bajarle la carga de responsabilidad. El poder hacerlos descansar. O sea, eso había que ver constantemente con el personal. Pero lo bueno que los pocos que trabajábamos como que no sé si teníamos tiempo. Yo particularmente creo que no... Pensaba más en mis compañeros y cómo descansarían ellos. Y sí, cuando las cabezas, que éramos pocas, teníamos que descansar. Y bueno, tratábamos de... Creo que no cortábamos nunca. O sea, estábamos y no cortabas el teléfono. Decías, bueno, vamos a cortar el teléfono. No me llamen, no atiendan, pero era imposible. O sea, era como complicado.

- Claro. Por ahí ya vamos un poco terminando, pero me gustaría que hablemos un poco esto de la estrategia. Específicamente la estrategia de trabajo que tuvieron. O sea, el armado de los dispositivos fue una...

CARLA- Un montón. Pero la implementación también requería mucha constancia en evaluación. Porque cada día pasaban muchas cosas. Y muchas veces el personal había que removerlo. Particularmente cuando ya se declaró el COVID en la ciudad. Hasta los mismos compañeros se aislaban. Entonces no sabíamos qué cantidad de aislados teníamos. O sea, éramos poco. Y encima una persona que había estado en contacto con otra y hacía que se te vayan dos, tres, cuatro, cinco del mismo equipo.

Y era como durísimo porque teníamos que replantear inmediatamente la estrategia. Entonces no eran estrategias a mediano y largo plazo. Eran más estrategias cortas. A corto plazo programar. Porque nosotros programábamos los lugares. Programábamos según también los positivos. Programábamos. O sea, esto de la detección era uno, por un lado. Por el otro lado era la vacunación. Por otro lado, eran como muchas cosas en el mismo tiempo. Y las personas que transitaban eran muy pocas. O los que estábamos trabajando en ese tiempo éramos muy pocas. Porque inclusive a nuestros mismos compañeros de salud, tenías personas con comorbilidades. Personas que no podían atender a los hijos. Entonces tenía permiso uno y el otro no. O el marido trabajaba en el petróleo y estaba trabajando. Entonces requería de que era necesario que esa persona se quede en su casa. Era como constantemente muchas cosas.

Y esto de los aislamientos te generaba mucho conflicto a la hora de poder programar un día. A pesar de tenerlo programado semanalmente, mensualmente, como vos quisieras

que generábamos la estrategia. La realidad y lo concreto que día a día había que reprogramar cosas porque no siempre funcionaba como creíamos. O como lo habíamos programado. Entonces las estrategias había que constantemente reevaluarlas y tocarlas otra vez.

-Bueno, por ahí son dos preguntas que están en una, ¿qué aprendiste vos del trabajo en pandemia?, y si ¿hay algo que modificarías pensando, ojalá no pase, una situación de crisis así?

CARLA- La primera, era? Qué aprendí. Bueno, primero el seguir sosteniendo que no hay forma de trabajar si no es en conjunto. Que muchas veces las inseguridades individuales no sumaban, y no me refiero a mis inseguridades, sino las inseguridades de otros, y más cuando otros creen que tienen una jerarquía o que tienen... Por ejemplo, le pasaba al médico, el médico creía que tenía un vos y un voto y su decisión era como más jerárquica y, sin embargo, que trabajadores sociales te digan por qué si o porque no podías externar a un paciente y les genero muchas inseguridades. No lo entendían al principio, después lo fueron entendiendo que era necesario, y se permitieron algunos abrir la jugada. O, por ejemplo, por qué era importante trabajar sobre el territorio, ósea seguir en la sanidad si bien el territorio es importante, pero nunca, en general no se visualiza que las personas son lo fundante dentro de las situaciones, sino que las creencias individuales no sirven a la hora de las realidades territoriales.

Entonces creo que los aprendizajes son muchos, a mí, particularmente, me reforzaban las hipótesis que yo tenía, lo cual era buenísimo. Esto de seguir reforzando que el territorio, que el trabajo conjunto, que lamentablemente los títulos no te hacen, sino te hace, eh, primero el valor humano, segundo el poder conocer el territorio, tercero el poder saber manejar personal. Porque, que vos estés a cargo no significa que sepas manejar personal. Solamente significa que tenés un cargo.

Entonces como que se brilló y se vinculó mucho más las personas que sabemos manejar personal, que realmente conocemos el territorio y, eso como que se notó mucho a la hora de generar las estrategias, entonces hubo como que mucha eh... miradas sobre, particularmente nuestra profesión que por ahí en otro momento no hubiera sobresalido este tipo de circunstancias. También la ministra era trabajadora social, entonces era como muchas cosas que, o era directora del hospital y después paso a ser ministra, por

ahí creo que era, más o menos. Pero bueno, el rol del trabajador social fue como interesante a la hora de generar las estrategias dentro del territorio.

¿Y qué modificaría? Y, yo creo que nosotros nunca estamos preparados para lo que viene. Lo que sí nos sirve a todos, el poder pararte para pensar, para pensar con otros y creo que eso es más lo fundante. ¿Modificar? Y seguramente todo tendrías que modificar, pero no había tiempo. En el momento en que nosotros tuvimos que tomar decisiones y generar estrategias no hubo tiempo. Ósea, y tampoco conocíamos lo que estábamos haciendo, porque a nivel mundial no había. Y por más que guleáramos lo que guleáramos no había. Ósea no es que podíamos apelar a algo concreto, o a algo que hubiera funcionado, ósea, había hipótesis, había ideas, pero de ahí, nada. Entonces todo lo que hacíamos lo hacíamos de cacarulo, o lo hacíamos porque conocíamos el territorio, o porque entendíamos lo que era una cuestión endémica y así. Sucesivamente, le íbamos poniendo lógica a las situaciones.

Pero hubo mucho, mucha lectura, mucha capacitación entre nosotros, interna, muchas discusiones. Y hubo mucha gente que tenía gas de generar estrategias mucho más interesantes que simplemente, bueno, a mí se me canto el hoyo hacer esto en el Máximo Abasolo y listo ya está... ¡No! En el Máximo Abasolo lo hicimos porque había más casos positivos, porque realmente hay más familias vulneradas, porque los determinantes sociales te mandan a que es necesario trabajar en esa estrategia, en ese territorio. Entonces siempre buscando el fundamento. Que por ahí para otros era, se me ocurrió que el barrio más pobre era el Stella Mari, y nada más. Y por qué, bueno, porque no tiene acceso, porque hay lugares que no tienen servicios, porque hay lugares donde son asentamientos, porque en ese lugar históricamente tuvimos un montón de dificultades con respecto a lo sanitario. Entonces había que darle fundamento de por qué se elegía y se decidía.

-Me parece interesante esto de que haya estrategias específicas para los barrios de acuerdo a las características que tenía cada uno.

CARLA- No había forma si no era así. Había que sentarse con el vecinalista y si el vecinalista le daba miedo, entonces bueno, nos sentábamos más lejos, pero nos sentábamos igual. Y en eso creo que yo era muy defensora de vamos al lugar. Primero miremos, sondeemos, busquemos, y después sigamos. Y generalmente hacíamos eso.

Íbamos, recorríamos el barrio y después nos sentábamos con el vecinalista o con los referentes institucionales que había, y de ahí se armaban los dispositivos. Si hubiera, porque por ahí como había mucho aislamiento, a veces no tenías con quién, y tenías que mandar abrir y que te pasen las llaves desde la puerta de la casa. Ósea y así nos pasó con las escuelas, ósea las escuelas no abrían y tuvimos que mandar al ministro, a la supervisora, a no sé quién, y bueno las directoras eran bueno vengan a buscarme las llaves a la casa era. Íbamos y le buscábamos la llave a la casa y a veces no había porteros. Ósea, sí que sé yo. Mucho en la marcha.

-Esto se me había pasado, las políticas sociales y las políticas públicas que se implementaron ¿Cuál crees que fueron fundamentales para hacer frente a la etapa del COVID?

CARLA- (silencio mientras piensa) lo que pasa es que la política pública, en ese momento, se asignaba a través del recurso que había. Nosotros no podíamos dejar de tomar en cuenta el recurso, porque no se podían, si no hubiéramos tenido ciertos recursos no hubiéramos podido llegar a donde llegamos.

Si no teníamos las gestiones de las vacunas, no hubiéramos podido generar las estrategias de implementación de la vacunación y sostenerlas. Porque la realidad, es que el dispositivo de buscar las vacunas, era un dispositivo con policías, sirenas y te llevaban así a buscarlas, a retirarlas y a dejarlas. Y cuántas te entrego, eran 200, 300, 500, no sé qué, y después tenés que traerme todos los papeles para decir que descargaste esas 300, 500 o lo que fuera. Eran como dispositivos de mucha seguridad, porque también ya estaba la vacunación vip, ya estaba todo el robo de vacuna y etc., etc. Entonces todo era como muy supervisado. Y las políticas públicas no es que eran políticas públicas que se habían pensado en el tiempo sino eran sobre la marcha y, no eran, a ver, no eran políticas públicas realizadas desde el análisis, los fundamentos, las evaluaciones y todo lo demás. Eran cosas que se pensaban, se implementaban y se hacían.

Y por ahí la política pública bajaba de nación, a provincia, a municipio, punto, chau. La estrategia la hacías vos, pero ellos bajaban solamente recursos, o estas capacitaciones que eran mínimas, online, que tenías que hacerlas para poder certificar otras cosas. Pero no había tiempo de generar, si bien se hicieron políticas públicas, por ejemplo, en un

momento se tuvo que armar cómo se iba a hacer la entrega de los alimentos, y por qué era a personas que no tenían recursos y por qué no a los otros. O por qué se le dejaba a un adulto mayor que no tenía ni familiares cerca ni todo lo demás. Entonces eso se fue haciendo en la marcha. No es que se generaban específicamente para sostener, ósea, fuimos haciendo y después lo fuimos escribiendo. Entonces, a veces lo experimental aparecía más antes que lo escrito.

Entrevista N° 2- Entrevista grupal a personal del CPB Máximo Abasolo: Sandoval Giovana, Lic. en Trabajo Social (Directora del CPB); Martínez, Sandra (Promotora Social); Aguilar, Carolina (cocinera).

Lugar: CBP

Fecha: 17 septiembre 2024

-¿Me podés contar desde cuando trabajas en el CPB? Y ¿cómo trabajaba la red?

Sandoval- En ese momento, la red Somos 1 estaba compuesta por las escuelas, los jardines, el CAPS, y nosotros como CPB de las bibliotecas, algunas iglesias igual, católicas y evangelistas. Ese año estuvo muy bueno porque la verdad que pudimos realizar un trabajo comunitario re fuerte, con una impronta muy marcada, donde teníamos fechas pautadas, en donde se hicieron eventos comunitarios con la participación de 200 personas. Muchísima convocatoria. Eso fue en el 2021.

¿Cuándo vine yo? ¿2021 o 2022? 2022. En el 2022, fue eso. Ese año estuvo re motorizada la red y participaban la mayoría de las instituciones. Siempre lo fuerte fue el jardín N° 465, el CAPS y nosotros, que éramos por ahí los que más articulábamos las propuestas. Después, las otras instituciones se iban sumando, pero como más secundariamente, como la planificación directa, los proyectos se elevaban desde acá, el jardincito hacía un pedido, nosotros a tránsito y así nos íbamos dividiendo, pero siempre éramos los mismos. Después lo que fue el año pasado, el 2023, como que cambiaron los referentes de las distintas instituciones y como que no estuvo motorizada la red. Este se empezó a venir abajo.

El año pasado queríamos volver a replicar las fechas que habíamos iniciado en el 2022, que era el desfile del 9 de julio, que se hacía con todas las instituciones educativas, se cortaba la Huergo, íbamos con todas, pues se hacía chocolatada, todo, y mientras iban pasando las instituciones se hacía promoción igual de cada institución a que se dedican

y todo eso. Después hicimos para el Día de la primavera, de la Paz y la Sanidad, una quermés que se hizo en el bulevar acá abajito que tiene el playón. En ese momento el playón no estaba cerrado como estaba, estaba todo abierto, entonces cada institución tenía su stand, participó también la Oficina de Derecho y Garantía, que en ese momento estaba Natalia Castro, ahora hay otra dirección.

Entonces por eso digo, las diferentes gestiones que van apareciendo van dejando igual su impronta. No es como queja ni nada, pero cada uno tiene su modalidad de trabajo. Por ahí ahora no está tan enmarcado en lo comunitario, en lo territorial. Nosotros como CPB, sí, capaz que cada institución en lo personal también, pero no el trabajo esté en red comunitaria.

El año pasado que se querían volver a replicar esas actividades del 2022, que estuvieron buenísimas, con mucha participación, vino prensa, de todo, no se pudieron hacer, porque siempre éramos como las mismas instituciones que cargábamos con todo. Y yo le decía, bueno, pero si yo me voy a comprometer a hacer el proyecto, quiero que los demás nos eleven la nota tránsito, porque uno aparte con la vorágine del día a día, acá hay muchas situaciones. Todo lo que tenés que llevar es una institución, y más cargarte un proyecto comunitario sola era un montón. Como no hubo por ahí esa responsabilidad de las otras instituciones, no se hicieron. Y también lo que pasó que en el 2022, para el 9 de julio, hacía mucho frío.

Y el año pasado se priorizó cambiar la fecha para más adelante, para resguardar a los niños, porque participaban desde los jardincitos hasta los más grandes. La realidad es que hacía mucho frío. Pero era correrlo, no hacerlo. Después pasaron la fecha y demás, y no se hizo, no se llevó a cabo el proyecto. Después, el de la kermés del día de la primavera, la sanidad y la paz, tampoco se llevó a cabo. Y como que se fue dibujando un poco, ¿viste? Nosotros habíamos arrancado con reuniones mensuales. No se habla con la red en el 2022. Era una reunión por mes, donde cada institución planteaba necesidades, pero que había como comunidad barrio. No como cada institución, porque eso lo trabaja uno al interior de cada institución, ¿no?

-O sea, cuando vos viniste en el 2022, recién de nuevo arrancó la fecha.

Sí. 2020-2021, no...

Sandoval- Y no porque fue plena pandemia, ¿no?

Martínez- Sí, fue pandemia. Sí, yo medio que no recuerdo, igual... Sí, me parece que se motorizó bien en el 2022.

-¿Y en CPB qué funciones tenían, o sea, qué actividades tenían en la época de la pandemia?

Sandoval- Creo que en ese momento se sostenían algunas viandas, puntualmente, pero talleres no se daban.

Martínez- No, se empezó a dar por ahí, algunos que otro, ¿viste? Pudimos, me acuerdo yo, que se pudo realizar lo que fue el Día de las Infancias, que lo hacíamos, por ejemplo, por grupito.

-Claro, como burbujas.

Martínez- Habíamos hecho, por ejemplo, de vieja, no sé tanto, y venían así, le entregábamos sus cositas o algo de eso, sacaban las fotitos y se iban yendo.

Sandoval- Claro, yo creo que se trató de sostener la dinámica del CPB, que siempre el fuerte acá es el trabajo territorial, porque aparte es una comunidad que es muy participativa en este espacio. Nosotros, por ejemplo, cuando hacemos un evento, tenemos que limitarlo a los niños que participan de los talleres, lamentablemente. Nos gustaría hacerlo abierto a la comunidad, pero sabemos que vamos a tener acá 400 personas. ¿No sé si vos viste fotos del aniversario de este año? (le pregunta a Martínez)

Martínez- Sí, sí.

Sandoval-Bueno, esto estaba colapsado, no daba abasto. Y era solo la gente de acá, del CPB y, bueno, algunas instituciones y autoridades que vinieron. Pero estaba explotado. Bueno, lo mismo nos pasa con todas las propuestas que uno va lanzando. La gente es como que tiene mucho sentido de pertenencia y hacen uso de este espacio. Claro. Los niños, adolescentes, las familias, se volvió a activar lo que eran los grupos de adultos mayores, que estuvieron desdibujados un largo periodo. Y, bueno, así un montón de actividades, talleres. Este año implementamos un montón de talleres que tienen que ver con lo que es la danza. Claro. La danza por ahí y taller oficio, como corto y confección,

barbería, folclor igual, porque el profe ahora implementó lo que son los boletines e hizo un convenio con la institución Fracassi de Buenos Aires para que puedan rendir. Entonces tiene una modalidad para salir también después con un título y tener una salida laboral. No solo hobby.

-Bueno, yo me acordé de que cuando vine había un taller que era para madres adolescentes, ¿puede ser? Sí, ahí está. Para madres adolescentes.

Martínez- Sí, sí, sí. Con ese tipo de talleres se siguió. Yo estaba operada a la vez.

Este taller. Sí, se siguió más o menos hasta el 2000, calculo que 2017.

Sandoval- ¿Cuál era el de crianza?

Martínez- No, no, no. Era el programa, se llamaba así, Haciendo Camino. Era la beca que se daba. Por ejemplo, se les daba una beca muy, era algo muy bajo, o sea, era como para incentivar, era un incentivo que les daba. Había un grupo de chicas que eran más o menos como 20, eran varias.

-Ah sí, eran varias chicas.

Martínez- Y después estaba el de los jóvenes, de los chicos, adolescentes y jóvenes. Y después estaba el de los más pequeños.

Sandoval- Bueno, ese era Haciendo Camino y ellas, bueno, no recuerdo bien cómo era porque no está por ahí, entonces las chicas eran muchas que eran mamás. Adolescentes. Sí, adolescentes. Adolescentes. Así que, bueno, eso habrá estado hasta el 17, 18 más o menos y ya después eso se bajaron. Todos esos programas no se dieron más. Y bueno, y eso, por más poquito que sea, lo que se les daba era algo que los incentivaba a todos. Igual en eso se logró que muchas chicas terminaban de estudiar la primaria, que no se habían terminado, no habían terminado con la primaria. Muchos lograron hacerse secundarios. Sí, y ahora son todas chicas de 28 en adelante. Sí, después hubo un periodo donde, bueno, las diferentes direcciones que fueron, las directoras, directores, como que van de ejemplo, sí, pero cuando yo llegué el CPB estaba recaído.

-Pero ahí hubo como un cambio de dos directores, ¿no? Antes que vos llegues.

Sandoval- Claro, estuvo, tres fueron, sí, en muy poco tiempo, porque estaba Sembruski.

Martínez- Claro, después de Martín Mandarini. Sí. Martín estaba cuando viniste.

Sandoval-Claro, cuando vine yo estaba Martín, sí. Después de Martín estuvo Virginia Reyes.

Martínez-Sí, Virginia.

Sandoval-Sí. Bueno. Y entonces ahí viene Patricia Sembruski, que era una licenciada allá. Y estuvo un tiempo, que empezó a trabajar y tuvo una CPB y falleció. Y después viene Mariana. Mariana Madeira.

Entonces ahí sí, viste, hubo como que uno va, o sea, también, el cambiar tanto de directores en tan poco tiempo genera como, viste, como un golpe en la institución, porque cada persona obviamente trae sus matrices, sus prácticas, sus propuestas, y el no poder sostenerlas también es un tema, viste. Sí, sí. Porque cada, ponele, si uno vino con una propuesta y se va al poco tiempo, eso fracasa, no se puede continuar, no se ejecuta, viene otro con otra propuesta o otra mirada y así, y el personal igual se ve afectado a esos cambios.

Claro. Porque si bien acá el personal sí es un grupo que participa mucho de las propuestas y tiene en cuenta mucho lo que opinan, por lo menos ahora, siempre hay un director que va marcando el camino, ¿no? Entonces eso va a cambiar. Cuando yo llegué acá en el 2022, no habían talleres casi. No. No habían, esa era la realidad. Entonces yo por ahí lo que decía, que habían muchas situaciones, archivadas, porque esa era la verdad. Entonces yo vine, viste, con la decisión decidida, con todas las ganas de trabajar, y era como que, viste, era un freno todo el tiempo, y hubieron algunos, viste, cruce de palabras, por así decir. Nunca ni pelea ni nada, porque yo no soy así, pero sí como que uno viene con una impronta de querer trabajar, de levantar un espacio, todo, y que te pongan un freno, no está bueno.

Porque había situaciones muy complejas que se estaban archivando. Entonces por ahí con Sandra le metimos a lo que era activar las situaciones, empezar a hacer domicilios, elaborar planes de trabajo, y después al otro año era remontar todo lo que eran los talleres. Eso fue lo que yo me propuse. Porque esto es un centro de promoción, y nuestro fuerte, como es el único CPB que no tiene maternal, son los talleres. Nuestros

fuertes son los talleres sociales y creativos, y las situaciones sociales con las que uno trabaja como equipo técnico social. Pero eso no había nada.

Entonces era por ahí empezar a reinventarnos, por ahí con lo que teníamos. Si teníamos un personal permanente, por ejemplo, en computación, pero tenía otro oficio, por ejemplo, sabía inglés, pedíamos un poco de horas extra y armamos un tallercito de inglés, que hasta el día de hoy está vigente. Con Murga hicimos lo mismo, es un agente que es municipal, que está en planta permanente, le pedimos una horita más, y está haciendo acá el tallerista de Murga. Entonces nos fuimos reinventando con lo que teníamos. Este año, gracias a Dios, pudimos lograr que Cultura nos mande un montón de talleres. Entonces vamos articulándonos, un poco con talleres propios, y otro con las que vamos articulando con Cultura, con otras instituciones.

Martínez- Hace un tiempo, cuando vos decís que viniste, que era el tema de las becas, había muchos talleres, seguramente que había un montón de talleres, ¿pero por qué también? Porque dentro de esos talleres, más allá de que también había algunos de Cultura y algunos que venían por los ochocientos talleres, también estaba el tema de que dentro de esas becas que se daban proyectos que se armaban y se presentaban. Había un listado de chicos para que cobren estas becas, y también se les pagaba a un tallerista dentro de ese proyecto. Era algo también simbólico.

Sandoval- Entonces por eso que había tantos, por ejemplo, que por cada proyecto se presentaban tres o cuatro talleres. Se les pagaba eso, entonces teníamos cantidad de talleres. Acá se hubo que reinventar. Había muchos talleres de oficio. También teníamos de las 6.52, teníamos todo lo que era de electricidad, teníamos soldadura, estaba en ese tiempo seguramente, de cocina, de peluquería, todo eso estaba antes. Claro, bueno, esas no eran de oficio, pero sí lo que era de peluquería sí era de oficio, cocina era de oficio, todo eso sí.

Sí, fue como que el CPB, o sea, lo que yo veo, como que tuvo sus momentos, sus altos y sus bajos, pero que tienen que ver esto, por ejemplo, con las gestiones, con las diferentes direcciones que atraviesan, con las prácticas que uno quiere implementar acá como profesional. Y bueno, este año, gracias a Dios, tenemos doble turno. Estamos todos los días hasta las 6 de la tarde, excepto los domingos. Y con talleres, no es que estamos por estar. Siempre hay doble turno de talleres. Siempre en época de invierno

hay como una baja en la convocatoria. Eso es lo que nos hablamos siempre. Pero entendemos por ahí con que tiene que ver con que la comunidad accede caminando. No tienen vehículos. Son muy pocos los que tienen vehículos. Entonces, por ahí lo que nosotros notamos es eso, que tiene que ver con eso. Por ejemplo, en la temporada de nieve, nosotros suspendemos actividad directamente porque la gente que vive en zona de quintas, en extensión, es un riesgo, los enfermeros. Y también el coronavirus. En la temporada de nieve del año pasado, tuvimos dos personas de maestranza afectadas, ¿viste?

-Claro, se les dificulta llegar a todos.

Sandoval- Exacto, porque tanto el personal como las personas que asisten, los niños, las familias. Le iba a preguntar esto.

-Usted, cuando fue la pandemia, ¿cómo articularon con el personal? Venían los que no eran grupo de riesgo. Solo los que eran enfermeros.

Martínez- Los que no eran grupo de riesgo. Yo tuve que pasar por un problema oncológico, entonces no podía venir. Después venía, pero como para colaborar, para dirigirme un poco. Pero sí venían los que no eran grupo de riesgo.

- Y por ahí, no sé si te acordás, ¿sabes? Si otras instituciones trabajaron, algún ejemplo, en algunos barrios, se armaron como grupos de vecinos para esto, para hacer vianda, para repartir mercadería.

Martínez- Bueno, yo particularmente estaba enferma, porque estaba tratando, pero con un grupo de personas armamos un grupo grande. Trabajábamos en un domicilio del barrio San Cayetano y empezamos a preparar rienda. Al tener conocimiento yo de las personas que estaban acá, que me estaban más afectadas, nos veníamos a dejar rienda en todo lo que era. O sea, no a todos, porque era imposible, pero estábamos partiendo alrededor de 150 riendas. Y veníamos a dejar. Por ejemplo, yo los llamaba y les decía, bueno, espérame ahí, al centro de la séptima, otro grupito más allá, como no se podían reunir. Me esperaban cinco en la séptima, cinco allá en la carita de la terminal. Y veníamos y les entregábamos la rienda y nos íbamos. Sí, sí. Hubieron varios, creo, que estuvieron haciéndolo, pero bueno. Acá creo que estaban haciendo las viandas las que más, por ahí, las que más requerían en ese momento. Ah, urgencias también. ¡Bien!

Sandoval- Empieza a juegoteca y es un caos. Ahora nos van a empezar a poner las pelotas todas.

-Esto, ¿por ahí cómo, no sé si se acuerdan, qué tipo de ayuda venía de parte del municipio? O del municipio, de provincia. Ah, yo no tocaba pandemia, no, ahí no puedo comer mucho.

Martínez- Alimento seguro para el comedor. Sí, por ahí, sí, yo me recuerdo que venían de parte, pero por ejemplo, sí sé que venían por ahí y entregaban, de acuerdo a las familias, venían en ese momento y se entregaban saciadas iguales para que ellos puedan retirar o cosas, qué es lo que era, alimento, precios. Las chicas están esperando, ya les dije que no estén. Son de la enfermería de la universidad.

Sandoval- Ah, sí, de las prácticas, me parecía que eran personas.

Martínez- Bueno, y se venía por ahí y se repartía eso, después venían acá, estaban acá en el gimnasio, supongo que ahí habrán llegado las donaciones y cosas así. Y acá nosotros...

-Vacunatorio no hubo acá, ¿no?

Martínez- No. En el centro de salud. Ellas sí habrán hecho más, nosotros como se pueden articular con ellos, no. Después también se recibió ayuda de personas, hasta en ese momento estaba...

Sandoval- Después cuando yo llegué... Porque fue... pandemia hace 20, 21 y en el 22, como que habían todavía algunos casos, como que todavía se seguían con algunos cuidados. Pero en ese momento que estaba la gestión de Rey, o sea... Yo sé quién puede darme esa información. Ah, ella estuvo, sí. Ahora la llamamos. Desde que yo vine nunca se nos negó nada del municipio. En la gestión de Rey, digamos, siempre él estuvo muy presente con esta institución y nosotros lanzábamos proyectos que se aprobaban.

En cambio, este año hubo un cambio de gestión. Y obviamente que uno entiende también lo que se vive a nivel nacional en cuanto a lo económico, por los lineamientos que trae este presidente y los recortes se sienten. Se descentralizan en lo que es municipio y se sienten. Más allá de que siempre, yo entendí que el municipio era como un ente independiente porque tiene otros ingresos también. Pero hoy por hoy se sienten.

Se sienten los recortes que está sufriendo la institución en cuanto a los insumos para las viandas, en cuanto a los insumos de limpieza. O sea, son muchas cuestiones.

Martínez- Lo que yo le contaba la vez pasada, me acordaba que venía, en ese momento estaba el subsecretario de patrullaje. No sé si a vos habrías estado hablando la vez pasada, que en el tiempo de pandemia, por ejemplo, se venía ella acá y confiaba en lo que nosotros, o sea, sabía de nuestro trabajo. Entonces, bueno, ¿quiénes son las familias que deben estar más complicadas? Y se ponían a hacerle lo claro. O al menos entregarles lo que necesitaban.

Segunda parte de la entrevista

Entrevista a Aguilar, cocinera del CPB

-¿Te acordás cómo trabajaron en la época de la pandemia acá en el CPB?

Aguilar- Bueno, primero, el primer principal era con barbijo, y bueno, todo era desinfectar primeramente antes de empezar a elaborar. Igual que cuando nos fuimos, ¿entiendes? Todo con barbijo, todo con barbijo, todo Y bueno, venían, retiraban la vianda, le servíamos, se la llevaban ¿Y con la vianda se le daba a todos, con el otro?

-¿O seleccionaban por ahí a los más urgentes, a los que pasaban en pandemia?

Aguilar-A todos, a todo el estado que había. Y entonces más, cuando venían los nenes, que venían a apoyo escolar, se les daba, por ejemplo, su platito con lo que ellos, que les servíamos para que comieran y su tacita de té, no era que poníamos todos juntos en un plato para que ellos se sirvieran, no, cada uno tenía su plato, o sea, lo protocolar se seguía.

-¿era el único que se seguía o eran otros?

Aguilar- No, no, eran los que seguían, era apoyo escolar y las viandas. Claro, era necesario, nosotros no podíamos poner un plato en el medio para que todos se sirvieran, o sea, no, los nenes se servían y los platos se hacían con el plato

-¿Y por ahí, no sé si te acordás, si tuvieron algún tiempo ustedes sin trabajar, después volvieron, o fue permanente el trabajo?

Aguilar-No, no, hubo un tiempo, sí, no sé si habría pasado un día, no me acuerdo, pero cuando nosotros vivíamos en el hotel, en el sol, en el sol, no veníamos

- ¿Te acordás, si pudieron, se pudo trabajar con alguna otra institución que no sé, no sé, el TAP, solo ustedes?

Aguilar-Nosotros, por ejemplo, en el hotel no, solo la cocina, porque si bueno, a veces no estaban las cosas, los vecinos venían a buscar siempre, o sea era por ahí esto que decía Ana, nos decía que los vecinos estaban como muy involucrados con el CPB y en esa época venían a pedir ayuda, venían a pedir colaboración.

Sí, venían a pedir ayuda. Bueno, y le damos cuando necesitábamos. Por ejemplo, no sé, porque hay un tema de cocina. Viste que las chicas acá son muy buenas, ¿no? Sí, son otras áreas. Gracias. Bueno.

Entrevista N° 2- Entrevista a Gallardo Julieta, Lic. en Trabajo Social.

Lugar: Entrevista Virtual

Fecha: 27 de septiembre, 2024

-¿Vos en qué año trabajaste, empezaste a trabajar ahí en el CPB?

Gallardo -Y yo trabajé muy poco tiempo, marzo a junio del 2021.

- ¿Y estabas como trabajadora social o no?

Gallardo -En realidad era operadora. Que, en realidad, en términos contractuales, digamos, yo era operadora territorial, digamos. No sé si se llama así, operadora territorial en el término. Pero son esos, la mayoría de personas becadas o prestadores de servicio.

-¿Y quién estaba de trabajadora social ahí?

Gallardo -Que era solamente la directora, Patricia Sembrusti. Patricia Sembrusti, sí.

-¿Y cuándo entraste, qué actividades organizaba el CPB?

Gallardo -Sí, era mucho Juegoteca. Las intervenciones que realizaban con las familias. Esa intervención individual de caso a caso.

-¿Te acordás si cuando vos entraste a trabajar ya estaban todas las personas que históricamente trabajaban en el CPB, ya estaban cumpliendo funciones o fueron integrándose de a poco?

Gallardo -No, ya estaban porque de locación de servicio. Entonces era monotributista, no era una persona que habían contratado ni tenía la estabilidad de una planta municipal. A la vez, no había una trabajadora social adjunta, o sea, el organigrama municipal no se cumplía en el CPB. Entonces era un equipo que le faltaba, quizás terminar de conformarse y de conformar la estructura como tienen la mayoría de los CPB, que es dirección, adjunto, que el adjunto es la categoría que se le da al trabajador social, etc. Era como que toda esa estructura organizacional no estaba en el CPB. Después cuando me fui seguramente ingresó más gente.

-Sí, yo el otro día le hice justo la entrevista a Giovanna, que es la que está ahora. Pero me parece que está ella y no sé si hay alguien más.

Gallardo -Ahí ya no tengo mucha idea. ¿Ahora? No, la verdad es que la conozco yo.

-¿Cuándo vos entraste, estaba funcionando la red somos uno del barrio?

Gallardo Nunca la vi funcionar

-¿No? Entonces no funcionaba más.

Gallardo -No, si yo por ahí cuando entré que eso un poco me motivó también a mí trabajar era la red.

-¿Y cuándo vos entraste trabajaban solos? O sea, ¿ustedes hacían una intervención solo desde el CPB o ya articulaban con alguna otra institución del barrio?

Gallardo -Se trabaja con salud, articulaciones con algunas mesas que se hicieron con... Podría buscar los registros de esto. Con Fundación Crecer, por ejemplo. Fundación Crecer se articula bastante en general, no, en todas las instituciones. Después me acuerdo de algo con Adultos Mayores. Me acuerdo de algo con el Servicio de Protección de Derechos de Adolescencia.

Me acuerdo que se comenzaron a articular espacios con lo que era la Secretaría de Género. ¿Qué más? Me acuerdo de eso. Y bueno, y después al interior de lo que es la

dirección de CPB. Viste que los CPB tienen una dirección que los bloquea todos los CPB. Hay también una lógica de trabajo, de reuniones, de trabajo en red o intersectorial con los distintos CPB. Eso, me acuerdo. Que también estaría bueno como tener esa mirada de las direcciones del CPB.

-Bueno, y Julieta, cuando vos empezaste, ¿qué actividades o tareas que te hayan dado como primordiales en el CPB.

Gallardo - Y me acuerdo de que una de las tareas primordiales, y porque la intervención del CPB para mí termina siendo bastante centrada en lo familiar. No sé hasta qué punto me parece como que hay un modelo de intervención bastante tradicional en el sentido de la intervención familiar. Entonces quizás llego con la emoción de poder trabajar más comunitariamente, más en la línea de las redes u otros formatos que pueda adquirir esa intervención. Y lo que en realidad te pedían que priorices era el seguimiento de los casos. El hecho de poder elaborar informes, hacer visitas en domicilio y poder hacer esos seguimientos. Me acuerdo que en ese momento era como el pedido principal de parte de la Dirección Técnica de Desarrollo Humano. Era hacer ese seguimiento de los informes.

-Claro, y ahí con Desarrollo Humano trabajaban un montón, seguro.

Gallardo -Y pasa que dentro de la estructura organizacional, los CPB, la dirección del CPB, a la vez depende de la Dirección de Asistencia Técnica, que es donde trabaja Yani. (refiere a Yanina Piccinetti). Y ellos son las que llevan el seguimiento de todas las situaciones que llegan al CPB. Entonces, pues, todos los pedidos los mandabas a Asistencia Técnica y derivabas a otras instituciones. Entonces, a ver, hay una lógica burocrática de derivación de casos. No sé hasta qué punto, por ahí quizás eso se fue modificando con el tiempo. Eso decanta en una verdadera articulación intersectorial o interinstitucional en donde se piensan estrategias. De políticas más generales o de programas más amplios. Pero que excedan, digo, la lógica de, te mando la nota y te cuento lo que está pasando. Claro, claro. Sí, por ahí hablaba.

Que no sé si tiene que ver eso, por eso yo te decía que yo entiendo tu recorte, está buenísimo pensar en la pandemia. Pero también hay una cuestión ahí que no sé qué tanto tiene que ver con la pandemia, qué tanto tiene que ver con la profesión en sí misma o cómo se construye un modelo de abordaje de las cosas desde el imaginario de

lo que tiene que ser un trabajador social, ¿viste? La verdad es que sí, muy limitado, todo, muy limitado. Y no sé qué tanto eso se modifica o no con el tiempo. Yo creo que no mucho.

-Por ahí, vos estuviste cuatro meses, cinco meses en el barrio, ¿no?

Gallardo- ¡Claro!

-¿Y pudiste conocer, esto ya como fuera de lo que es lo institucional, organizaciones informales que se armaran durante la pandemia y se mantuvieron durante el tiempo?

Gallardo - En el barrio precisamente no. Pero yo participé de una investigación que se hizo con Flaxo, que se trataba sobre los efectos de la pandemia en las subjetividades y en ese sentido teníamos que entrevistar referentes comunitarios y después, en un primer momento, referentes comunitarios que podían ser líderes religiosos de organizaciones de base, políticos, etc. Y, por otro lado, pues, jóvenes.

Y ahí, sí, por ahí me acuerdo de algunas experiencias como, por ejemplo, la primavera en el Moure, algunas experiencias, pasa que yo entrevisté variadito, ¿viste? O sea, no es que me dediqué solamente a las organizaciones de la sociedad civil, sino que también entrevisté institucionales, ¿viste? Lo que era desarrollo humano, lo que era policía comunitaria...

Me acuerdo eso, de, por ejemplo, la primavera en el Moure, que empezó en un contexto bastante cercano a la pandemia, no sé si específicamente en la pandemia. Me acuerdo también de otra investigación que hice con Conicet, de los grupos afros, ¿cómo es que se llama?, ¿mano a mano? El de mano a mano era uno. Podría buscar los registros, si querés. Ah, después de las personas que conviven con VIH. En toda la sociedad se armaron grupos autoconvocados. Ahí también había cosas que se gestaron, porque había que sobrevivir, porque había que hacer llevar el alimento, por otras razones. Eso también me acuerdo. Pero no porque yo conocí las experiencias, sino porque las busqué y las investigué. Muchas organizaciones que fueron como momentáneas aparecieron ahí y después ya al año siguiente no estaban. Claro. Pero bueno. Y que también a veces es institucional.

-Esto como más relacionado con el trabajo social. ¿Qué aprendizajes, en cuanto a las intervenciones, nos tendría que quedar a los trabajadores sociales después de haber transitado la pandemia?

Gallardo -Claro, sí, sí. Lo que pasa es que por ahí tengo reflexiones más generales. No sé si específicamente en la pandemia... Muchas cosas. Creo que, bueno, por un lado, quizás estar más, entre comillas, preparados para las contingencias. Por ahí... Poder pensar... O sea, tener la flexibilidad de poder pensar estrategias de políticas públicas que se adapten a los contextos actuales. Y también... Nada, esto, poder pensar estrategias más colectivas. O sea, no necesariamente...

Porque por ahí se piensa que la vida social, la vida en sociedad o las intervenciones en lo social corresponden solamente al Estado. Y por ahí, digamos, yo creo que un desafío es poder pensar estrategias que incluyan las tareas que realiza la sociedad civil, las tareas que realiza el sector privado y el Estado. O sea, yo creo que por ahí algo de lo que se puso mucho de manifiesto, digamos, con lo que es la pandemia es, por ejemplo, el déficit de la infraestructura de los cuidados.

Y yo creo que, por ejemplo, hay muchas teorías feministas detrás sobre el diamante de los cuidados y sobre el rol que tiene que tener la comunidad, que tiene que tener el Estado y el mercado en eso. Yo creo que eso es un ejemplo de que, en realidad, es sumamente importante fortalecer a las organizaciones de base y poder también incluir al sector privado en la gestión de las políticas públicas. O sea, hacer ese diamante entre el sector privado, entre el sector público y entre las organizaciones de base o de la sociedad civil me parece importante porque en momentos de retirada del Estado, en el momento, por ejemplo, de la pandemia, limitados por un contexto de aislamiento, etcétera, y hoy limitados por un recorte de las políticas públicas a nivel nacional, etcétera, yo creo que ahí es donde, si nosotros construimos bases sólidas que vayan más allá del Estado, quizás las cosas se puedan sortear de otra manera, digamos. Pero obviamente que el Estado es sumamente necesario y que también es necesario fortalecer esas políticas públicas, pero yo creo que hay que pensarlo con los distintos actores.

Yo te pregunto esto porque a mí también se me ocurría en el momento de pensar a ver qué nos queda de la pandemia, pensaba esto que nos tendría que llegar como aprendizaje, no sé, un boceto de cómo intervenir en esta situación. Ojalá nunca

más nos pase una pandemia. Pero ponele, pasó lo del 2017, después pasó lo de la pandemia, nos tiene que quedar como un formato de qué hacer en esas situaciones tan críticas.

Gallardo -Sí, totalmente. Para mí es muy importante diseñar programas, yo soy muy de pensar en que es sumamente importante pensar proyectos, programas y políticas públicas, que quede un formato de intervención que pueda replicarse después. Porque hay mucho una idea siempre de la particularidad de la situación y de las situaciones, que obviamente es sumamente necesario, pero por ejemplo hay muchas cosas, los recurrentes temporales. Es importante diseñar estrategias de crisis, de gestión de crisis, por ejemplo. Y en ese sentido, es importante sentarse a pensarlo, y a tener más allá de lo que está pasando.

Entrevista N° 4- Entrevista XX, del CAPS del barrio Máximo Abasolo

Lugar: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Fecha: 03 de octubre, 2024

-Bueno, iniciamos te parece. ¿Me podés contar quién sos y qué trabajo realizabas en la institución en la que trabajabas durante la pandemia en el barrio Máximo Abasolo?

XX- Bueno, yo me llamo Cecilia Nieto, soy trabajadora social. Me recibí hace tres años más o menos. En la pandemia estuve trabajando en el Centro de Salud. Pero bueno, desde lo burocrático empecé a ejercer como trabajadora social este año y los años anteriores estuve desde el 2018 al 2022. Sí, al 2022 estuve trabajando en el Centro de Salud del Máximo Abasolo. Yo trabajo desde hace muchísimos años en lo que es el Sistema de Salud Provincial. Puntualmente en diversos centros de salud estuve. Y desde el 2018 al 2022, todo el 2022 inclusive, estuve en el Abasolo.

-Por ahí el puntualizando en la pandemia, ¿te acordás cómo fue desde el momento del inicio? ¿Cómo impactó en la institución, en la comunidad?

XX -Bien, bueno, creo que como les pasó a la mayoría de todos los mortales, con mucho miedo, mucha incertidumbre, la ausencia de información. Con algo nuevo que se nos venía y no sabíamos de qué manera, qué hacer, cómo hacerlo, desde qué lugar.

Nosotros como espacio de salud estuvimos afuera, en Calle, en todo momento, porque éramos los que teníamos que intervenir debido al rol que cumplíamos dentro del sistema de salud. Estábamos en territorio y lo primero que fue es esto, la incertidumbre, el miedo, todo lo que le sucedió a la mayoría de la gente y su salud mental. Bueno, nosotros digamos que estábamos ahí en el foco de la tormenta. Y bueno, lo que hicimos en primera instancia fue empezar a pensar en la población que teníamos a cargo.

Como yo era trabajadora comunitaria en ese momento. Mi rol era visitar familias, censar. Teníamos un número aproximado de 120 viviendas. Eso sumarle que dentro de las viviendas generalmente hay más de una familia, así que un cálculo de 150, 160 familias. Y lo que hacíamos nosotros como trabajadoras comunitarias era hacer una visita en domicilio y trabajar en campos. Trabajamos con una planilla que estaba abordada en distintos campos. Salud ambiental, salud sexual y reproductiva, la escolaridad. La escolaridad después del sistema laboral en el que estaban insertas las personas que teníamos a cargo. Y trabajamos por franja etaria, enfermedades crónicas. Más o menos un pantallazo general de lo que hacíamos.

Bueno, entonces en pandemia lo primero que nos pasó fue pensar en la población que tenía enfermedades crónicas en ese momento. Enfermedades crónicas me refiero a diabetes, hipertensión. Entonces, bueno, ¿qué hacemos con esa familia? Porque digamos que lo primero que se dijo nadie sale a la Calle. Entonces, ¿cómo hacemos con esa familia para que sigan teniendo su medicación?

Entonces, hicimos como un plan de contingencia dentro del mismo equipo de salud. Porque se bajaron directivas a nivel nacional. Pero bueno, creo que cada comunidad fue más o menos dentro de todas esas directivas generales y las llevó a cabo. Pero con algunas que otras singularidades que tienen que ver justamente con las características de la población. En el caso de Abasolo, teníamos un grupo bastante importante de población adulta mayor. Entonces empezamos a hacer como botiquines sanitarios y les llevamos a las familias que sabíamos que iban al centro salud a buscar la medicación. Era como una medida, digamos, más que nada para que tengan y para que no salgan y para cuidarlos. También otra de las cuestiones básicas que salieron en ese momento, como información, que los que más riesgo tenían eran los adultos mayores. Entonces tratamos de acompañarlos desde ese lugar y con todos los cuidados.

-¿Y como institución, cómo se organizaron? Porque por ahí es el trabajo que hicieron ustedes como trabajadoras comunitarias.

XX -Como institución. En realidad, más que como institución es esto, que nos organizamos como trabajadoras comunitarias y nos pusimos a cuesta el centro salud. Porque con este miedo y demás, y la función principal nuestra que era territorio, somos las que salimos a la Calle. Entonces el resto del equipo quedó adentro, quedó adentro pensando de qué manera, porque no había que tener contacto con nadie. ¿Te acordás que fue una cosa así que era nada de nada? Esto de la distancia, esto del uso de barbijo, de no tocar cosas para entregar a un otro.

Entonces era todo con mucho cuidado. Se cuidó, se manipuló la medicación que llevábamos y demás con todos los recaudos que teníamos. Y desde ese lugar nos ayudaron a por ahí a armar los botiquines, a pensar en la familia, a buscar estrategias. Pero bueno, fue un día a día en realidad, porque no es que hubo algo que empezó en el 19. En el 20. En el 20 al 22 más o menos, que fue como casi finalizando, que ya había otras medidas. Pero fue eso, fue buscar estrategias en el día a día.

- Y por ahí, pensando esto en la heterogeneidad y la particularidad justo de la población de Máximo Abasolo, ¿te atendían solo la parte sanitaria o veían también otras necesidades?

XX -En realidad, cuando nosotros hablamos en esa planilla, que no la tengo, si la tuviera te la dejaría, después te la voy a pasar, porque está buena. Nosotros trabajamos y abarcamos a la salud desde una mirada integral, que abarca todo esto. O sea, la educación, el ingreso salarial, si hay o no, la salud ambiental, y trabajamos con la salud alimenticia y demás. Entonces una de las cuestiones que salió en pandemia, volviendo a esto de la pandemia, fue que la gente salía a la Calle. ¿Pero por qué? Por las características y particularidades del barrio. Es un barrio que, en su mayoría, la mayoría de la gente que nosotros teníamos encuestadas, era gente que estaba trabajando de manera precarizada, la famosa changa, en el día a día. Entonces imaginate que ya no podían salir. O sea, las mujeres que salían a hacer limpieza de hogares o cuidado de otras personas, no lo podía hacer porque no se podía circular, no había forma, nadie salía.

Entonces eso generó la falta de ingresos para poder llevar el plato de comida a los pibes, a los adultos, a todos. Entonces una de las cuestiones que salió así como a flor de piel, es que la gente salía desesperada a buscar comida. O sea, nos caían al centro de salud, estaba todo cerrado, todas las instituciones estaban cerradas. Nosotros estábamos adentro, pero no circulaba gente adentro, no podía haber circulación de gente. Entonces te golpeaban la puerta y te iban a pedir comida. O sea, muy poca gente iba a buscar medicación, porque la mayoría que busca medicación es la que tiene alguna enfermedad crónica. Y toda esta población, que tenía alguna enfermedad crónica, estaba cubierta con el botiquín que habíamos armado dentro del espacio de salud. Así que esa fue una de las problemáticas que salió.

Y lo que llevó a esto de un armado de redes que se vio, digamos, como el efecto solidario a esta situación de vulnerabilidad desde todos los aspectos, porque es habitacional, ambiental, alimenticia, todos los aspectos que puedas imaginarte se metieron y atravesaron la vida cotidiana de las personas. Y uno de ellos fue la alimentación, así que se armó como una red solidaria entre, no solo gente del barrio, sino gente a nivel local. Por ahí, que también habíamos hablado de esto de colegas, que la mayoría no salían porque por el cuidado que tenían las instituciones para su personal y porque no estaban abocados a la salud como nosotros.

Entonces hacían todo un trabajo más telefónico y demás. Pero alguna de estas profesionales salieron y armaron así como una red, digamos, para preparar viandas o armar alimentos y eso. Entonces empezó a haber toda esa movida de ver de qué manera hacíamos llegar la comida, cómo anotábamos a la familia. Imaginate que nunca llegas a cubrir toda esa población. Éramos en ese momento dos trabajadoras comunitarias que estábamos ahí y tratábamos de cubrir el resto de las familias de las otras compañeras porque al vivir en otros barrios te acordás que habían hecho esto de las restricciones. La restricción, esto, de que no se pasaban de un lado para el otro. Entonces tratamos de cubrir las necesidades puntuales de las familias que tenían. O sea, tenías que jerarquizar cuáles eran las que mayor necesidad tenían. Que siempre en el camino queda gente afuera. Fue muy triste porque vos sabías la desesperación de la gente. Y las características del Abasolo es que tiene toda una parte que es de adultos mayores, que es la parte de abajo, que es la parte más vieja del barrio, que ahí te encontrás a la población más grande, o sea, con una franja etaria mayor. Y después arriba, en las extensiones, tenías las, o tenés hoy también, las familias más jóvenes.

En las familias más jóvenes había niños, las casas eran más precarias. Entonces, bueno, eso generó como muchos interrogantes acerca de qué hacer, cómo hacerlo. Y ahí empezamos como a tejer redes para afuera. Para el que sabíamos, ¿viste? Que se empezó a mover mucho lo digital, que es como que se instaló todo lo digital y ahí te empezabas a enterar que se había formado un equipo para, no sé, para traer comida, otro para traer lavandina y todas las cosas que se necesitaban y que eran esenciales como para mantener la limpieza y que no circule el bicho, que, ¿viste? Una de las cosas, la lavandina, que esto, que lo otro, bueno. Había, o sea, creo que es una de las cosas que afloró, y que afloran siempre en los momentos de crisis, ¿no? Las redes solidarias, que después, bueno, no se sostienen, que es lo triste.

- ¿Y con otras instituciones pudieron trabajar?

XX -En el barrio, sí, con instituciones a nivel local, trabajamos, pero de manera, articulamos, ¿viste? A medida que fue pasando el tiempo y que fueron, bueno, que fue toda esta dinámica que iba cambiando en el día a día, en el hora a hora, Desarrollo Humano trabajó con toda la localidad, o sea, asistiendo a estas familias, como en nuestro barrio, en otros barrios también, que estaban atravesando, digamos, la enfermedad, que, ¿viste? Que empezó a propagarse de una manera terrible.

Entonces, se empezó a detectar familias que estaban en mayor situación de vulnerabilidad, y se hizo la articulación, y ellos repartían los alimentos, hicimos como toda una movida así de articulación entre el estado municipal y el estado provincial. Y en el tanto, bueno, íbamos nosotros tratando de salvar las papas, pero bueno, esa es más que nada la voluntad de quien está en territorio. Otra de las cosas que yo te decía es que no todos tomaron la misma forma de laburo, ¿viste? Porque había mucho miedo. Entonces, bueno, algunos de los equipos de trabajadores comunitarios, que son los que hacen el trabajo en territorio, se abocaron a hacer un seguimiento telefónico, más que nada, por miedo, había muchísimo miedo. Nosotros, con mi compañera en el caso, sí salimos. Salimos porque, bueno, pues somos más... Corajudas. Más corajudas.

Y sí, porque, o sea, te atraviesa todo esto de pensar la situación en la que están las familias. Por lo menos, la idea era poder ir a dejar algo de tranquilidad en el medio de tanta incertidumbre, ¿viste? La tranquilidad que no teníamos nosotros tratábamos de construirla para transmitirla porque uno sabía las situaciones. Porque vos ya te habías

metido al domicilio, habías entrado a la vivienda, sabías las características en las que estaban y lo peligroso que podía ser. Entonces tenías que ir a pegarle un vistazo a esas familias, por lo menos decirle acá estamos. O sea, sepan que está la institución presente de una u otra manera.

- **Claro. ¿Y con las instituciones del barrio?**

XX -No recuerdo. Sabes que yo, no sé, creo que tengo como, no sé, tengo una cuestión ahí media. Estoy como, creo que hubo mucho trauma. Entonces hay cuestiones, así que no recuerdo. Pero puntualmente trabajar con gente del barrio, no. No.

- **¿Ni con la vecinal?**

XX -No, porque estaba todo cerrado, todo cerrado. Nadie salía y había mucho patrullaje, me acuerdo. Muchísimo. Más que nada en los barrios, ¿viste? Era muy intenso, muy intenso. Yo también te contesto, pero está bueno por ahí traerlo, que a mí me impactó mucho esto de los pibes en una zona específica del barrio que tenían como una canchita en el medio que era como su lugar de esparcimiento, ¿viste? Que en los barrios más vulnerables no tienen plaza, no hay plaza. No está el diseño urbanístico de decir, bueno, que tengan una plaza para que jueguen. Generalmente, veía a los pibes jugar tipo potrero. Claro, en la Calle, ¿entendés? Arman la canchita y esto. Y había mucho patrullaje. Entonces los pibes, si querían salir, tenían que volver a entrar. Y volver a entrar significaba estar en una casa de un dos por dos donde vivían, no sé, ocho personas. Entonces fue terrible. Fue tremenda la secuela que dejó a nivel salud mental para todos. Pero no recuerdo el trabajo con otras instituciones. No, del barrio no recuerdo. Quizás después cuando se empezó a abrir. Cuando se empezó a abrir, sí, ¿viste?

Pero el trabajo más intensivo lo hicimos con la gente del municipio y fue como más que nada articulación, ¿viste? Vía telefónica, digital. Y de esa manera tratar de asistir a la familia y con los equipos que había. Porque había equipos de contingencia también en el municipio que se encargaban de llevar alimento, de llevar elementos de higiene.

- **¿Con guardias, una cosa así?**

XX -Y estaban todos los días, pero esto fue muy progresivo porque al principio éramos tres gatos locos los que andábamos en la Calle. Re poquitos éramos, ¿viste? Esto del

más corajudo y por ahí en una cuestión así de tratar de acompañar el proceso de la familia. Pero también con la inconsciencia de saber que te podías enfermar. Pero bueno, ahí se juegan un montón de cosas en el medio. La gente que vos visitás, las situaciones en las que vuelvo a través a lo mismo, en las que ya sabés que están.

Entonces la importancia de poder acercarte, de poder acompañar con algún elemento, de no sé alimentos o hacer la red para que vayan. Pero con las instituciones del barrio, a medida que se fueron abriendo, ¿viste? Que se fueron abriendo de a poquito, ahí sí empezamos como a tener alguna articulación. Pero fue mucho más adelante. Al principio me acuerdo eso.

-Por ahí, la vez pasada me mencionaste esto de algunas organizaciones del barrio, más de vecinos, más de...

XX -Ah, sí. Bueno, si esa fue otra de las cosas que fuimos viendo, el hecho de empezar a mirar para otro lado, a mirar al costado, que es una de las cosas que también se ven mucho en los barrios, en la vida cotidiana de todos los barrios de Comodoro, más allá del nivel económico que tengan, que cada uno lleva un ritmo de vida que no está pendiente de lo que pasa al costado. Viste que uno va para adelante.

No hay como una cuestión de comunidad, ¿viste? Y en el momento de pandemia se empezó a ver eso. O sea, esto de que te llamen por teléfono para decir, mirá, ahí empezaron a aparecer muchos adultos mayores. Que por ahí nosotros no lo teníamos registrado, ¿viste? Y empezaron a aparecer mediante la voz de los vecinos. Che, allá hay un adulto mayor que vive sola. Allá hay un adulto mayor. Entonces como que empezó a estar esa mirada. Entonces, otra de las cosas que pensamos con mi compañera fue decir, che, ¿por qué no armamos algo o pensamos con la gente, los vecinos más cercanos que pueden asistir a este adulto, a este adulto mayor, para que no salga a comprar, para que se cuide, porque tenés que seguir comiendo, tenés que hacer un montón de cosas.

Entonces el riesgo estaba puesto en los adultos mayores y, bueno, en la gente que tenía alguna situación de salud puntual. Entonces se empezaron a armar como... Se empezaron a armar como redes dentro del barrio en algunos espacios donde vivían viejitos, ¿viste? Entonces que iban y asistían, llevaban y compraban. Entonces fue como que hubo un cuidado comunitario. Fue una de las cosas que empezaron a aparecer. O

decir, che, estrategias de supervivencia. ¿Cómo hacemos acá? ¿De qué manera lo hacemos? Eso sí, se vio.

- **Claro, sí. Solidaridad.**

XX -La solidaridad, sí, sí, sí. Está re bueno. Porque también, o sea, demuestra que más allá del cuidado de uno, se piensa en el otro también. Que en ese momento era, me cuido yo, pero no cuido al otro. O sea, me cuido yo para cuidar al otro, pero ¿de qué manera me cuido? ¿Viste que era como muy raro todo? Porque era, o sea, muy para adentro, muy de ver qué le pasa al otro. Y además no estaba. O sea, era una mirada muy extraña. Y esto sí empezó a aparecer.

- **Aparte, el otro era el que te podía contagiar.**

XX -Claro, el otro era el peligro. El otro era el peligro. El otro era, claro, la incertidumbre. Pero bueno, esto sí apareció en el barrio. Fue una de las mejores, digamos, prácticas que yo vi.

-Te Quería consultar. Por ahí, pensando en esto, en las organizaciones que surgen en estos momentos de crisis y de emergencia, ¿vos creés que es importante la permanencia de esas instituciones?

XX -Sí, de las comunes y de las organizaciones. O sea, de estos espacios sociales que se van armando. Me parece que sí, que en realidad el ojo tiene que estar puesto en eso. ¿En qué nos pasa? Que no podemos sostener lazos solidarios, lazos comunitarios. O sea, ¿cuál es la fragilidad? Y ahí es cuando empezás a pensar en toda la estructura a nivel, digamos, macro ya. Porque es algo que viene de arriba. O sea, esto de generar todo el tiempo la fragmentación, la individualidad, de pensarnos en competencia con el otro y nunca de manera solidaria. Entonces, eso es lo que por ahí está bueno poder pensarlo en los espacios comunitarios. Poder hacer hincapié en eso, en formar y constituir. Y también porque deja a la persona en un rol protagónico. No es que interviene la institución, que es la que arma, es esto.

En momentos así vos ves que la misma gente tiene capacidad de organización y que puede hacer un montón de cosas y que te enseña un montón de cosas. A nivel profesional, a nivel humano. Es tremendo. Y que aparecen más recursos igual. Aparecen recursos, sí, tal cual. Que una cosa no quita a la otra, porque también está esto de la

exigencia a lo que le corresponde al Estado, pero también te deja a vos en un lugar de ciudadano activo, ¿viste? La ciudadanía comunitaria. De poder pensar en hacer reclamos, pero también estar en acción. No quedarte haciendo reclamos, sino que accionar y reclamar a la vez. Es un lugar que por ahí no lo pensamos mucho y que nos deja también en un lugar pasivo, en el cual no nos involucramos porque hasta acá llegamos y en realidad podemos hacer un montón de cosas más. Eso es lo lindo de lo comunitario.

-¿Qué aporte pensás vos y de qué manera puede intervenir el trabajo social en esto, en fortalecer las organizaciones?

XX - ¿Qué aporte? ¡Uf! Un montón se puede hacer. Desde el trabajo social tenemos tantas herramientas, o sea, hemos adquirido tantas herramientas a lo largo de la formación y después el territorio también te va formando. Esto que te digo, o sea, vas aprendiendo con el quehacer cotidiano, porque hay un montón de cosas que se salen de la lógica, de la formalidad universitaria en la que vos te haces en el día a día. Pero yo creo que una cuestión básica es pensar en ocupar los espacios, en habitar los espacios.

Las instituciones a veces están deshabitadas. Vos ves instituciones que son magníficas, que son hermosas, que tienen espacios amplios. Hay que empezar a convocar a la gente a que ocupe espacios. Y no solo lo de las instituciones, sino espacios al aire libre, ponerle a mí me toca hoy estar trabajando en lo que es la problemática de consumo. O sea, una de las cuestiones básicas es empezar a ocupar esos lugares que por ahí están ocupados por situaciones de consumo, empezar a darle vida a esos espacios. Que la gente empiece a habitar los espacios, porque estamos metidos para adentro.

O sea, la digitalización, esto, el teléfono, las redes, los juegos, el Netflix, todo esto te lleva a meterte muy para adentro. El laburo que tenés que laburar. O sea, no llegamos a cubrir por ahí nuestros propios gastos, entonces te demanda más laburo, más laburo, más laburo. Salir del laburo lo que haces es meterte para adentro. Lo que nos falta es salir un poco más para afuera, salir un poco más para afuera, desconectar de las redes y conectar con las personas. Pero para mí lo básico es empezar a generar la movilización de pensarnos con otros. Eso. Y para pensarnos con otros tenemos que pensar en redes. Y no tenemos que pensar en las redes estas. Viste que por ahí te parece que estás conectado con un montón de gente y en realidad no lo estás mirando. No los conoces,

claro. Entonces falta eso, falta ocupar los espacios. El que la gente sienta que las instituciones no son de la gente que trabaja en las instituciones, que las instituciones son de la comunidad. Falta por ahí ese sentido de pertenencia. Y eso también lo tienen que hacer los equipos. Y también el trabajo interdisciplinario, porque no podemos solos.

Tenemos que trabajar de manera interdisciplinaria. Esto que te estoy diciendo, transmitirlo al que está laburando con nosotros. Al psiquiatra, al psicólogo, a los operadores. Poder transmitir la importancia del habitar, la importancia del conectarte con un otro y del encuentro. Me parece que lo básico es el encuentro. Sí, porque el encuentro hace a la palabra, hace a poner el cuerpo, hace a empezar a pensarnos. Y cuando hay otra voz, aparte de la tuya, se construyen cosas muy copadas. Hablo un montón, ¿viste?

- **Mejor para mí. Por ahí pensaba esto. Consideras que es importante el trabajo en redes entre las instituciones, ¿y cuál sería el beneficio como para la sociedad?**

XX -Y mirá, para mí... Primero, el que se encuentre en redes... Para mí siempre digo lo mismo. Las redes no es, que yo te llamo por teléfono y me estoy contactando. No, yo necesito verte la cara. Vuelvo de nuevo a lo mismo, lo tradicional. Para mí no tiene que salir de moda esto. Tiene que estar instalado como moda. Es el encontrarte y ponerle cara.

Vos sos la preceptora del CUP y te llamás Débora. Es eso. Saber con quién yo hablo, saber a quién le pido, saber con quién voy a trabajar, tal o cual situación, y abordar en conjunto. Porque si no te convertís en una isleta que labura... Vos tenés que pensar que las personas con las que estás laburando viven en un barrio, están instalados con una situación, tienen un centro de vida, habitan distintas instituciones. Entonces, no podés trabajar de manera fragmentada porque estás fragmentando a esa persona. Esa persona también circula a otros espacios. La mayoría de la gente circula a escuelas, jardines, centros de salud, CPB, la unión vecinal, otros lugares que no son formales. Vos tenés que saber de eso y relacionarte y generar encuentros. Tiene que haber más mesas de laburo para poder llevarte una listita de las personas que tenés en el barrio con las que estás trabajando. Y empezar a laburar y trabajar sobre caso y también trabajar en promoción y prevención. Entonces empezar a laburar.

Y otra de las cosas que sucede con las redes y por qué es tan mágico el tema de las redes, es que te pone la mirada para la afuera cuando te ven laburando en red, pero no en red que te juntás una vez y no sabés ni con quién estás trabajando, sino que hay una dinámica allá, hay una confianza. Tenés que construir. Es como construir con la persona que vos estás laburando, con la que estás abordando. Eso tiene que ser transmitido a la comunidad. Porque si yo voy y te digo, mirá, me parece que esto es A, y viene el otro y te dice, me parece que esto es B, y vos decís, pero, o sea, ¿qué onda? ¿Qué me están diciendo? Y pasa mucho eso en las instituciones. Que la gente circula, por un lado, y por el otro y con mensajes totalmente distintos. Y en el medio perdés los abordajes que vas haciendo, pero ¿por qué los perdés? Porque no se hacen de forma interdisciplinaria, interinstitucional, intersectorial. Por eso es lo importante. Y el mensaje, o sea, si vos ves la gente que está realmente unificada y que va para el mismo lado, la población también tiene eso, ¿entendés? O sea, lo ve, lo ve.

- Sí, se hace un abordaje más integral.

XX -Y se hace, el abordaje es totalmente integral, ¿sí? Y no fragmentado. Pero tenemos, es una de las falencias que hay, ¿viste? En el trabajo de red. Que hay mucho, pero es toda esta demanda también. Si volvemos a trabajar, es lo mismo. Que cada uno tiene sus tiempos, y tiene que hacer esto, y tiene que hacerlo otro, pero hay que hacerse el tiempo. Hay que ganarle al sistema, ¿entendés? Adentro del sistema...

Yo un montón de veces dije, oh, este sistema me agota, me desgasta, me precariza. Pero digo, yo tengo que estar dentro del sistema, ¿entendés? Porque la única manera de poder dejar un granito de arena es estar adentro del sistema. Porque si estás afuera, y te la pasas refunfuñando acerca del sistema, pero si estás adentro, podés hacer un cambio, ¿entendés? O sea, juntarte con otras instituciones, armar, buscarle la vuelta, empezar a ocupar otros espacios, no solo el tuyo, salir de la comodidad. Porque también las instituciones son, o sea, los que habitamos las instituciones también quedamos en la comodidad de quedarnos ahí, y de que vengan, o de que no tengo tiempo. No, hay que salir de ahí, meterte en la comunidad, meterte en el barrio, ir a los lugares que no son formales, ir a otros espacios, organizaciones, instituciones... Circular. Habitar.

- Por ahí, esto ya más personal, ¿qué aprendizajes te quedaron vos de la pandemia, tanto a manera personal y a manera profesional?

XX -A manera personal y a manera profesional, y van como juntas. En realidad, creo que el cuidarme un poquito más. El cuidarme un poquito más, porque por ahí, siempre tengo la imagen esta del avión, ¿viste? Cuando largan la máscara, y el primero que tiene que poner la máscara es el adulto, y no ponerle la máscara al niño. Entonces, por ahí, empezar a cuidarse uno, para poder generar un laburo más cuidado también, ¿viste? Porque por ahí uno en el arrebato y pensando, trabajando en la pandemia, digo, ¡qué locura!

Una locura por donde vivimos y todo. Pero era la urgencia y era generar estrategias en ese momento, pero creo que pensaría un poquito más a la hora de elaborarlo, para cuidarme yo y poder cuidar al otro de manera más consciente, ¿viste? Después, bueno, vuelvo a trabajar en lo mismo, el trabajo en red. Es una de las cosas que yo valoro, y no solo ahí, sino en momentos de crisis, que me ha tocado laburar en la ciudad, el armado de redes que se hace, pero de manera inmediata. Es impresionante. Eso te da la pauta de que cuando queremos, nos podemos relacionar y se van y se corren de lado un montón de mezquindades, celos, no sé, o el miedo, ¿viste?

Que por ahí también es miedo encontrarte con otro y empezar a ver si van a analizar tu laburo, esas cosas hay que correrlas y todo suma. Entonces me parece que está buenísimo el poder pensar en maneras de mantener esas redes y empezar a pensar en que eso también lo transmitís a la comunidad. Si ven instituciones o espacios que están consolidados, también es una manera de pensarse con otros, que voy para acá porque solamente me interesa esto y voy para acá, entonces es una manera de... No hay nada mejor que desde los hechos mismos mostrar la unificación, la unión, la solidaridad que hay entre instituciones. Yo creo que si laburaría, laburaría mucho en eso, si tuviera la posibilidad. Sí, a nivel comunitario.

Después, ¿qué más? Y después, en lo que es cuestión pandemia específicamente, dentro de las cosas que yo modificaría, es el poder pensar en un armado de estrategias que sean más puntuales y más singulares a las características propias de la comunidad en la que laburaba. Que por ahí pasaban cosas que no tenían nada que ver con nuestras comunidades y terminaban afectando más. Esto vuelvo a lo mismo, el patrullaje que metía a los pibes adentro, sin tener conciencia de todo lo que involucraba estar adentro. Bueno, por ahí empezar a pensar un poquito más, prepararnos, uno no sabe qué puede pasar, puede pasar una cosa muy distinta y actuar sobre el desconocimiento mismo pero

con la intención de ayudar. A veces, lo vimos en pandemia, terminás afectando, porque hay por ahí un montón de situaciones de salud mental que son consecuencias de lo que nos trajo la pandemia.

Entrevista N° 5- Entrevista a Serón C. y Doro A., referentes del grupo juvenil Don Bosco.

Lugar: Capilla San Juan Bosco del barrio MA Fecha: 06 de octubre, 2024

-Bueno, mi nombre es Débora. Justo le comentaba a Antonella que Azucena me pasó el contacto de ustedes y me había comentado esto, que ustedes estuvieron trabajando con Caritas en el Máximo Abasolo durante la pandemia. No sé si estuvieron ustedes 2020 y 2021 ahí.

Gabriel-Sí, dos años. Dos años. Dos años, sí.

- Bueno, me quieren contar ¿quiénes son ustedes y en qué institución u organización estuvieron colaborando durante la pandemia?

GABRIEL- Bien. Bueno, mi nombre es Gabriel Cerón.

ANTONELLA- Mi nombre es Antonella Doro.

GABRIEL- Y, bueno, ambos trabajamos en, así como institución, me diría que es católica, más bien en la comunidad Don Bosco, que pertenece a la Parroquia Cristo Trabajador, sobre todo aquí en el barrio Máximo Abasolo. Desde el lugar en que pudimos dar nosotros nuestro servicio, digamos, es en un grupo que se llama Caritas Diosasanas, pero que tiene una importancia parroquial.

Así que digamos que durante ese periodo nosotros se nos encomendó, sí, como éramos jóvenes y como la gente adulta, porque en realidad dentro del grupo de Caritas había gente de edad muy grande, muy avanzada, y por la enfermedad que estaba transcurriendo no podían salir de sus casas. Así que, bueno, se nos encomendó a nosotros con un permiso especial para hacer un relevamiento de las familias, para visitar casa por casa, para saber en qué condiciones estaba cada una. Este, bueno, y así fuimos sumando varias familias en realidad, ¿no?

ANTONELLA- Sí, el primero principal nos convocaron porque éramos parte del grupo joven, llevábamos a cabo el encuentro con los jóvenes, entonces, bueno, nos dijeron si estábamos de acuerdo, como éramos de menor edad, menos propensos a enfermarnos, de tomar todo un protocolo para poder acompañar a aquellas familias que ya Caritas acompañaba y poder ser vulnerable con el resto de las familias que se iban a sumar, porque mucha gente perdió el trabajo, se quedaron cesantes, muchas familias, muchos hijos, entonces, bueno, nos pidieron que realicemos la tarea con gusto, gracias a Dios pudimos realizarla.

-¿Ustedes cuántos eran los que trabajaban en Caritas en ese momento? ¿O estaban ustedes dos solos?

ANTONELLA - No, estábamos nosotros y un grupo de 15 jóvenes.

-Claro, ¿si eran todos jóvenes?

ANTONELLA - Sí, todos jóvenes, chicos de entre 15 a 20, 22 años aproximadamente.

-¿Y cuáles fueron las actividades que realizaron específicamente?

ANTONELLA- Y nosotros primero lo que se nos encomendó fue visitar familia por familia, que se hizo, se convocó a las familias más vulnerables del sector, que era Máximo Abasolo, Extensión de Máximo Abasolo, Zona Quinta 1, Zona Quinta 2 y San Martín, que son los barrios que cubre la Parroquia de Cristo Trabajador, con su comunidad. Inclusive alguna gente de San Cayetano, pero bueno, más que nada San Cayetano se dedicaba a su sector. Entonces se nos encomendó visitar a aquellas familias para ver en el estado que se encontraban, como para poder ayudarlos más de lo que ellos necesitaban, digamos. Claro.

ANTONELLA - Entonces, bueno, eran días que recorríamos 10 a 15 casas, mirábamos las situaciones, veíamos qué estaba pasando, qué más precisaban, porque desde Caritas Dios y Sano nos brindaban también otras cosas. En pleno invierno hay gente que se le inundaba la casa, que necesitaban colchones, sábanas, frazadas. Entonces eso también nosotros tratábamos de cubrirlo con un relevamiento que hacíamos. Así que salíamos todos los días caminando, porque lo hacíamos todos caminando, por todos los barrios buscando a la gente esta que nos daba la información. Reunimos 60 familias en un día

específico en el cual nosotros nos dedicamos a investigar su vida, a ver cómo era su situación

-¿La ayuda era más material, esto de dar alimentos?

ANTONELLA- Bueno, también repartimos viandas

GABRIEL- Entregábamos dos viandas por semana, martes y jueves. Y, bueno, con el tiempo igual nos fuimos organizando para hacer este colecte de donaciones. Las comunidades ayudaban, las familias ayudaban.

Entonces iban escribiendo quien necesitaba que pasemos a buscar este alimento por las casas para ir armando bolsones también. Se armaban notas también a las empresas para que tengamos donaciones, a las distribuidoras, a los mercados. Que también hacían su colaboración mientras tantos podían. Y al menos una vez a la semana tenían un bolsón de alimentos.

-¿Y cómo organizaban la entrega de los alimentos, de la comida?

ANTONELLA- Nosotros los bolsones de alimentos lo preparábamos en la semana en partes iguales para todos. Teníamos aproximadamente 60 familias, llegamos a reunir. Las 60 tenían la necesidad de lo que era comida. Entonces, bueno, nos juntábamos antes, preferentemente los días que entregábamos vianda- Martes o jueves. Y armábamos los bolsones, los 60 bolsones los preparábamos en bolsas de consorcio que nos habían donado también. Y dábamos lo fundamental. Se llegó a dar dos paquetes de harina por semana, dos paquetes de fideos, sal, galletitas, azúcar, leche. Que era lo fundamental, que necesitaba un aceite. Y eso se les daba todos los sábados. Todos los sábados la gente venía y retiraba su bolsón. Y el que no podía, se le acercaba.

-¿Y con otras instituciones, aparte de las empresas?

GABRIEL- No, que decía que no solamente quedaba en una sola visita, porque nosotros al menos una vez al mes íbamos a las casas a mirar, a acompañar, no solamente a una ayuda material, sino que también espiritual, de poder conversar con las personas, de saber cómo estaba su realidad y qué más se podía ayudar.

Muchos después, cuando la cosa fue como hacer un poco más permisiva de las salidas, muchos también se acercaban a ofrecer su servicio, ¿viste? Esto de, bueno, a ver, te puedo dar una mano en la capilla. Yo soy, gasista, ¿tiene algún problema con el gas, con la luz? Bueno, ¿viste? Cosas, así como de redistribuir algunas de las cosas que se fueron dando. Pero esto si que, o sea, lo bueno que nosotros nos quedamos contentos porque sabíamos quiénes eran y ellos sabían quiénes éramos nosotros. No era como impersonal, ¿no? Claro, era como más de familia, era una mirada más familiar después con el tiempo se fue haciendo, ¿no?. Justo te había preguntado antes si ¿pudieron ustedes trabajar con otras instituciones del barrio?

ANTONELLA - Del barrio propio, no. Sí nos ayudó mucho el PROCAP, que no pertenecía al barrio, pero sí, ellos nos brindaban las 2 viandas por semana para las 60 familias. Lo único que hacíamos nosotros era acercarnos con varios vehículos como para traerlas ya listas y les presentábamos para la gente. Siempre en el día, en la mañana nos acercábamos y ya al medio día se estaba dando la vianda. Ellos nos ayudaron mucho. Después las empresas, muchas empresas nos donaron, nos donaban todo el tiempo y se ofrecieron a que una vez a la semana nosotros, una o dos veces a la semana nos acerquemos a conseguir donaciones nuevamente. Porque fue increíble, gracias a Dios, cómo se conseguía donaciones. Más que nada las empresas que venden alimentos, distribuidoras.

-Y como grupo, ¿cómo se organizaban? ¿Iban los 15, todos los días?

ANTONELLA - Sí, preferentemente íbamos todos con el protocolo COVID, que era todos con su barbijo y su alcohol en gel, alcohol en spray, se trataba de mantener todo el tiempo desinfectada la capilla, que era el lugar donde trabajábamos, con guantes, mucha precaución. Si alguno se sentía mal, avisaban, no iba, tomaban su distancia. Y gracias a Dios en ese momento, en ningún momento ninguno se sintió mal. O sea, que estuvimos todo el tiempo trabajando. Yo creo que era la gloria de Dios, ¿no? Que nos daba la fortaleza de no contagiarnos también.

-¿Qué experiencia les quedó a usted de la pandemia? del trabajo como grupo

Gabriel- La experiencia linda que fuimos, pudimos formar familia, o sea, cada uno de su lugar. Pudimos ir como construyendo esta cercanía con la gente. No solamente con la gente, sino nosotros también como grupo. Nos quedaba por ahí como algunos gustos

amargos por decir, fue una pandemia que nos afectó a todos, pero sobre todo afectó mucho más a las personas que ganaban el peso día por día, o quincenalmente. Y por ahí uno veía la ausencia del Estado. No llegaba el Estado ahí, ¿viste?

Entonces, por ahí nos miramos, decíamos, en una casa que vivían 7 familias. Y bueno, esto es como mucho en un solo terrenito con casas muy pequeñitas, cada uno, todos viviendo en un solo lugar. Y vos decís, ¿y en qué condiciones? Porque las casas eran súper humildes, ¿viste? Tenían solamente una cama y un mecherito, ¿viste? Vos decís, no, es como en la cama durmiendo tres personas, un papá, dos hijos, ¿viste? Así de ausente, digamos, ¿no? Entonces, bueno, yo sé que por ahí Caritas Diosesanas, lo que sí hacía era el nexo con otras instituciones. Entonces, por ahí sí conseguían quizás todos estos alimentos que nosotros necesitábamos, los acolchados, porque justamente fue también un invierno medio fuerte en esa época, me acuerdo. Entonces, bueno, ahí había que sustentar desde ese lugar igual, ¿no?

-¿Y se acuerdan con qué instituciones hacían el nexo?

ANTONELLA - Yo no sé. Sí teníamos informes de las familias, por ejemplo, que nos decían mucho que ellos se acercaban a las vecinales, donde llegaban los colchones, llegaban frazadas, todo lo que supuestamente el gobierno enviaba, pero no los otorgaban. Eso nos comentaron mucho. Lamentablemente nos mostraban, ¿viste? Ellos te hacían pasar a la casa y te mostraban que no era mentira, que ellos no habían recibido.

Como diciendo, créanme porque realmente no los recibo, ¿viste? Y eso también era doloroso porque no para ellos, aparte de vivir una situación difícil en ese momento, eran rechazados de todos lados. Por ahí esto de la experiencia que les quedó a ustedes, de cómo se organizaron como grupo, esto que ustedes dicen que se fortaleció igual el grupo en la pandemia. ¿qué estrategia creen ustedes que les tiene que quedar como grupo para afrontar una futura crisis? Que ojalá no pase, pero a modo de estar preparados.

GABRIEL- Bueno, primero consolidar un grupo, o a ver, nosotros cuando se formó el grupo también abrimos el juego desde las redes sociales a convocar más gente, de hecho, se sumaron personas a esa actividad y me parece que es fundamental estar organizados, más allá de cualquier eventualidad. También en el 2017 cuando fue el

temporal, la comunidad activó alarma, había un grupo de jóvenes también, que no era el mismo, que estaban en el 2020, pero que también fue protagonista, que también se embarró, que también fue a la familia, que visitó, que acompañó, que fue a sacar tierra en otro lugar, que fue a sacar el agua, o sea, de hecho nuestra comunidad funcionó como base del barrio, donde también entraron otras instituciones para que lleguen todo lo que es colchones, acolchados, víveres, un montón de cosas, en el 2017.

Pero me parece importante que sí, que estemos organizados, que podamos tener como tipo cuadrilla, nuestras comunidades se dividen por zonas, dentro de la iglesia nosotros consideramos cada manzana, o cierta cantidad de manzanas como zona, donde nosotros salimos a misionar, donde sabemos, bueno, hoy vamos a ir a la zona 21, a la zona 19, que saben que corresponden o tienen cierta cantidad de manzanas para visitar. Entonces, bueno, nosotros mismos hicimos ese protocolo, nosotros activamos, cuando salimos en el 2020, 2021, nos fuimos a distintas zonas, donde creíamos que por ahí podría estar más creciente la vulnerabilidad.

Entonces, bueno, en familias en situaciones de vulnerabilidad, nosotros encontramos, por ejemplo, más en zona quinta 1 y 2, en la extensión de la base, que eso corresponde y forma parte del barrio máximo, la zona quinta 2, la extensión, y sobre todo los alrededores, los que viven sobre el cerro. Así que, bueno. Por ahí, cuando haces referencia a todas las familias que estaban más en situación de vulnerabilidad, ¿a qué te referís?

GABRIEL- Bueno, y había mucha precariedad en las casas, las precariedades del hogar, la forma en la que vivían, esto de lo que te contaba anteriormente, una sola cama, un mecherito y esa era la casa, y el baño afuera, o, bueno, varias casitas dentro de un solo terreno, donde vive una familia grande, digamos, eran, qué sé yo, cinco hermanos y todos ahí viviendo, pero vos entrabas y era como, no sé, parecían las favelas. Y encontrabas todo ahí, y bueno, también nosotros en algún punto nos exponíamos, pero gracias a Dios nunca nos pasó nada, ¿no? De entrar a lugares que eran impensados para nosotros, pero, bueno, estaban, y no parecían. Decías, bueno, vas a entrar a una casa acá, y terminás entrando al patio y hay un montón de casas, sí. De nunca acabar, sí. Así que, bueno.

ANTONELLA - Eso, y otras familias que se separaron en pandemia también, quedaban el papá con la hija, la mamá con los hijos, fue mucho, mucho, mucho eso también, y lo veíamos como situación vulnerable, porque aparte de que habían perdido el trabajo, perdieron una pareja que quizás ayudaba también económicamente en la casa, y ya no en ese momento. Entonces, bueno. Y después los abuelitos que tuvieron problemas con sus jubilaciones, que no cobraban, que no sé por qué motivo no les llegaba el depósito, eso también hubo muchos casos. Entonces, no tenían cómo subsistir en el mes. Sí. Y bueno, otros que trabajaban particularmente como gasista, albañiles, que no se contrataba, porque al no haber plata. No, no había nada. Entonces, bueno. No había un plato de comida todos los días en su casa. Muchos perdieron el alquiler, la casa, tuvieron que volver a sus lugares natales también, así que bueno, eso también había que recubrirlo.

-¿Tiene un nombre el grupo de ustedes? ¿Pudieron trabajar con otras instituciones del barrio?

GABRIEL- Grupo Juvenil Don Bosco. Sí, bueno, esa es una de las patas que nos falta activar, me parece que a nivel general, porque algo que debemos estar preparados, creo, dentro del barrio, es tener como estos trabajos en red. Que en su momento funcionaron, pero vimos que por ahí en la pandemia no funcionó. No funcionó como trabajar en red, bueno, a ver qué les ha faltado a otras familias, o a ver cómo colaboramos como equipo, como comunidad, ¿no?

Para hacer un trabajo como más integral, porque por ahí viste que puede pasar que varias familias vayan a pedir a todos lados y al final hay familias que quedan medio desprotegidas.

Entrevista N° 6- Entrevista grupal con Guzmán María Fernanda, Lic. en Nutrición (directora del área); Adur María Laura, Lic. en Nutrición; Arza Nadia (administrativa y estudiante de Trabajo Social)

Lugar: Dirección Nutricional y Comedores Comunitarios Fecha:10 de octubre, 2024

-Bueno, por ahí si me quieren contar quiénes son y qué función cumplían durante la pandemia.

FERNANDA-Mi nombre es Fernanda Guzmán, soy licenciada en nutrición y estoy a cargo de la dirección nutricional.

MARÍA LAURA-Yo soy María Laura y también soy nutricionista.

NADIA -Bueno, ella es profesional adjunto y yo soy Nadia Arza, administrativa de la parte de nutricional. En época de pandemia funcionamos en Burbuja. Bueno, la primera semana vino la directora Fernanda Guzmán y ya después era una semana y una semana. Una semana estábamos con María Laura y la otra semana estaba...

FERNANDA-Sí, era una nutricionista y una administrativa. Y se ha ido a un policía y la otra administrativa. Y un chofer.

NADIA-Y un chofer. Te vamos a contar en general lo que pasó... A prueba y error, ¿no es cierto? El primer detectar que hubo pasó de que hubo alimentos frescos a domicilio. Con nuestro chofer le llevaban alimentos frescos y con las vecinas. El primer detectar no se filtró, se le dio a todos los que estaban con COVID. Se les llevaba alimentos frescos a domicilio. No se filtró, filtrar, es una palabra que utilizamos nosotros acá en Desarrollo Humano para ver si cobran pensión, si están activos en una obra social, si tienen cuentas bancarias, si tienen tarjetas, si son solventes económicamente. Si no son solventes económicamente nos corresponde a Desarrollo Humano asistir. Pero como nunca habíamos vivido una pandemia, fue todo prueba y error. El primer detectar se hizo en Stella Maris y se asistió a toda la familia, se les llevó alimentos frescos.

Transcurriendo la semana, con los próximos detectar se empezó a filtrar, se empezaron a sacar el alimento fresco a domicilio a los primeros, se sacó a los camioneros, a los petroleros, a todo el empleado que estaba activo. Que podía cubrir su cuota de alimento. En ese momento empezaron a surgir muchos los delivery. Y solamente asistir a personas que no podían pagar su alimento. En las semanas que nos tocaba venir a trabajar, nos golpeaba mucho la puerta abajo, porque no había gente trabajando en el edificio. Solamente el despacho cubría a una persona, el secretario en su momento y dirección nutricional.

Entonces, si venían por alimento seco, golpeaban la puerta abajo y los atendían a nosotros. Hasta que empezaron a surgir los llamados a las líneas telefónicas. Después más ordenado, con los otros detectar ya solamente se les llevaba alimento fresco, que lo

hacía nuestro chofer, teníamos un solo chofer, y los otros choferes de Desarrollo Humano, porque el otro chofer tenía diabetes, así que estaba en su casa como personal de alimento.

En Máximo Abasolo, funcionaba la vecinal del Abasolo, y en ese momento surgieron, tenían, habíamos pasado por la inundación ya del 2017, o sea que la vecinal Abasolo ya tenía gente que estaba viviendo en la vecinal, gente en situación de Calle, y en ese momento de pandemia surgieron otras familias que fueron hospedadas en el gimnasio y en la vecinal del Abasolo. Y lo que hacíamos nosotros era el nexo con Varela, con el vecinalista, de llevarle el alimento para que ellos puedan realizar su comida.

FERNANDA- En esa zona igual recuerdo que empezaron a aparecer muchos lugares o personas comunes que empezaban a hacer viandas para repartir por todos lados, más ahí en el Abasolo. Con respecto a los alimentos frescos, lo que era, era pollo, carne, frutas y verduras, que se les entregaba por persona a la vecinal.

NADIA- Y a las personas que vivían en el domicilio cuando tenían COVID.

LAURA- Nos pasaban todos los resultados positivos. Y nosotras teníamos que hacer las órdenes. Todos nos pasaban a nosotras las planillas. Y elaborábamos las órdenes por cada persona de los alimentos que decimos.

-¿Las planillas esas las hacían en la vecinal o trabajaban con otra instrucción?

NADIA- ¿Viste los detectar? Los detectar se hacían por los generales en los gimnasios grandes. Bueno, se pasaba a todas las personas que habían tenido contagio de COVID. Se les pasaba la planilla de desarrollo humano. Desarrollo humano, al principio filtrábamos nosotras nada más como podíamos. Nada, a grandes rasgos. Después ya se empezaron a organizar. La gente que trabaja en desarrollo humano trabaja sobre el sistema de desarrollo que es digital. Entonces podían trabajar en su casa y podían filtrar.

Entonces ya te mandaban de un padrón de 200 contagiados solamente a personas que no estaban activas en la obra social, que no tenían trabajo, que no tenían ingresos. Y de un padrón de 200 quizá quedaban 50 personas. Y a esas 50 personas se les llevaba alimento seco que como dice Fernanda eran 3 pollos o 3 kilos de carne más 9 y 9 verduras. Más cajas de alimento seco que eso funciona en ayuda social. Repartían a domicilio, los choferes iban a domicilio. No te firmaban las órdenes porque no podían tener contacto.

Le dejaban el alimento en una puerta y nos veníamos. Después lo que ella dice de las ollas populares también. En cada barrio empezaron a surgir esto de las ollas populares.

Se hacían ollas populares y la gente iba y buscaba su alimento. Y también todo era por vía WhatsApp. La nota que enviaban con el pedido de los insumos. Y hacíamos las órdenes, venía a buscar alimento, buscaba, le buscaban los alimentos y regresaban las ollas populares. De ahí surgió. El merendero Madre del Abasolo que ellas hacen viandas hasta el día de hoy, los fines de semana. Pero ellos nunca nos pidieron alimentos para la realización de la merienda.

Tenemos el contacto si querés. Después te lo pasamos para que vos vayas con ellos. Hasta el día de hoy realizan ellos las viandas, y hasta el día de hoy por viandas no reciben, porque no lo solicitaron, alimentos de acá de desarrollo.

FERNANDA- Si reciben para la merienda.

NADIA- Hubo una aproximación. Nos pidieron, en este mes nos habían solicitado, pero bueno, acá hay un proceso después de que empezamos. PROCAP, SUMAR. Bueno, ellos igual. Ellos si son asistidos desde la pandemia o desarrollo. Les dan alimento a 25 personas en situación de Calle. Más la merienda. Ellos sí trabajan con nosotros.

FERNANDA- O más son, es de acuerdo, la gente es como que van a...Salen y a los que están la limpia vidrio y todas esas cosas, que van y les reparten viandas. Y una vez que se quedan sin, ya está, hacen cierta cantidad de viandas, las reparten y listo. Pero no es que sigan un padrón o algo por el estilo.

NADIA- Hablando de las redes, es muy particular el Abasolo. Funciona como está Varela, es quien organiza el gimnasio, las familias que asisten. Hubo un principio de unos vecinos autoconvocados que también retiraron el alimento de acá y también hizo una que otra olla popular. Es muy extenso el Abasolo. Cuando vayas y vas a ver al merendero o al PROCAP, ellos te van a poder decir a ver qué tipo red tienen ellos ahí. Sí, lo único nosotros, Desarrollo Humano tiene su Centro de Promoción Barrial, en el Abasolo, que ellos sí tienen conexión con Varela, que es la vecinalista, porque en su momento, cuando Varela no ha podido, ha mandado para que le realicen viandas con el CPB del Abasolo. Y viceversa, en algún momento se mandaba mucha gente acá a pedir comida del comedor. Los dos reciben insumos de acá.

-¿Recuerdan cómo funcionaba el CPB durante la pandemia?

NADIA- Durante la pandemia pasó como ha pasado con todo, era solamente el personal esencial.

FERNANDA- No me acuerdo en qué momento empezaron a repartir las viandas. Claro, funcionaba entonces, ahí se asistía con viandas, pero no fue al principio, fue a medida que se fue acomodando todo, que empezaron más a trabajar, porque al principio no había nadie.

NADIA- Había mucho miedo.

FERNANDA- Claro, nadie se llamaba a salir.

NADIA- Nosotros mismos dejamos de atender a las personas que vinieron a buscar acá un recurso alimentario. Después nos empezamos a organizar y se empezó a llevar por los domicilios, con los choferes de acá de desarrollo. Pero en sí, la red que existe en el Abasolo es muy particular, porque al ser Varela, que está enfrente de todo, trabajan las redes, con la escuela y demás. No sé si es parte Varela.

-¿Cómo funcionaron ustedes como grupo, durante la pandemia?

NADIA- Nosotros nos sentíamos re importantes primero, después ya nos cansamos porque... ¿Qué fue? ¿2020? 2021. Éramos como que los únicos que veníamos a trabajar. Éramos personal esencial. Teníamos que venir.

-¿Y ustedes vinieron todas primero? ¿Después se dividieron en burbujas?

FERNANDA- No, primero al principio cuando nos enteramos que estaba el tema de los contagios, la dinámica fue que vinimos todas, después se empezó a separar por burbujas, que era una administrativa...

NADIA- Pero al principio viniste vos sola. Un día o dos viniste vos sola, porque no sabíamos ni lo que había. Y después sí, ya nos organizamos.

FERNANDA- Pero tenía que estar sí o sí el chofer. El chofer no. No, siempre él.

NADIA- El chofer no tuvo burbujas porque... Era el único.

LAURA- Porque tuvo todas las burbujas.

NADIA- Se llama César Oyarzo. Anotá que se escuche bien. Es porque tenemos dos choferes. Bueno, tenemos dos choferes... El otro tenía diabetes, entonces... No podía. Era personal de riesgo.

-¿Y ustedes se turnaban?

NADIA- La burbuja Zahira Policcichio y la directora, que fue Laura Urman, y la mejor era la nuestra. Tuvimos épocas donde... Tuvimos contacto con personas de riesgo. Tuvimos COVID. Y bueno, y ahí se tuvo que acercar la otra burbuja, o Fernando en su momento.

FERNANDA- Yo era la que zafaba y no me enfermaba. Nunca se enfermaba.

NADIA- ¿Vos nunca tuviste COVID? Porque ella sí tuvo.

FERNANDA- En enero, pero después de que ya se había terminado todo. Ahí tuve.

NADIA- Claro, y según cómo era tu familia...

-Claro, si tenían familias a cargo, por ahí también era más complicado.

NADIA- Claro, porque nosotros estuvimos en enero, las dos veces, en 2020 y 2021. En 2021 y en 2022 salí. Y lo normal, te quedabas encerrado. Pero María Laura, te quedaste encerrada en la habitación directamente porque tus papás grandes.

FERNANDA- Era como de riesgo.

LAURA- Ellos dieron positivo, Yo vivía con ellos, o sea, por ser contacto estrecho no podía venir. O cuando fui contacto de José también, o no, de quién, de César, de quién. Pero mucho más adelante. De José. Cuando ya empezó a trabajar.

FERNANDA- Claro, ahí ya había empezado a trabajar José cuando ya se acomodó, era como que él venía acá a trabajar. Claro, después de mucho tiempo.

LAURA- Pero bueno, sí, todas esas cuestiones que quisieras contacto, todos estamos...

FERNANDA- Bueno, después empezaron al tiempo, empezaron a desinfectar, eran cosas que... Ah, sí. Y con los trajes. Sí.

NADIA- Y a veces, las irregularidades, esto de que cuando estábamos trabajando no nos desinfectábamos, y seguíamos trabajando.

-Y como grupo, ¿cuándo empezaron a venir todas de nuevo juntas?

FERNANDA- No me acuerdo, tiene que haber alguna fecha, porque ahí vinieron todos ya. Sí. Debe haber un memo, capaz.

NADIA- Sí, pero pasó como un año. ¿Pasó como un año? Nos llevábamos las órdenes para cargar, por ejemplo, a nuestra casa, cargábamos las órdenes. Yo tenía como un montón de cajas que después se volvían.

-Por ahí estoy ya, como apreciación personal de ustedes. ¿Qué experiencia les quedó del trabajo en la pandemia?

NADIA- ¿Qué experiencia? Sí, todo. Yo me acuerdo que como todo, yo tuve mucho miedo. Yo le dije, yo no atiende a la gente. ¿Por qué no vas a atender gente? Porque soy personal de riesgo, yo tengo obesidad, y no atendí más gente de esa vez. Después ya empecé, no a perder el miedo, sino que te golpearon la puerta y empecé a bajar y a atender gente. Pero no era que me exponía mucho. La apreciación es que fuimos, de que estuvimos, ¿me entendés?, desde el día uno, haciendo órdenes, comprando mercadería, controlando las facturaciones, el chofer nuestro y los otros también, llevando alimentos a toda la gente. Prueba de error, a los primeros salió malísimos porque no llevamos alimentos hasta, no les llamó el presidente, pero le llevamos. Tenían COVID y había que llevarle.

LAURA- Igual venía gente también a cabo un refuerzo de alimentos, por orden, más allá de la dieta.

FERNANDA- Claro, y el tema de que eran todos grupos vulnerables y que por ahí mucho no los podías ayudar y ellos te decían que vinimos porque no tenemos que comer, no podemos trabajar, entonces no había otra forma.

LAURA- O venían también después ya respetando, porque nosotros teníamos el refuerzo alimentario, más allá de detectar y toda esa parte, que venían a retirar su alimento según la terminación del DNI.

NADIA-Teníamos 500 familias en un padrón por alimentos, no por COVID, de refuerzo alimentario. Y después que en ese año surgieron mucho, bueno, surgieron las ollas populares y surgieron los vendedores ambulantes, tal vez como para acá, los de la saladita,

LAURA- como para marcar lo del refuerzo alimentario que los criterios y las condiciones de inclusión ahí fueron mucho más grandes, abarcativos, como que se autorizaba por la situación que se estaba viviendo, que había poco trabajo y demás y todo eso se autorizó mucho lo que es refuerzo alimentario y bueno, eran muchas familias y las notas particulares que se dejaban, todas acordadas.

NADIA- También solicitaban mucho para hacer comida para vender, porque mucha gente se quedó sin trabajo y aparecieron así los emprendimientos, entonces nos pedían acá carne picada, o cosas dulces, harina, todas esas cosas también.

-¿Y todo eso se autorizaba?

NADIA- Sí, se autorizaba. Eso fue en el 2020, 2021, trabajamos, nunca dijeron no, no hay plata para eso.

FERNANDA- Claro, y vos autorizabas por nosotras y nada más.

LAURA- Claro, una nota particular y la autorizaba el secretario.

-¿Y de dónde salía el financiamiento? ¿Era de provincia o del municipio?

NADIA- Fue del municipio. Siempre fue del municipio. Tuvimos que pedir ampliación presupuestaria y se solventó todo lo que hubo que pagar y el municipio lo... Lo ponían ellos. Ellos, sí. Fue el financiamiento de ellos. Sí, eso sí, igual el dinero, la plata fue del municipio, después hay varias partidas. Lo de las empresas y la recaudación del contribuyente.

-Por ahí, retomando lo del trabajo en redes, ¿ustedes consideran que es importante retomar ese, por el caso del barrio máximo, este tipo de trabajo?

NADIA-Es muy particular el barrio que elegiste. Pero en la otra... Había un grupo de trabajo que se llamaba en redes que ahí estaba, bueno, Liliana Corzo, estaba la señora

del exintendente que ellos trabajaban en redes y ellos tenían una buena experiencia que no está hoy en día funcionando.

FERNANDA- No, pero sí sería bueno empezar a articular para que haya otra red, para que se pueda acompañar desde otra perspectiva o algo más allá que el barrio tenga sus particularidades. No hay que dejar eso ahí, digamos.

NADIA- El caso es que el trabajo en redes lo haces en el territorio, en las escuelas en la vecinal, los jardines maternos, el centro de promoción. Cuando vayas al centro de promoción preguntarle a cómo es el trabajo en redes en lo que respecta al territorio. Porque tienen trabajo en redes los CPB, la Secretaría de Salud, trabajando. Los que te nombramos son dos que quedaron trabajando desde siempre el merendero, Madres extensión de MA. Bueno, ellos trabajaban en redes. PROCAP trabaja muy bien también, tiene ayuda de acá, tiene ayuda de todos lados.

FERNANDA- Igual trabaja mucho con lo que es adicción, es el Procap. Vos ves y es lindo todo el lugar, con la manera de trabajar. No sé si conocés.

-No, no, le hice una entrevista a una chica que no es del Procap, pero que trabajaron con ellos durante las pandemias de la iglesia de Don Bosco.

FERNANDA- No, pues es tremendo el trabajo que hacen. Sí, son bastante accesibles, no vas a tener problemas.

NADIA- Yo estoy pensando en otra institución, en otra entidad en el Abasolo que no...

FERNANDA- ¿El SUMAR no es del Abasolo? ¿Vos fuiste a SUMAR? Sí, hay hacen viandas, los sábados...

NADIA- Yo tengo tu número, le voy a preguntar a SUMAR si ellos pertenecen al Abasolo. ¿Vos en qué fuiste?

-Sí, la terminal es del Abasolo.

NADIA- Bueno, ellos también, ellos empezaron con la pandemia... Estaban con el atech primero, después ya se hizo el comedor SUMAR y Liliana es referente, que también hace viandas los sábados y trabaja bien.

FERNANDA- Y merienda también hace.

NADIA- Los insumos que entregamos no es que alcanza para todo. Se da como un estándar, ¿viste? No es que le vamos a dar para las 200 riendas que saquen porque si no, no había manera de sostenerlo en el tiempo

NADIA- ¿Vos sos estudiante de trabajo social?

- **Sí.**

NADIA- Por ahí el estudiante de trabajo social tiene o estaría bueno que conozca, no solamente el estudiante sino el profesional, cuáles son todas las instituciones, municipales dependientes del municipio y las no dependientes, porque el día de mañana es el territorio que les va a tocar a ellos trabajar. Y es lindo tener un mapeo, siempre hacerte un mapa. Nosotros acá asistimos a 14 instituciones que no son dependientes del desarrollo humano.

Tres que son provinciales que después de la pandemia empezamos a acompañar porque no daban a basto. Pero tenemos 11 centros de promoción barrial en toda la ciudad, que son dependientes de desarrollo humano y la municipalidad, más la esquina, Patria Grande y me falta una chica que es nuestro igual. Siempre digo que son 15. La esquina Patria Grande y el centro de día de discapacidad que queda en el nuevo que queda en la Jachal y el centro de día de discapacidad que queda en el nuevo que queda en la Jachal y el centro de la ciudad de adultos mayores, y en si tienen 12 grupos en la ciudad de adultos mayores, son 300 abuelos y, discapacidad tiene 300 participantes también en sus actividades. Es un montón lo que se hace.

-¿Qué estrategias de trabajo implementaron durante la pandemia que podría servir en caso de otra situación de emergencia?

FERNANDA- Si hay otra emergencia así, que tiene que ver con la salud, obviamente lo primero que sería, las formas de abordar al principio sería el tema como lo que hubo al principio el detectar entonces ahí te facilita un montón, después el filtrar y ya sabes a qué personas tenés que asistir.

LAURA-Apoyarte en el sistema, cuando nosotros antes de ingresar a la pandemia teníamos una carpeta como esta y con informes, y había personas que no podíamos ubicar por nada. Y cuando fue, nosotros tenemos una oficina acá en Chiquita, cuando

fue lo de la pandemia que se empezó a utilizar el sistema, el sistema de desarrollo humano, que hoy en día lo que queremos es que lo utilice todo el desarrollo humano y, las otras áreas las otras áreas puedan solamente visualizar y, desarrollo humano cada uno se encarga de cargar lo que le corresponde. Qué nos pasó, de que empezamos a utilizar el sistema, abríamos con el número de DNI, decía a la persona y buscábamos un teléfono opciones del teléfono, entonces podíamos dar con la persona,

NADIA- pudimos dar con todas esas personas que no las podíamos contactar porque en el papel teníamos un solo teléfono llamamos al CPB no lo encontraban y así bueno, pudimos dar con todas esas personas eso, apoyarnos en el sistema siempre, siempre. Nosotros en el de desarrollo humano las otras áreas también

FERNANDA-no, incluso los jardines no, incluso los jardines al ellos estar cargados todos si reparten viandas o las familias y todo eso es más fácil para nosotros, la digitalización, los datos en realidad

NADIA- la parte virtual cómo es que todo se empezó a manejar de manera virtual ya sea por WhatsApp, tecnología, informática, es apoyarnos en el sistema, digitalizado desarrollo humano, que es de la municipalidad igual porque las personas que están en el sistema de desarrollo humano se traen ingresos de los que están en el sistema municipal cargado

-Ustedes organizaron como grupo qué creen que debería como quedar como fortaleza de lo que vivieron la pandemia

FERNANDA- la prevención, la anticipación, en tener todo como programado por si hay una emergencia sanitaria, por si....

NADIA- nosotros queremos crear un fondo de emergencia. Porque nosotros, como te digo para que no suene mal, nunca nos dijeron que no, la plata estuvo, pero tuvimos que pelear por esa plata. La pandemia nos llevó x cantidad, fue un número muy grande. Y lo ideal sería que exista un fondo destinando para usar en caso de emergencias, sanitarias, climáticas, lo que sea, pero que esté disponible, que ya exista.

**Entrevista N° 7- Entrevista a Schweighofer Graciela, Lic. en Trabajo Social,
Dirección General de Promoción Social**

Lugar: Entrevista virtual

Fecha: 15 de octubre, 2024

-Me querés contar qué funciones estuviste cumpliendo y en qué institución en ese periodo 2020-2021

GRACIELA- Mirá, yo soy directora general de promoción social. Dentro de mí se organizan todas las actividades de los centros de promoción barrial y de las juegotecas comunitarias. O sea, de todo lo que sucede en todos estos edificios. Particularmente en relación al CPB Abasolo Funciones generales, en ese momento había una directora que ahora ya no está, hubo un recambio de gestión, hubo un recambio del equipo.

Pero bueno, yo te puedo transmitir algunas cuestiones que vivimos en ese tiempo, particularmente 2020-2021 en plena pandemia. Así que estuvimos atravesados por todas las normas, la preservación de la salud, el recorte de actividades y quedarse en casa. Entonces hubo una restricción muy importante, de todas maneras, nosotros continuamos con actividades restringidas. Pero continuamos con actividades en todos los centros de promoción barrial.

En una primera etapa en que estábamos obligados a cerrar, lo que hicimos fue tener tres dispositivos territoriales dentro de lo que es la selección de los centros de promoción barrial, como para contribuir a lo que es la gestión sobre todo de cobertura de necesidades básicas, de cuestiones como alimentación y asesoramiento en algunas cuestiones de turnos y algunas cuestiones mínimas que podíamos estar haciendo. Alguna cuestión de vinculación con ANSES, con ayuda social directa.

Luego de una primera etapa de unos tres o cuatro meses, ahí volvimos en casi todos los centros de promoción con alguna actividad. Lo que se restringió completamente fue la actividad del jardín maternal, porque la actividad del jardín maternal lo que involucra es un acercamiento cuerpo a cuerpo, entonces ahí no podíamos, por las cuestiones de distanciamiento, ofrecer ese jardín maternal. De todas maneras, si hablamos particularmente del Abasolo, el Abasolo es el único centro de promoción que no tiene jardín maternal, porque no tiene las cuestiones edilicias. Se caracteriza por trabajar fuertemente con una población de chicos y de chicas en edad escolar. Tenemos ahora

actualmente alguna propuesta para niños pequeños, que no es todos los días, pero tenemos propuestas también para niños más pequeños.

Entonces, para hablar particularmente del Abasolo durante el año 2020, lo que se sostuvo fueron las actividades de fortalecimiento de recorridos educativos, que algo que es lo que comúnmente se llama apoyo escolar. Entonces organizábamos, dentro de las cuestiones que nos permitía el distanciamiento, turnos más restringidos en cuanto a cantidad de niños y niñas para que pudieran asistir a un acompañamiento con respecto a sus tareas escolares. Como así también se organizaron, se diseñaron muchas propuestas de actividades para hacer en casa, estas cuestiones que se hacían virtualmente. Muchas cuestiones para hacer en casa y después, de manera restringida, los chicos podían ir al CPB, en determinados horarios.

Otra cuestión que se hizo desde el CPB Abasolo, fue nuclear ahí el equipo de juegotecas comunitarias, que es un programa que se organiza en distintos centros de promoción barrial. Entonces en esta época tan especial este equipo tenía base allí en el CPB y allí tuvo un tiempo fuertemente dedicado a todo lo que es capacitación, asistencia técnica, una mirada sobre las herramientas de trabajo, las herramientas de planificación. Y estuvieron trabajando mucho sobre eso. Y también se organizaron algunas instancias con chicos y con chicas, también invitándolos a jugar y a llevarse algunos juegos a la casa, para jugar en familia.

Y otra cuestión que se mantuvo en el CPB Abasolo es un servicio de alimentación, de asistencia a la alimentación. Entonces se preparan viandas para asistir a sujetos o familias que estén en condiciones de alta vulnerabilidad y que por alguna razón en especial no pudieran preparar los alimentos, entonces van al CPB y los retiran. Eso fue algo que nunca se cortó, esa asistencia alimentaria. Eso básicamente era la actividad en general del CPB en esos momentos del Abasolo. Después en los otros teníamos algunas otras particularidades, ya más vinculadas a los jardines maternos, pero no sería la experiencia del Abasolo.

-Gachi y ¿con qué instituciones Trabajaban ustedes ahí del barrio?

GRACIELA- Bueno, el tema de lo interinstitucional si estuvo bastante restringido, porque no había actividades en las escuelas, con la policía no había muchas cuestiones como para trabajar. La asistencia de salud estaba también con mucha cuestión de

protocolos y cuestiones de restricciones. Entonces todo lo que era de contacto habitual salió de ese formato. Entonces no hubo cuestiones sostenidas como red interinstitucional. Si la cuestión de situaciones puntuales viste, el contacto para algún turno, para la consideración de alguna situación en particular, esto siempre, pero ya tuvimos que ver con lo eventual. Sí seguramente con la gente de salud, sí probablemente recibir alguna demanda, alguna inquietud a través de la vecinal. Pero después todo lo que es contacto habitual, de las redes interinstitucionales que en general se abocan a organizar mesas de trabajo, eventos que los nuclean, de eso nada. Todo eso se ha perdido

-¿Y trabajaron con otros sectores?

GRACIELA- Bueno nosotros formamos parte de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Y desde la secretaría se implementó un plan de emergencia para asistencia en cuestiones alimentarias, sobre todo. Entonces se organizó un dispositivo, en el que todo el personal estábamos abocados a atender un teléfono todos los días de la semana, durante unas cuantas horas. Entonces recibíamos las demandas de gente que necesitara alguna asistencia alimentaria que después era entregada por los choferes. En esto estaba involucrada toda la secretaría. Después lo que seguíamos haciendo era las cuestiones de asesoramiento en vinculación con ANSES, en su propuesta territorial. En una reunión de estas, creo que sí, se organizó, no recuerdo bien el momento, pero continuamos en contacto. Y básicamente con esas dos líneas de trabajo

-¿El programa DETECTAR Funcionó en algún momento Ahí en el CPB?

GRACIELA- No, en el ámbito del CPB no, eso se hizo en las escuelas. Si nosotros participamos como equipo, nosotros trabajamos apoyando esas propuestas. Participamos de los equipos de relevamiento, de socializar información, entonces nos integramos a distintos equipos. Eso en general se hacía en las escuelas, en los edificios más grandes que había en los distintos lugares. Así que sí, participábamos de esos equipos.

-¿Qué experiencia te quedó del trabajo en pandemia? y si ¿considerás que te tienen que quedar algunas estrategias como recursos específicos para actuar en situaciones de emergencia?

GRACIELA- Sí, sí, sí por supuesto que sí. La pandemia fue, la verdad que entrar en una situación de crisis muy importante. Como que nos sacó del foco de lo cotidiano, y de lo habitual. Entonces, estuvimos todos atravesados por cuestiones tan importante como la preservación de la vida, el miedo a la muerte, el miedo por lo que pasaba con los seres queridos. Las cuestiones en relación a las medidas preventivas, el acceso a la vacunación. Las cuestiones que se dieron también en las discusiones en torno a la vacunación, que tiene que ver yo creo con cuestiones profundamente humanas que nos atravesaban a todos. Cuestiones como la soledad, los seres queridos, la posibilidad de verlos de no verlos, la posibilidad de que se mueran. Puso en jaque como cuales son las cuestiones importantes para la vida de cada una de las personas. Esto nos atravesó a todos.

En cuanto al ámbito laboral, por supuesto que estábamos muy impregnados e impregnadas por esto. Y sobre todo con toda la incertidumbre del desconocimiento, de no saber qué era lo mejor. La cuestión era quedate en casa. Nosotros teníamos algunos permisos especiales para poder salir a trabajar, pero la verdad es que todo parecía una película de ciencia ficción. Me parecía muy muy extraordinario estar viviendo esa situación

¿Qué es lo que nos queda? Yo creo que fue lo que nos fue apareciendo en ese tiempo, que es la posibilidad de acompañarse, a través de los medios que se pudieran. Acompañarse y seguir activos de alguna manera también, porque aprovechamos mucho ese tiempo para generar cuestiones de compartir materiales teóricos, hicimos capacitaciones virtuales ¿Quién no se volvió un poco especialista en Zoom?

Por supuesto que, digamos que esto también me trae el recuerdo de cómo se seguía manteniendo la cuestión de la desigualdad de acceso a ciertas cuestiones. Porque ahí se veía claramente quienes teníamos más facilidades para acceder a un medio digital, a una conexión a internet y quienes se lo veían esto con muchas dificultades por no tener datos en el teléfono, no se podía homogeneizar esto. Pero de todas maneras fue una herramienta válida, fue una herramienta muy importante que todos aprendimos a desarrollar más y, el tema de la comunicación, el compartir y el seguir aprendiendo a todo. pudiendo refuncionalizar algunas cuestiones, como te decía los equipos de jardines maternas se abocaron en ese tiempo a generar actividades para poder

transmitirlas a través de WhatsApp, virtualmente, se fue aprovechando el tiempo para formarse, para leer más material, para profundizar, para hacer una reflexión.

Y lo que queda, creo que tiene que ver con esto, como podemos sostener los vínculos de cuidado y, como diseñar dispositivos, espacios, momentos de cuidado, de estar al tanto, de saber cómo está el otro, el contacto, esto fue muy importante, esa red de sostén que se generó. Entonces creo que eso también queda para nosotros como capital que va a ser perdurable, las cuestiones de las condiciones de cuidado, si bien es algo que siempre tuvimos en cuenta y lo seguimos teniendo en los diseños de trabajo, los espacios de encuentro, los dispositivos de comisión. Pero creo que va más allá de todo, esto que tiene que ver con esto de convertir nuestra humanidad y estas cuestiones tan importantes que nos atravesaron, porque de hecho hemos tenido situaciones muy muy difíciles cerca, estuvimos atravesadísimas por estas cuestiones. Bueno, entonces como que hay ahí una sacudida y uno pasa de alguna manera por algún tamiz y te pasa que cada vez que te acordás de esto, te acordás por ahí lo que realmente consideras que es importante.

-Esto relacionado con las redes Por ahí desde tu perspectiva Cuál consideras Vos que es la importancia Del trabajo en redes A ver, yo hago Solo sobre redes interinstitucionales Pero bueno, por ahí a manera general.

GRACIELA- Para mí es fundamental el tema de trabajo en redes en nuestros territorios es fundamental. Y de hecho, fijate vos que la historia misma de los centros de promoción barrial, la historia de constitución de los centros de promoción barrial, habla ya en su génesis de lo interinstitucional, nosotros nacimos en espacios de organizaciones de la sociedad civil, en espacios territoriales, nacimos en el espacio de una iglesia evangélica, nacimos en el espacio de una vecinal, que digamos que después se fueron transformando en varias, en casi todos los casos en lugares con edificios propios. Pero de todas maneras en algunos lugares seguimos funcionando en espacios de alguna vecinal, de una cooperativa. Entonces ya viene nuestra génesis, te decía de que esto está incluido en nuestra modalidad de trabajo. No se puede nunca trabajar solo, ni sola y siempre que estás en territorio estás trabajando en articulación. Porque también siempre tenés cuestiones a compartir, porque la misma realidad te lo presenta, entonces tenés que ir a averiguar que pasa acá en la escuela o la escuela viene, te plantea algo o tenés una situación que involucra niños, niñas, tenés que ir a ver que está sucediendo. Tanto desde el punto de vista como de la cuestión problema, como también desde el

punto de vista de la potencia y de la posibilidad, eso es algo que también tiene que ver con esta modalidad de trabajo que lo que busca es asociarse para celebrar, para fortalecer la identidad de esa red y de los comunitarios, los lazos comunitarios, fortalecer los vínculos y, esto también forma parte de las características de lo interinstitucional y del trabajo en red. Así que sí, para nosotros es una modalidad de trabajo permanente.

Entrevista N° 8 - Entrevista a Cheuqueman A., referente del Merendero madres del barrio de la Extensión del barrio Máximo Abasolo

Lugar: Entrevista virtual

Fecha: 16 de octubre, 2024

-Me querés contar qué funciones estuviste cumpliendo y en qué institución en ese periodo 2020-2021

GRACIELA- Mirá, yo soy directora general de promoción social. Dentro de mí se organizan todas las actividades de los centros de promoción barrial y de las juegotecas comunitarias. O sea, de todo lo que sucede en todos estos edificios. Particularmente en relación al CPB Abasolo Funciones generales, en ese momento había una directora que ahora ya no está, hubo un recambio de gestión, hubo un recambio del equipo.

Pero bueno, yo te puedo transmitir algunas cuestiones que vivimos en ese tiempo, particularmente 2020-2021 en plena pandemia. Así que estuvimos atravesados por todas las normas, la preservación de la salud, el recorte de actividades y quedarse en casa. Entonces hubo una restricción muy importante, de todas maneras, nosotros continuamos con actividades restringidas. Pero continuamos con actividades en todos los centros de promoción barrial.

En una primera etapa en que estábamos obligados a cerrar, lo que hicimos fue tener tres dispositivos territoriales dentro de lo que es la selección de los centros de promoción barrial, como para contribuir a lo que es la gestión sobre todo de cobertura de necesidades básicas, de cuestiones como alimentación y asesoramiento en algunas cuestiones de turnos y algunas cuestiones mínimas que podíamos estar haciendo. Alguna cuestión de vinculación con ANSES, con ayuda social directa.

Luego de una primera etapa de unos tres o cuatro meses, ahí volvimos en casi todos los centros de promoción con alguna actividad. Lo que se restringió completamente fue la

actividad del jardín maternal, porque la actividad del jardín maternal lo que involucra es un acercamiento cuerpo a cuerpo, entonces ahí no podíamos, por las cuestiones de distanciamiento, ofrecer ese jardín maternal. De todas maneras, si hablamos particularmente del Abasolo, el Abasolo es el único centro de promoción que no tiene jardín maternal, porque no tiene las cuestiones edilicias. Se caracteriza por trabajar fuertemente con una población de chicos y de chicas en edad escolar. Tenemos ahora actualmente alguna propuesta para niños pequeños, que no es todos los días, pero tenemos propuestas también para niños más pequeños.

Entonces, para hablar particularmente del Abasolo durante el año 2020, lo que se sostuvo fueron las actividades de fortalecimiento de recorridos educativos, que algo que es lo que comúnmente se llama apoyo escolar. Entonces organizábamos, dentro de las cuestiones que nos permitía el distanciamiento, turnos más restringidos en cuanto a cantidad de niños y niñas para que pudieran asistir a un acompañamiento con respecto a sus tareas escolares. Como así también se organizaron, se diseñaron muchas propuestas de actividades para hacer en casa, estas cuestiones que se hacían virtualmente. Muchas cuestiones para hacer en casa y después, de manera restringida, los chicos podían ir al CPB, en determinados horarios.

Otra cuestión que se hizo desde el CPB Abasolo, fue nuclear ahí el equipo de juegotecas comunitarias, que es un programa que se organiza en distintos centros de promoción barrial. Entonces en esta época tan especial este equipo tenía base allí en el CPB y allí tuvo un tiempo fuertemente dedicado a todo lo que es capacitación, asistencia técnica, una mirada sobre las herramientas de trabajo, las herramientas de planificación. Y estuvieron trabajando mucho sobre eso. Y también se organizaron algunas instancias con chicos y con chicas, también invitándolos a jugar y a llevarse algunos juegos a la casa, para jugar en familia.

Y otra cuestión que se mantuvo en el CPB Abasolo es un servicio de alimentación, de asistencia a la alimentación. Entonces se preparan viandas para asistir a sujetos o familias que estén en condiciones de alta vulnerabilidad y que por alguna razón en especial no pudieran preparar los alimentos, entonces van al CPB y los retiran. Eso fue algo que nunca se cortó, esa asistencia alimentaria. Eso básicamente era la actividad en general del CPB en esos momentos del Abásolo. Después en los otros teníamos algunas

otras particularidades, ya más vinculadas a los jardines maternos, pero no sería la experiencia del Abásolo.

-Gachi y ¿con qué instituciones Trabajaban ustedes ahí del barrio?

GRACIELA- Bueno el tema de lo inter institucional si estuvo bastante restringido, porque no había actividades en las escuelas, con la policía no había muchas cuestiones como para trabajar. La asistencia de salud estaba también con mucha cuestión de protocolos y cuestiones de restricciones. Entonces todo lo que era de contacto habitual salió de ese formato. Entonces no hubo cuestiones sostenidas como red inter institucional. Si la cuestión de situaciones puntuales viste, el contacto para algún turno, para la consideración de alguna situación en particular, esto siempre, pero ya tuvimos que ver con lo eventual. Sí seguramente con la gente de salud, sí probablemente recibir alguna demanda, alguna inquietud a través de la vecinal. Pero después todo lo que es contacto habitual, de las redes interinstitucionales que en general se abocan a organizar mesas de trabajo, eventos que los nuclean, de eso nada. Todo eso se ha perdido

-¿Y trabajaron con otros sectores?

GRACIELA- Bueno nosotros formamos parte de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Y desde la secretaría se implementó un plan de emergencia para asistencia en cuestiones alimentarias, sobre todo. Entonces se organizó un dispositivo, en el que todo el personal estábamos abocados a atender un teléfono todos los días de la semana, durante unas cuantas horas. Entonces recibíamos las demandas de gente que necesitara alguna asistencia alimentaria que después era entregada por los choferes. En esto estaba involucrada toda la secretaría. Después lo que seguíamos haciendo era las cuestiones de asesoramiento en vinculación con ANSES, en su propuesta territorial. En una reunión de estas, creo que sí, se organizó, no recuerdo bien el momento, pero continuamos en contacto. Y básicamente con esas dos líneas de trabajo

-¿El programa DETECTAR Funcionó en algún momento Ahí en el CPB?

GRACIELA- No, en el ámbito del CPB no, eso se hizo en las escuelas. Si nosotros participamos como equipo, nosotros trabajamos apoyando esas propuestas. Participamos de los equipos de relevamiento, de socializar información, entonces nos integramos a

distintos equipos. Eso en general se hacía en las escuelas, en los edificios más grandes que había en los distintos lugares. Así que sí, participábamos de esos equipos.

-¿Qué experiencia te quedó del trabajo en pandemia? y si ¿considerás que te tienen que quedar algunas estrategias como recursos específicos para actuar en situaciones de emergencia?

GRACIELA- Sí, sí, sí por supuesto que sí. La pandemia fue, la verdad que entrar en una situación de crisis muy importante. Como que nos sacó del foco de lo cotidiano, y de lo habitual. Entonces, estuvimos todos atravesados por cuestiones tan importante como la preservación de la vida, el miedo a la muerte, el miedo por lo que pasaba con los seres queridos. Las cuestiones en relación a las medidas preventivas, el acceso a la vacunación. Las cuestiones que se dieron también en las discusiones en torno a la vacunación, que tiene que ver yo creo con cuestiones profundamente humanas que nos atravesaban a todos. Cuestiones como la soledad, los seres queridos, la posibilidad de verlos de no verlos, la posibilidad de que se mueran. Puso en jaque como cuales son las cuestiones importantes para la vida de cada una de las personas. Esto nos atravesó a todos.

En cuanto al ámbito laboral, por supuesto que estábamos muy impregnados e impregnadas por esto. Y sobre todo con toda la incertidumbre del desconocimiento, de no saber qué era lo mejor. La cuestión era quedate en casa. Nosotros teníamos algunos permisos especiales para poder salir a trabajar, pero la verdad es que todo parecía una película de ciencia ficción. Me parecía muy muy extraordinario estar viviendo esa situación

¿Qué es lo que nos queda? Yo creo que fue lo que nos fue apareciendo en ese tiempo, que es la posibilidad de acompañarse, a través de los medios que se pudieran. Acompañarse y seguir activos de alguna manera también, porque aprovechamos mucho ese tiempo para generar cuestiones de compartir materiales teóricos, hicimos capacitaciones virtuales ¿Quién no se volvió un poco especialista en Zoom?

Por supuesto que, digamos que esto también me trae el recuerdo de cómo se seguía manteniendo la cuestión de la desigualdad de acceso a ciertas cuestiones. Porque ahí se veía claramente quienes teníamos más facilidades para acceder a un medio digital, a una conexión a internet y quienes se lo veían esto con muchas dificultades por no tener

datos en el teléfono, no se podía homogeneizar esto. Pero de todas maneras fue una herramienta válida, fue una herramienta muy importante que todos aprendimos a desarrollar más y, el tema de la comunicación, el compartir y el seguir aprendiendo a todo. pudiendo refuncionalizar algunas cuestiones, como te decía los equipos de jardines maternos se abocaron en ese tiempo a generar actividades para poder transmitirlos a través de WhatsApp, virtualmente, se fue aprovechando el tiempo para formarse, para leer más material, para profundizar, para hacer una reflexión.

Y lo que queda, creo que tiene que ver con esto, como podemos sostener los vínculos de cuidado y, como diseñar dispositivos, espacios, momentos de cuidado, de estar al tanto, de saber cómo está el otro, el contacto, esto fue muy importante, esa red de sostén que se generó. Entonces creo que eso también queda para nosotros como capital que va a ser perdurable, las cuestiones de las condiciones de cuidado, si bien es algo que siempre tuvimos en cuenta y lo seguimos teniendo en los diseños de trabajo, los espacios de encuentro, los dispositivos de comisión. Pero creo que va más allá de todo, esto que tiene que ver con esto de convertir nuestra humanidad y estas cuestiones tan importantes que nos atravesaron, porque de hecho hemos tenido situaciones muy muy difíciles cerca, estuvimos atravesadísimas por estas cuestiones. Bueno, entonces como que hay ahí una sacudida y uno pasa de alguna manera por algún tamiz y te pasa que cada vez que te acordás de esto, te acordás por ahí lo que realmente consideras que es importante.

-Esto relacionado con las redes Por ahí desde tu perspectiva Cuál consideras Vos que es la importancia Del trabajo en redes A ver, yo hago Solo sobre redes interinstitucionales Pero bueno, por ahí a manera general.

GRACIELA- Para mí es fundamental el tema de trabajo en redes en nuestros territorios es fundamental. Y de hecho, fijate vos que la historia misma de los centros de promoción barrial, la historia de constitución de los centros de promoción barrial, habla ya en su génesis de lo interinstitucional, nosotros nacimos en espacios de organizaciones de la sociedad civil, en espacios territoriales, nacimos en el espacio de una iglesia evangélica, nacimos en el espacio de una vecinal, que digamos que después se fueron transformando en varias, en casi todos los casos en lugares con edificios propios. Pero de todas maneras en algunos lugares seguimos funcionando en espacios de alguna vecinal, de una cooperativa. Entonces ya viene nuestra génesis, te decía de que esto está incluido en nuestra modalidad de trabajo. No se puede nunca trabajar solo,

ni sola y siempre que estás en territorio estás trabajando en articulación. Porque también siempre tenés cuestiones a compartir, porque la misma realidad te lo presenta, entonces tenés que ir a averiguar que pasa acá en la escuela o la escuela viene, te plantea algo o tenés una situación que involucra niños, niñas, tenés que ir a ver que está sucediendo. Tanto desde el punto de vista como de la cuestión problema, como también desde el punto de vista de la potencia y de la posibilidad, eso es algo que también tiene que ver con esta modalidad de trabajo que lo que busca es asociarse para celebrar, para fortalecer la identidad de esa red y de los comunitarios, los lazos comunitarios, fortalecer los vínculos y, esto también forma parte de las características de lo interinstitucional y del trabajo en red. Así que sí, para nosotros es una modalidad de trabajo permanente.

Entrevista N° 9- Entrevista a Lúquez B., exdirectora de la Escuela de Nivel Inicial N° 465 del barrio Máximo Abasolo.

Lugar: Entrevista virtual

Fecha: 16 de octubre, 2024

-¿Me podés contar quién sos y dónde trabajabas en los años 2020-2021?

BÁRBARA- Mi nombre es Bárbara Lúquez, era directora del Jardín 465 durante la pandemia, que se llama 465 El Calafate, estuve gestionando ahí durante 10 años, los primeros dos como vicedirectora y los siguientes como directora del jardín. La verdad es que es una comunidad con la que me gusta mucho trabajar, y hoy que no estoy ahí la extraño un montón, no a las personas del jardín, obviamente que sí, pero no es a las personas, es la comunidad, es una comunidad hermosa que necesita mucho cariño, mucho acompañamiento, tanto las familias como los estudiantes son re diferentes a otras comunidades. Yo ya había recorrido otros jardines, pero no es lo mismo encariñarse con una sala, con estudiantes que van pasando, que, desde el lado de la gestión, porque conoces otras facetas de la comunidad.

Bueno, desde todo este cariño que yo le tengo a esa comunidad hace mucho tiempo, me tocó gestionar en pandemia, que no fue nada fácil la verdad, porque la mayoría no tenía internet, no tenía forma de comunicarse con nosotros, porque esperaban muchas veces a bajar del cerro para tener señal. Generalmente, pasaba a varias familias, no todas, pero varias, que nosotros mandábamos actividades, videos, mensajes, mucho por WhatsApp,

en vez de la plataforma, porque incluso hay gente que no manejaba los mails y otros formatos virtuales, digamos.

En un momento, cuando arrancamos, fue por WhatsApp nuestro trabajo, hasta mayo, más o menos, desde marzo a mayo, nuestro trabajo fue todo el tiempo por WhatsApp, y muchas familias decían que agarraban señal los fines de semana que bajaban a comprar la saladita, por ejemplo, entonces, bueno, ahí se les llenaba el celular de actividades, entonces tuvimos que ir organizando permanentemente. En un principio mandábamos actividades todos los días, después en un momento hicimos un cronograma y un día mandaba, dos veces a la semana mandaba la maestra de la sala, y un día la de educación física y un día la de música, bajamos mucho las exigencias porque no les pedíamos que nos manden ningún archivo, sino que eran actividades para de alguna manera acompañar. Y lo que tenía el personal que estaba en ese momento, que conocía la comunidad tanto como el equipo de gestión, porque era un equipo bastante permanente, y con una característica muy parecida a la mía, personal, digamos, que no importaba la distancia, uno quería estar ahí trabajando para esa comunidad que conocía y que le gustaba. Porque muchas de las que trabajábamos ahí vivíamos en zona norte, en mi caso yo sigo viviendo en zona norte, y elegíamos ir ahí todos los días, es tremendo, porque nosotros ya veníamos trabajando desde el temporal. Por ejemplo, en el temporal no teníamos que ir al jardín, y nosotros íbamos porque queríamos a cocinarle a las familias, hemos hecho comedor de todo para acompañar, y hemos caminado el cerro con termos, con leche caliente, con café. Entonces había algo que nosotros ya habíamos vivido anteriormente y que nos hizo acompañar de una manera diferente en la pandemia también. Para la pandemia había mucho más miedo del que había cuando pasó lo del temporal, porque iba más allá, así que teníamos bastante miedo todos de acercarnos al jardín y eso.

Pero sí puedo destacar que hubo docentes, no todas, porque es un jardín muy grande, nuestro jardín tiene ocho salas a la mañana y ocho salas a la tarde, bueno, ya no es más mi jardín, pero bueno. Bueno, entonces son 16 docentes y no todas, pero se han puesto de acuerdo tres o cuatro, por ejemplo, para ir algunos días para entregar los libros, un montón de veces fui sola con la vicedirectora y con las porterías que me abrían en la puerta del jardín para llevar los libros de esos que mandaba Nación, que muchas veces se dejaban en los supermercados. Bueno, nosotros los convocábamos en el jardín para retirarlos y después algunas docentes, tres o cuatro me acuerdo, que fueron al jardín

conmigo para llevarle a las familias hojas, colores, crayones para que pudieran trabajar y a su vez le adelantaron varios de los recursos que iban a usar durante la semana, me acuerdo que en esa época eran círculos, cuadrados, triángulos, recortados, viste, para algo que necesitaban trabajar las señas de cinco y se los llevaron en sobrecitos, un folio con hojas, sobrecitos con las figuras geométricas para entregarles para que cuando den la actividad en la semana la puedan hacer. Así que bueno, yo creo que fue mucho trabajo empático, a pulmón, porque nosotros los docentes estábamos, como siempre, mal, pero en esa oportunidad estábamos, aparte, cobrando nuestro sueldo en cuota, o sea que no cualquiera trabajaba en pandemia y no cualquiera se tomaba el trabajo de ir hasta el jardín para llevar recursos, ¿entendés?, un montón, viste.

Así que bueno, eso, después hicimos un cuadernillo de actividades que dejamos en una casa, en un negocio de ahí para que puedan fotocopiar, así hacían actividades, fuimos probando diferentes estrategias. Obviamente, hubo gente que nos quedó perdida en el camino porque no se conectaba virtual, no se conectaba por WhatsApp, no se conectaba, pero también hubo mucha gente que sí participó, nos acompañó con las actividades y estaba en contacto permanente, la verdad.

Para muchos de los equipos de gestión, particularmente a mí, fue un trabajo tremendo porque lo que tenía también es que desde la supervisión teníamos cierta exigencia y a las 8 de la mañana teníamos reuniones. Entonces nuestro día arrancaba a las 8 de la mañana con las tareas que eran administrativas y con las que demandaban contar qué era lo que estábamos haciendo con los docentes para trabajar y durante la tarde vos estabas las 24 horas entre las cosas personales de tus hijos, de hacer tareas con ellos y la atención al docente que te hacía preguntas, que te mostraba las planificaciones y todas las cosas que eran a cualquier hora porque estábamos todos desfasados con horarios. Así que bueno, fue un trabajo muy, muy agotador.

Algo de lo que hicimos, aparte de ir a llevar eso, fue que nos dejó de mandar partida de Nación, pero hay una partida que la alcanzamos a recibir, ¿viste? Yo no me acuerdo, porque yo sé que esto arrancó en marzo, ¿no? No me acuerdo si fue la partida de marzo que nos quedó sin gastar o cómo fue, pero nos quedó una partida y lo que hicimos nosotros fue una convocatoria porque armamos bolsones para entregarles a las familias más necesitadas. Hicimos una encuesta, las familias que tenían mayor necesidad se anotaron, no sabían que les íbamos a dar una canasta con alimentos porque también, si

no, a veces se anota a cualquiera. Así que bueno, sondeaban a los docentes, hicimos encuestas de quiénes estaban trabajando, de quiénes no podían salir de sus casas, quiénes habían dejado de recibir sueldo y tantas cosas más, no cierto.

Porque hay mucha gente trabajando en negro igual en la zona, empleada doméstica, niñera, lo que sea, en negro. Entonces bueno, hicimos una encuesta y en función de eso armamos, no te puedo decir cuántas porque no me acuerdo, sí te puedo decir que nuestra matrícula era en ese momento de 200 o 210 estudiantes y que armamos varias canastas de alimentos para entregarles y las familias muy agradecidas las fueron a buscar, ¿viste? Entonces, eso.

Después, por ejemplo, con la red, ¿cómo trabajamos? Difundiendo. Creo que es una de las redes que mejor trabaja, me parece a mí. Bueno, ahora esta es la segunda vez que estoy yo con una red trabajando como gestión. Pero, por ejemplo, yo veo que es una red que genera reuniones, reuniones desde el compromiso con situaciones, con miles de situaciones que hay y se activa. Hay toda una situación que se activa ahí, ¿viste? Por diferentes estudiantes, en mi caso.

Y bueno, con la red lo que hacíamos en pandemia era difundir. Si había algo que hacía el CPV o que hacía el Centro de Salud, nosotros difundíamos a las familias. Y si hacíamos algo nosotros, como por ejemplo entregar cuadernillos, también. De hecho, cuando a nosotros nos sobraron cuadernillos, ahí viene mi marido que no sabe que estoy en videollamada. Cuando nosotros terminamos de entregar los cuadernillos, que no fueron todos porque no suben el cerro, porque no podían ese día, no podían ese horario, por ejemplo, lo que hicimos fue contactarnos con la vecinal para que la vecinal haga la entrega de los cuadernillos.

Ahí ya no sabemos qué pasó porque una primera parte la hicimos nosotras y la otra le tocaba al otro y nosotros nunca fuimos a retirar lo que quedó, ¿viste? Pero sí teníamos que de alguna manera confiar en que la gente se pueda acercar, ¿viste? Así que bueno, eso es lo que yo recuerdo más o menos que hicimos en la pandemia, ¿viste?

-Bueno, por ahí me comentaste algo de cómo trabajaron ustedes con el Estado, con otras instituciones. Trabajaste con la vecinal, el CPB y la Secretaría de Salud en situaciones particulares.

BÁRBARA- Sí, sí. Siempre, porque hay muchos niños en situaciones de vulnerabilidad. Por ejemplo, a Belén la conocí ahí en estas mesas de trabajo, ¿viste? Con familias concretas. Y la verdad es que hemos hecho un trabajo precioso ahí. Por ejemplo, no te digo en pandemia, pero uno de mis mayores recuerdos en los que la red se abrió, no fue en pandemia, te lo aclaro porque no sé si te va a hacer bien, es que la red se abrió un montón. En el año pasado hicimos una jornada, una kermés en el barrio, donde la red se amplió y, por ejemplo, se incorporó a la red la Secretaría de Desarrollo Humano, que nunca me había pasado. Se unió el grupo de WhatsApp. Hicimos una kermés en la que teníamos que informar a la gente y había estudiantes de la universidad que repartían preservativos, que daban charlas.

Estaba el CPB con un trabajo sobre nutrición y alimentación. Estaba la Secretaría de Derecho informando también. Se unió a la iglesia. ¿Viste cuando decís se amplió, se hizo enorme? Eso fue un montón. Y creo que también es producto del trabajo que se venía haciendo. Incluso desde antes de la pandemia hizo que nos abramos de esta forma. En lo personal yo aprendí un montón. Era mi primera gestión y yo aprendí lo que era trabajar en red y el sentido que tiene trabajar en una comunidad, ser parte y comprometerse con las situaciones del barrio puntualmente. Todo ese aprendizaje lo traje ahora donde estoy trabajando.

-Por ahí retomo esto que me decís. Específicamente, ¿cuál es la importancia que vos le das al trabajo en red? ¿Qué es lo que valoras del trabajo en red?

BÁRBARA- No sé cómo expresarlo en palabras puntualmente, pero el trabajo en red te permite conocer a fondo una comunidad, te sostiene para ayudarte en lo que vos necesitás. Por ejemplo, hay una situación particular con un estudiante y vos necesitás que alguien verifique si tiene las vacunas. Necesitas que ese estudiante reciba alimentos.

Con esa red sostenés a las familias que más lo necesitan. Yo creo que sin esa red uno no puede hacer un montón de cosas porque cuando no funciona la red y vos tenés que tratar de ayudar a una familia en algo puntual, no tenés con quién comunicarte y no tenés la inmediatez en la respuesta que tenés cuando estás en una red. Porque somos muchos que saben por ahí, que te pueden orientar, que saben por dónde ir, por dónde buscar y es una mano enorme. Y mostrás presencia a las familias, sí es un montón igual, porque las familias se dan cuenta cuánto laburamos por ellos.

-¿Y en la pandemia esto fue así?

BÁRBARA- No, en la pandemia la comunicación fue netamente virtual y fue como más de ayuda, más de ayuda con el tema de las difusiones. El tema de la información o la entrega de cuestiones, pero en pandemia, no fue tanto, así como otros años. Aunque la potencia se quitó un montón, viste que había restricciones hasta para circular.

-Claro, sí. Justo te iba a preguntar de eso, porque como ustedes eran varias de zona norte, o sea, ¿tenían algún permiso particular para ir hasta el jardín? ¿Cómo hacían?

BÁRBARA- Sí, el Ministerio de Educación nos emitió unos permisos de circulación puntuales para los días que íbamos a ir a entregar. Nosotros contactábamos al supervisor y el supervisor nos lo emitía. Así que bueno, para esos días puntuales, cuando todavía no se podía circular, nos otorgaron ese permiso. Y después lo que me faltó contarte es que en mayo nosotros activamos la plataforma y, mucho de lo que hacíamos en las escuelas, se visibilizó porque en esa plataforma había un aula Classroom, que era exclusivamente de la Dirección General de Escuelas, que era la que nos miraba a nosotros, miraba cada una de las propuestas, pero aparte nos daba ideas también para trabajar en la virtualidad.

-Del trabajo en pandemia que hicieron ustedes como institución. ¿Qué rescatarías? Ponele esto que vos retomabas de la experiencia del 2017, que ya implicó que ustedes se organizan, de alguna forma, del trabajo de pandemia. ¿Vos qué decís? Bueno, ¿esto nos sirvió para tenerlo como estrategia en caso de que haya otra emergencia como la sanitaria, esa que hubo?

BÁRBARA- Totalmente, porque el trabajo en pandemia, mirá, yo te voy a decir algo, que no lo podría blanquear en otro momento de mi vida, pero ahora sí te lo voy a blanquear. Nosotros, particularmente en Máximo Abasolo, teníamos una pérdida grande de matrícula, previo a la pandemia. Primero no teníamos nada cuando la gente empieza a venir, que hasta lo han buscado casa por casa, con panfletos para que ellos asistan en el jardín, para que decidan mandarlos, porque no estaba en una época muy valorada la educación, sobre todo de nuestro nivel. Pero muchos papás no terminan la primaria, entonces no valoran la parte educativa, me explico, no la necesitaron, siguen viviendo, siguen trabajando y hacen lo que pueden. Y muchos chicos trabajan también, están

pidiendo de todo un poco. Entonces bueno, nosotros tuvimos un gran trabajo para tener la matrícula que realmente necesitábamos, para que no nos cierren aulas y para que nos creen las que faltaban crear.

Lo logramos, llegamos a tener 314 alumnos en el jardín previo a la pandemia, ¿no? ¿Pero qué nos pasa? Uno logra tener la matrícula y después, más allá de que logras tener la matrícula, hay que sostenerla. Entonces a nosotros no nos dejaban, por ejemplo, que manejemos grupos de WhatsApp desde la supervisión, no se nos permitía. De hecho, yo había tenido un inconveniente con una familia en un grupo de WhatsApp y cuando fue la supervisora yo no me olvido nunca que dijo bueno, los grupos de WhatsApp no están habilitados por el jardín y yo no sabía dónde esconderme porque nosotros teníamos grupos de WhatsApp para comunicarnos con las familias en el que estaba el docente de cada sala y no estaba habilitado por la supervisión. Esto previo a la pandemia.

Cuando llega la pandemia, a nosotros nos habilita blanquear el trabajo que ya veníamos haciendo. Ahí pasa a tomar relevancia tener a las familias en un grupo de WhatsApp. Esto es la primera vez que a nosotros como jardín y de todo un área mínimo de 10 jardines se nos habilita el WhatsApp como medio de comunicación.

¿Qué pasa? Nos habilitó este medio de WhatsApp todo y nosotros lo podíamos blanquear. Es más, cada director iba decidiendo cuándo se iba uniendo a la plataforma y yo me demoré porque yo del día uno tenía contacto con las familias y yo llegaba a febrero, reunión de padres, un día antes que arranquen los niños en la clase y yo ya tenía formado los grupos de WhatsApp. Yo no necesité hacer nada porque vino la pandemia. Yo ya lo tenía hecho, ¿me explico? Porque hacía dos o tres años que habíamos empezado a usar los grupos de WhatsApp en el jardín. Esto habilitó para blanquearlo.

De todos modos, más allá de habilitar para blanquearlo, yo creo que después de la pandemia tuvo otro significado el WhatsApp porque todos los jardines y todas las escuelas lo empezamos a usar. Algunas decidieron usar WhatsApp porque los docentes no querían, pero se habilitaron plataformas de Facebook. Entonces hubo otros medios de comunicación para con las familias que antes no existían porque hasta acá era lo legal y lo formal el cuaderno de comunicados. ¿Qué pasa? Esto te habilita y te ayuda a cuidar la trayectoria escolar.

Para mí, que yo ya tenía experiencia en lo que era cuidar la trayectoria, fue blanquearlo y ponerlo como un acuerdo institucional y que me lo habilite la supervisión después de la pandemia. Entonces, ¿qué pasa? Yo ya tengo el manejo, ya lo tengo aceitado y ahora me lo llevo a cualquier lado. Yo hoy sigo utilizando los grupos de WhatsApp como un medio de comunicación con las familias que este año dejó de ser medio de comunicación formal porque mirá lo que te digo, hasta nosotros durante dos años, posterior a la pandemia, ni siquiera le pedimos al cuaderno de comunicados a las familias porque no lo necesitábamos. Sí todos tienen WhatsApp, les llega cuando les llega, pero lo tienen. Entonces ni siquiera se los pedíamos, no había una necesidad de pedirselos y teníamos comunicación habilitada.

Este año llegó una circular donde nos habilitan a usar WhatsApp. O sea, no lo descartan, pero dicen que es obligatorio el uso del cuaderno de comunicados. ¿Por qué? Porque seguramente muchas escuelas las dejamos de usar o muchos jardines. Y ahora la bajada es que no, hay que usar el cuaderno de comunicados. Hoy yo, obligada, uso el cuaderno de comunicados y el WhatsApp. La verdad es que es al divino bonete porque tengo cinco comunicados pegados en todo el año. Es más efectivo, más rápido mandarlo. Pero sí tengo cómo justificar porque tanto que hablamos de las trayectorias escolares y del cuidado de la trayectoria, yo con esto cuido la trayectoria escolar ¿cómo? Visibilizando el trabajo de las aulas. Yo cada día les muestro a las familias las actividades que se hicieron en cada salita. ¿Me explico? Entonces, bueno, eso. Nos dejó mucho aprendizaje y nos permitió cuidar la trayectoria escolar.

-Aparte de las actividades del Classroom, ¿hacían algún otro tipo de interacción virtual?

BÁRBARA- Nosotros subíamos a Classroom y, como te dije, lo mismo que subíamos a Classroom, compartíamos por WhatsApp porque muchas familias no estaban en Classroom. Y después, hasta algunas actividades, invitaban a las familias a hacer algún TikTok, algo recreativo. Hasta les hicimos juegos para, como era en la presencialidad básicamente, porque me acuerdo que todas armamos un vídeo en el que estábamos todas las del jardín. Tiene sus pros y sus contras, están en los vídeos, después te voy a decir. Pero me acuerdo que todas armábamos vídeos y, por ejemplo, cada una le había un consejo de qué hacer para las vacaciones de invierno en pandemia. Así que ahí alzó la

imaginación para que puedan con lo que tienen en casa divertirse, porque qué más van a hacer pobres chicos encerrados, ¿viste?

Ahora tenemos que tener el doble de cuidado del que teníamos antes. Antes no teníamos ninguno, para ser sincera, porque cuando pasó lo de 406, lo del jardín de a todo el estilo de ancianos, ¿qué pasó? Que sacaron vídeos, fotos de docentes que subieron contenido propio en las plataformas. Claro, sí, sí, sí. De ahí se sacaron todas las fotos que se publicaron, entonces ahora te dicen, bueno, si compartiste el cuidado, trata de que no salgan los docentes, de tener la autorización de las familias, bueno, todo eso.

-Mira, lo último que te voy a preguntar es si del trabajo que hicieron en pandemia, vos cambiarías algo, esto de que si vos pensás que tendría que haberse hecho algo diferente.

BÁRBARA- Básicamente no me arrepiento de casi nada de lo que hice, pero si tuviera que pensar cómo estuve yo de agotada en pandemia, pienso que pondría más límites, si pudiera, porque en el día de hoy no me sale, con respecto al horario personal, porque manejar una escuela con 35 personas, todos te dicen perdoná por molestarte y son de las 12 de la noche y te están pidiendo algo, o que le mires un plan antes de subir o algo. Entonces yo lo único que cambiaría sería poner mayor límite con mis horarios personales y de mi familia, si pudiera, si lo lograra, pero después nada más. Porque como te digo, una época en que no recibíamos sueldo, que nos pagaban en cuotas, lo que hicimos lo hicimos por amor a esa comunidad y lo volvería a hacer.

Es más, yo creo que hoy, después de que ya pasaba la pandemia, que vimos que la superamos, no sé si habrá otra pandemia, pero iría con los ojos cerrados a ayudar a la comunidad, porque realmente es una comunidad muy agradecida, muy agradecida. Y después, por ejemplo, me tocó participar del censo, mi escuela fue sede del censo y la comunidad sigue mostrando que es una comunidad muy generosa, muy buena. Más allá de todo lo que se hable del barrio, que está muy estigmatizado, que todavía no puede salir de eso, yo creo que no, que no cambiaría nada.

-¿El jardín fue sede del plan Detectar, igual, del programa Detectar?

BÁRBARA- No, no